



PATRIMONIO UNIVERSITARIO

GESTIÓN, CONSERVACIÓN E INVESTIGACIÓN

María Luisa Bellido Gant y Luis Méndez Rodríguez (eds.)

Aprender del pasado y aventurar el futuro: el patrimonio universitario europeo en la encrucijada

Isabel M. García Fernández | Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Extensión Universitaria, Universidad Complutense de Madrid

06



INTRODUCCIÓN

El patrimonio universitario está intrínsecamente ligado a la institución que lo administra y preserva. La universidad es el epicentro natural donde se genera y comparte el conocimiento, así como los avances científicos. Además, se reconoce como el núcleo fundamental del cuadrado del conocimiento, abarcando la educación, la investigación, la innovación y el servicio a la sociedad. Es precisamente a través de su servicio a la comunidad, englobado en la tercera misión de las universidades, como estas impulsan el crecimiento económico al proporcionar profesionales altamente cualificados y ciudadanos comprometidos que participan activamente en la vida democrática, promoviendo el bienestar de la sociedad.

Se estima que en Europa existen alrededor de 5.000 instituciones de educación superior, cada una contribuyendo de manera única al desarrollo intelectual, cultural y económico de la región donde se ubica y construyendo nuestro estilo de vida europeo (Comisión Europea 2022, 2).

Todas las universidades, sin excepción, tienen patrimonio; la diversidad de este nos habla de la dificultad de abordar el tema desde una perspectiva generalizada. La historia, las tradiciones, los complejos universitarios y su urbanismo; los paisajes y espacios naturales, los edificios y las variadas colecciones y museos que albergan se han convertido en objeto de interés para la investigación desde múltiples perspectivas, más allá de la mera preservación. Este patrimonio, tanto cultural como natural, tangible e intangible, ofrece numerosas oportunidades para llevar a cabo estudios interdisciplinarios y colaborativos.

El patrimonio universitario se encuentra en una nueva etapa de crecimiento y redefinición, al igual que la universidad, institución a la que está ligado. En la historia reciente, ha sido objeto de muchas tensiones y se han creado expectativas que son difíciles de cumplir. Para comprender el presente y vislumbrar el futuro, es necesario dirigir nuestra mirada al pasado. Este análisis histórico nos permitirá responder a algunas de las incógnitas que surgen de su origen y contexto, y así podremos trabajar por un futuro que garantice su supervivencia y crecimiento.

“Comprender la historia de las colecciones universitarias es fundamental para entender su función contemporánea. Los historiadores a menudo pasan por alto el papel de los objetos y las colecciones [...] Aunque es un campo de estudio relativamente reciente, es desconcertante observar hasta qué punto se ha investigado y publicado la historia de la ciencia sin hacer referencia alguna a la historia de las colecciones, especialmente las universitarias, y su relación con las políticas de investigación, los programas de estudio y la enseñanza superior” (Lourenço 2005, 49).

Hasta el siglo XXI, las referencias eran escasas, lo cual resulta sorprendente dado que el museo, tal como lo conocemos hoy, tiene sus orígenes en el contexto universitario, donde la investigación y la enseñanza eran sus funciones primordiales. A partir de entonces vamos a ver aparecer iniciativas muy importantes, entre ellas, la publicación en el año 2000 de los dos números monográficos de *Museum Internacional*, revista del Consejo Internacional de Museos (ICOM), dedicados a museos universitarios; el libro dedicado a su gestión *Managing University Museum* (Kelly 2001) publicado por la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico); y la aparición del volumen publicado por el Consejo de Europa *Legado y patrimonio de las universidades europeas* en 2002 resultado de la Campaña del Consejo de Europa “Europe, a common heritage” comenzada en 1999. En cuanto a las asociaciones, destacamos dos de referencia en el ámbito internacional: UNIVERSEUM, la red europea del patrimonio universitario y UMAC, el Comité Internacional para los Museos y las Colecciones Universitarias perteneciente al Consejo Internacional de Museos creadas en el año 2000 y 2001 respectivamente. De ambas hablaremos más adelante. Desde este punto de partida, y desde la perspectiva que nos dan los casi cinco lustros transcurridos del siglo XXI, vamos a ir constatando cómo el interés por el patrimonio universitario ha ido en aumento, creciendo el número de publicaciones, congresos, alianzas, proyectos y actividades.

EL PATRIMONIO UNIVERSITARIO EUROPEO

Comenzamos destacando que la universidad, como pilar fundamental de la civilización occidental, nació en Europa y paulatinamente se extendió por todo el mundo erigiéndose en una de las instituciones más reputadas por su influencia en la sociedad. Del mismo modo, el concepto de patrimonio y la institución del museo también están asociados al pensamiento occidental y se han universalizado en su alcance. El primer museo reconocido nace en la universidad, como veremos, y esta vinculación, marcará el carácter de esta institución.

En cuanto a los edificios, espacios naturales, objetos y especímenes que hoy conforman el patrimonio universitario sabemos que han desempeñado un papel crucial en el desarrollo del aprendizaje y generación del conocimiento. En el caso de los objetos, su uso, ha añadido una riqueza de significados que no ha sido plenamente reconocida; por ello, en la actualidad están siendo tema de estudios transversales que nos permitirán apreciarlos en su totalidad.

Las universidades con una larga historia cuentan con edificios que ya son históricos y están asociados al crecimiento de estas instituciones. En otras ocasiones, encontramos edificios antiguos que se han adaptado al uso aca-

Gustavianum, museo de la Universidad de Upsala
| foto Jarvis



démico e incluso son sede de museos universitarios. Las arquitecturas de muchos de estas construcciones toman los modelos o ciertos elementos que nos recuerdan los palacios o los templos clásicos, de la misma manera que harán los museos nacionales, sobre todo a partir del siglo XIX; paradójicamente avanzando el siglo XX y en el XXI aparecen como inadecuados para su propósito.

En Europa son numerosas las universidades que poseen un destacado reconocimiento patrimonial, y varias instituciones académicas se ubican en Ciudades Patrimonio de la Humanidad. En España, encontramos a las universidades de Salamanca, Santiago de Compostela y Sevilla; en Italia, las universidades de Ferrara, Florencia, Nápoles, Roma, Siena, Urbino y Venecia. Francia se incorpora con la Universidad de Estrasburgo, mientras que en Lituania y Letonia lo hacen con las universidades de Vilnius y Riga respectivamente. En los Países Bajos se encuentra la Universidad de Ámsterdam, y en Polonia, las universidades de Varsovia y la Jaguelónica de Cracovia. Portugal cuenta con las universidades de Évora y Oporto, mientras que en Rusia se destaca la Universidad de San Petersburgo. Por último, en el Reino Unido, las universidades de Bath y Edimburgo también forman parte de este distinguido grupo.

Además, algunas universidades europeas han sido reconocidas individualmente (o partes de ellas) como patrimonio de la humanidad, coincide que en algunos casos son las más antiguas del país. En este grupo están Universidad de Coímbra en Portugal y la Universidad de Alcalá de Henares en España; el Jardín Botánico de la Universidad de Padua en Italia, el conjunto arquitectónico del campus principal de la Universidad Nacional Yuriy Fedkovych de Chernivtsí en Ucrania, que fue la Residencia de los metropolitanos de Bucovina y Dalmacia, así como el Arco Geodésico de Struve, que incluye el Observatorio Astronómico de la Universidad de Tartu en Estonia.

Centrándonos en la historia del patrimonio universitario y su relación con la institución de la que depende, no es nuestra intención realizar un análisis exhaustivo de la evolución de las universidades europeas, tema que ha sido abordado en profundidad por diversos autores desde el punto de vista historiográfico (Zonta 2002) (Ridder-Symoens 2003, 2008), (Rüegg 2004, 2011) hasta su relación con la sociedad y el conocimiento Burke (2013). En el caso del devenir de las universidades, su patrimonio y los museos universitarios, debemos destacar las publicaciones de Warhust de 1984, Kelly de 2001 y Lourenço desde 2005, así como los numerosos trabajos que vendrán después, gracias a la celebración de congresos y reuniones a nivel nacional e internacional que han tenido como tema diversos aspectos relacionados con este patrimonio. Nuestro interés es mostrar la continuidad, crecimiento y cambio de esta institución consolidada a lo largo de la historia cuyas raíces se remontan a la Edad Media y llegan hasta nuestros días. Esta realidad evidencia que el modelo no está obsoleto y, aunque existan diferencias individuales, podemos afirmar que todas las universidades comparten muchos elementos en común, entre ellos, los valores, las tradiciones y un carácter universal que se ve reflejado en el desarrollo de todas las ramas del conocimiento, su servicio a la sociedad y su alcance territorial global. También poseen la capacidad para construir, estimular y enfrentarse a los retos contemporáneos y futuros; existiendo una gran variedad de planteamientos y modelos, lo que supone una riqueza a la hora de abordar la educación y la formación.

La universidad más antigua de Europa es la de Bolonia, cuya importancia no radica únicamente en su antigüedad, sino en el profundo impacto que ha



Biblioteca Joanina (s. XVIII) de la Universidad de Coimbra | foto Wirkung

Museo Aldrovandi, Palazzo Poggi (imagen superior) y Sala de David, pinturas murales de los pintores Prospero Fontana y Orazio Samacchini, Palazzo Poggi (imagen inferior). Universidad de Bolonia
| fotos Isabel García Fernández, autora de todas las imágenes que ilustran este artículo mientras no se indique lo contrario



tenido en la sociedad, tanto en la ciudad que la alberga como en la historia universitaria europea en general. Esta universidad nos servirá de ejemplo para apreciar cómo las universidades se han enfrentado a su patrimonio y su renovación a lo largo de la historia, incluyendo su discurso museológico que, en este caso, apuesta por una museografía más historicista, haciendo hincapié en sus orígenes y en sus protagonistas, enfatizando la importancia que han tenido en el avance de las distintas disciplinas, generalmente las ciencias, aunque también las artes tenían un peso importante. Otras universidades van a generar nuevos discursos más amplios y complejos que den lugar al encuentro entre disciplinas, generando nuevas ideas y perspectivas.

Muchas de las universidades italianas siguieron el ejemplo de la Universidad de Bolonia, también las anglosajonas, como Oxford, Cambridge, las francesas, como la Universidad de París, la Universidad de Salamanca en España, el Trinity College en Irlanda, las Universidades de Leipzig y Heidelberg en Alemania, la Universidad de Copenhague en Dinamarca, la Universidad de Pécs en Hungría, la Universidad de Viena en Austria y la Universidad de Uppsala en Suecia, por poner algunos ejemplos de las universidades más antiguas. En la actualidad, sus edificios no solo son testigos de su historia, sino que también forman parte integral de la historia de la ciudad misma. Además, las universidades poseen un rico patrimonio material e inmaterial que ha ido enriqueciéndose a lo largo de los siglos, convirtiéndolas en referentes destacados dentro del panorama del patrimonio universitario.

En el caso de Bolonia, de gran interés son las colecciones ubicadas en el Palazzo Poggi, antigua sede del Instituto de Ciencias y Artes; ahí se recrean los laboratorios del siglo XVIII y se ubican las colecciones de historia natural, anatomía humana, física, química, geografía, náutica, arquitectura militar, entre otras. Además se exponen las colecciones del Museo Aldrovandi dedicado a la figura de Ulisse Aldrovandi, nacido en Bolonia en 1522 y reconocido como el padre de la historia natural moderna, siendo el primer catedrático de Ciencias Naturales de esta Universidad, nombrado en 1560. En su casa reunió una amplia colección de naturalia que contenía una gran cantidad de especímenes; se dice que llegó a alcanzar la asombrosa cifra de 20.000 piezas, ciertamente su actividad encarnaba “la vanguardia de un estallido de actividad coleccionista que surgió en Italia y duró todo el siglo XVI” (Blom 2013, 28). Además fue el fundador del Jardín Botánico de Bolonia en 1568, hoy conservado parcialmente.

El Museo del Palazzo Poggi alberga en una gran sala el “teatro de la naturaleza” que rememora su colección con piezas escogidas muy significativas. Aldrovandi también es recordado por su célebre *Historiam Naturalem* y en la citada sala se expone un gran número de planchas xilográficas que permiten recorrer el trabajo de pintores, dibujantes y grabadores que realizaron



Planchas xilográficas utilizadas en la publicación *Historiam Naturalem* de Ulisse Aldrovandi exhibidas en el Museo Aldrovandi y portada de *Historiam Naturalem* de Ulisse Aldrovandi

esta extraordinaria obra bibliográfica, creada para la divulgación de todos los conocimientos del mundo natural.

El genio y el trabajo científico de Aldrovandi forman parte de la idiosincrasia del museo desde su origen. También otras personalidades asociadas a él, como Ferdinand Cospi y Luigi Ferdinando Marsili, proporcionaron más colecciones científicas y participaron en su clasificación. Parte de estas colecciones, después de casi tres siglos, se pueden contemplar en las grandes salas, pintadas al fresco por los célebres pintores Pellegrino Tibaldi, Nicolò dell'Abate, Prospero Fontana u Orazio Samacchini, entre otros.

En otro contexto europeo, mención indispensable es el patrimonio de la Universidad de Oxford, destacan 14 museos y lugares de interés patrimonial entre los que se encuentran bibliotecas, jardines, parques, iglesias y teatros. Como hemos avanzado, esta universidad ostenta el privilegio de ser la cuna del primer museo universitario, y del primer museo reconocido como tal dentro de los parámetros museológicos establecidos en la segunda mitad del siglo XX y que tienen que ver con la gestión y el desarrollo de sus funciones. Incluso el acceso estaba permitido al público en general que podía visitarlo pagando la entrada, según se informa en su web oficial “el Ashmolean se fundó en 1682, cuando el acaudalado anticuario Elías Ashmole donó su colección a la universidad. En 1683 abrió sus puertas como primer museo público británico y primer museo universitario del mundo”. Las colecciones, como en el caso de muchas de las primeras colecciones universitarias, eran

Edificio del Ashmolean Museum de la Universidad de Oxford | foto Ashmolean Museum



de ciencias naturales y se exhibían en el edificio que actualmente alberga el Museo de Historia de la Ciencia. En ese mismo edificio también se ubicaba el laboratorio de química y aulas para seminarios de estudios universitarios. El actual edificio que data del siglo XIX alberga las colecciones de arte y arqueología.

La referencia a este museo tan significativo nos sirve para conectar con la idea de los museos y colecciones universitarios como instituciones educativas y culturales fundamentales en el avance del saber y el servicio a la sociedad. Recordemos que la historia del patrimonio universitario es también la historia del conocimiento; gracias a que abarca todas las disciplinas, este patrimonio juega un papel central conectando directamente con la historia que se construye gracias a unos fondos que tienen y tuvieron una relación muy estrecha con la docencia y la investigación universitaria. Al comienzo, las colecciones estaban destinadas a estos dos fines, eran colecciones de estudio, y esta circunstancia, explica que la mayoría del patrimonio académico se encuentre disperso en distintas dependencias, véase centros, departamentos y otros lugares donde adquirieron su sentido.

Las colecciones de historia natural, arqueología, etnología y antropología se organizaron y sistematizaron de acuerdo a los sistemas de clasificación de la época, eran colecciones taxonómicas donde se facilitaba el acceso y la observación directa de los especímenes. Algunos datan del siglo XVIII, pero es el siglo XIX, el siglo de las universidades, cuando su patrimonio pasó de la curiosidad científica a la investigación académica. La forma de enseñar cambia, las colecciones de estudio se relegan, pero no pierden interés. Las colecciones de arte adquieren relevancia, convirtiéndose en un activo fundamental para la docencia, pero también para fomentar el sentido de patrocinio de las artes y las ciencias, tan importante en las grandes universidades.

Las colecciones se acercan no solo al estudiantado y profesorado sino también a la comunidad universitaria y al público en general; su procedencia es diversa: proyectos de investigación, adquisiciones, donaciones, legados, depósitos, entre otros.

Así como en la historia de las universidades se habla de varias etapas que tienen que ver con los cambios en la sociedad en distintos momentos históricos que se han reflejado en transformaciones más o menos profundas en su funcionamiento. Lo mismo ocurre con el patrimonio universitario, en museos y colecciones académicas. A lo largo de su historia se habla de diferentes periodos que permiten clasificarlos en museos universitarios de primera y segunda generación. Los primeros se relacionan con los creados desde el siglo XIX hasta comienzos del XX, aunque ya en el siglo XVIII algunos hicieran su aparición con el desarrollo de la ciencia, las artes y las humanidades en el contexto de la ilustración; sin embargo, se reconoce al siglo XIX como la edad de oro de estas instituciones gracias a las nuevas leyes educativas que las colocaron en el centro de la investigación y la docencia. Según Lourenço (2005), la segunda generación de museos universitarios comenzó a aparecer tímidamente a principios del siglo XX, con un incremento gradual a partir de los años 60. Aunque estos museos continuaron cumpliendo las dos funciones mencionadas anteriormente, también sirvieron a otros propósitos, a menudo relacionados con la celebración de efemérides.

A partir de la segunda mitad del siglo XX las universidades sufren momentos muy difíciles y, en los años 80, en el contexto del patrimonio, se habla de crisis profunda debido a los cambios en gestión y gobernanza, los recortes financieros que tienen relación directa con la falta de personal y la incapacidad de cumplir con la adecuada preservación de los fondos e inmuebles; Warhust (1986) hablará de crisis de identidad de las universidades extendiéndose a sus museos y colecciones. El cambio en la enseñanza de las distintas disciplinas también tuvo su influencia en esa crisis; y el clima de desaliento generalizado, como señaló Stanbury (2003, 1) propició que “las universidades empezaron a reexaminar sus prioridades”. Varias publicaciones posteriores plasman este pensamiento, algunas recogidas por Plaza (2022, 79). Estos problemas se alargarán en el tiempo debido también a la no renovación de sus políticas y la escasa adaptación a los nuevos tiempos y necesidades, pero sobre todo se debieron a la incapacidad de demostrar su importancia ante los órganos de decisión de las universidades y de los gobiernos de quienes dependen.

DEFINICIÓN

Si la historia nos permite organizar a los museos y colecciones de una manera comprensible, no ocurre lo mismo cuando intentamos buscar una definición o



Colecciones científicas depositadas en la Unidad docente de Farmacología, Farmacognosia y Botánica, Facultad de Farmacia, Universidad Complutense de Madrid

establecer una tipología que los abarque en su totalidad. Ciertamente existen rasgos que sirven para distinguirlos, el más importante es el que nos habla de su titularidad y la relación con la institución de la que dependen, la universidad, que es la que proporciona su administración y presupuesto, así como sus funciones. En su diversidad, existen museos que son realmente colecciones especializadas y sirven a su comunidad universitaria y museos abiertos a todos los públicos que recogen la historia de la institución, la riqueza de sus estudios y la vida universitaria; entre estos dos modelos hay varias propuestas. En cuanto a su presentación nos encontramos o bien con un edificio definido como museo de la universidad, en el que se exhibe una selección de piezas que representan las áreas de conocimiento principales o, por el contrario, colecciones diseminadas en varios espacios, en general, en departamentos o facultades. La pertinencia de los modelos depende de muchas variables, siendo el uso y el acceso las más determinantes.

Recordemos la importancia de la tercera misión de la universidad, que se describe como el compromiso creciente de estas instituciones con la sociedad, utilizando su conocimiento y resultados para abordar desafíos sociales y económicos cada vez más complejos. Se busca que este conocimiento tenga un impacto real en la sociedad, utilizando un discurso abierto y público que fomente un debate profundo sobre temas actuales. El cuadrado del conocimiento se cierra con la innovación necesaria en la renovación de estas instituciones.

CONTEXTO EUROPEO

En la actualidad, no podemos entender la realidad del patrimonio europeo sin tener en cuenta el trabajo realizado desde la UE respecto a las universidades proponiendo acciones comunes en materia educativa y cultural. Uno de los objetivos es buscar la comprensión del contexto europeo y del patrimonio común, así como la conciencia de la diversidad cultural y social de los estados miembros. De este modo, la estrategia europea para las universidades tiene como objetivo “desarrollar una dimensión genuinamente europea en el sector de la enseñanza superior, basada en valores compartidos, con la excelencia y la inclusión como rasgos distintivos” (European Commission 2024).

DIMENSIÓN EUROPEA

La dimensión europea se aplica a la forma de encarar las iniciativas planteadas en el objetivo antes señalado. Las universidades desarrollan su actividad en el marco del Espacio Europeo de Educación (EEE) en el que entre los fines están “la realización personal, social y profesional de todos los ciudadanos, promoviendo al mismo tiempo los valores democráticos, la igualdad,

la cohesión social, la ciudadanía activa y el diálogo intercultural” (Consejo de Europa 2021, 3) y el Espacio Europeo de Investigación (EEI), cuyo objetivo es crear un mercado único de la UE para la investigación, la innovación y la tecnología fomentando la libre circulación de investigadores y de conocimientos. En la nueva estrategia europea se anima a las instituciones a profundizar en la cooperación desde una perspectiva inclusiva, holística y de calidad. Esto se concreta en la creación de alianzas transnacionales, la puesta en común de sus conocimientos y recursos y la generación de más oportunidades para la movilidad y la participación de estudiantes y personal. Todo ello, para impulsar la investigación y la innovación, mediante el pleno despliegue de la Iniciativa Universidades Europeas.

En este contexto nos preguntamos dónde ubicamos el patrimonio europeo y recurrentemente hacemos referencia a un documento fundamental, publicado hace ya casi dos décadas, donde se define el patrimonio universitario, su importancia y las acciones a tomar. En este documento se entiende como “patrimonio de las universidades todo el patrimonio material e inmaterial relacionado con las instituciones, organismos y sistemas de enseñanza superior, así como con la comunidad académica de docentes, investigadores y estudiantes, y el entorno social y cultural del que forma parte este patrimonio (...) todos los rastros tangibles e intangibles de la actividad humana relacionados con la educación superior. Es una fuente acumulada de riqueza con referencia directa a la comunidad académica de docentes, investigadores y estudiantes, sus creencias, valores, logros y su función social y cultural, así como a los modos de transmisión del conocimiento y la capacidad de innovación”. Recordemos que esta recomendación fue adoptada unánimemente por los 46 países que forman parte del Consejo de Europa (2005).

En ese mismo documento se explicita cómo deben actuar las universidades desde el punto de vista de sus políticas, normativa, gobernanza, administración, presupuesto, acceso, profesionalización, formación, investigación, concienciación, relaciones con las comunidades locales y la cooperación internacional. En total 43 puntos que tienen por objeto “establecer directrices y buenas prácticas en materia de gobernanza y gestión del patrimonio de las universidades europeas”. Lamentablemente, las universidades no han contado con el apoyo de los gobiernos en el desarrollo de estas propuestas, aunque sí se ha avanzado en las propias instituciones, que han aprobado sus reglamentos y protocolos que permiten su buen funcionamiento, a la vez que han propiciado iniciativas para la cooperación interuniversitaria.

ACTUALIDAD. EN LA ENCRUCIJADA

La entrada del siglo XXI trajo cambios importantes en todos los aspectos de la sociedad, hoy, casi un cuarto de siglo después, intentamos evaluar

qué han supuesto para muchas de nuestras instituciones consagradas, entre ellas, las universidades y los museos. Las mutaciones sufridas por estas dos venerables instituciones han convertido a los museos universitarios en los lugares por excelencia donde convergen las tensiones y las presiones generadas por la evolución vertiginosa de las ideas y las expectativas.

El crítico de arte y redactor senior de la sección de cultura de *The New York Times*, Holland Cotter, aventuraba en 2015 en un artículo publicado en su periódico *Toward a Museum of the 21st Century*, que los museos para convertirse en instituciones del siglo XXI “tendrán que funcionar como museos universitarios de enseñanza. Se tendrán que probar enfoques experimentales –interdisciplinarios, interculturales, autocríticos, heterodoxos– en el arte si no se quiere perder una audiencia para la historia, que solo está viva en la medida en que nos sentimos incluidos en ella”, también añadía que no habrá un solo modelo de museo debido a que el museo es “estructuralmente poroso y perpetuamente en progreso, será definido por su propio papel como formador de valores y por el amplio público que atraiga”. Todo ello constituye parte de los retos a los que se enfrentan los museos universitarios en todo el mundo.

Los cambios ocurridos en este siglo son continuos, respecto a ellos, no podemos hablar de evolución sino de adaptación, aunque en ocasiones se producen acontecimientos que llevan aparejadas alteraciones imprevistas, súbitas, a las que es necesario responder con celeridad. Hace cuatro años, ocurrió un hecho muy significativo e inesperado a nivel mundial que ha dejado una huella indeleble en la historia de nuestro planeta y cuyo eco y secuelas resuenan todavía en la actualidad, nos referimos a la pandemia de la Covid-19, que se expandió por todo el mundo afectando a toda la población sin excepción y que ha dado lugar a multitud de estudios desde los más variados puntos de vista. Las investigaciones sobre su efecto en la universidad y en el museo también fueron abundantes, y a nivel más práctico se logró reinventar formas de trabajo y aprendizaje. En algunos casos se aceleró la implantación de nuevas metodologías; también hubo consecuencias relevantes que afectaron al tejido social, poniendo de relieve muchas desigualdades que aquejaron a los individuos en su bienestar y su modo de relacionarse.

La universidad ha tenido que reinventarse, en Europa, respaldada por el papel estratégico que le otorga la Unión Europea se reconoce que “unas universidades excelentes e inclusivas son una de las condiciones y la base para unas sociedades abiertas, democráticas, justas y sostenibles, así como para un crecimiento sostenido, el fomento del espíritu empresarial y el empleo” (Comisión Europea 2022, 2).

La universidad y el museo, como fuentes de referencia de conocimiento y bienestar, fueron fundamentales en esta nueva situación, se dio lugar a una

reflexión y a una revaluación del papel de estas instituciones, su función y su futuro. En general, se apuesta por la apertura de los museos a nuevos visitantes y a acometer un proceso de transformación y modernización, con proyectos integradores y multidisciplinarios, la renovación de espacios de exposición y almacén, la relación con las poblaciones locales, además de las nacionales e internacionales.

Es evidente que existe un interés creciente por el patrimonio académico y por redefinir su papel en la sociedad; esta cuestión no es fácil, porque, como hemos señalado, la variedad de propuestas complica su reconocimiento; es frecuente descubrir colecciones escondidas fuera del control oficial, muchas de ellas siguen dependiendo de departamentos o facultades que se sitúan al margen de un órgano gestor de la propia universidad. ¿Cómo se coordina y ordenan esas colecciones? En Europa se han llevado a cabo proyectos de organización a nivel estatal en los países anglosajones, Países Bajos, Francia e Italia. En cuanto a las redes destacamos algunos ejemplos de carácter nacional que van surgiendo: SAE-la Stichting Academisch Erfgoed (Foundation for Academic Heritage) Países Bajos creada en 1997; University Museums in Scotland (UMIS) creada en 1980 cuenta con 9 universidades asociadas; University Museum Group (UMG) fundada en 1987 para apoyar y defender el sector de los museos universitarios en Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, entre sus miembros se encuentran 39 museos de 31 universidades; la Academisch Erfgoed in Vlaanderen (Patrimonio Académico en Flandes) creada en 2007; la Rete Italiana dei Musei Universitari (Red italiana de Museos Universitarios) resultado de un proyecto que comenzó en 2012 con financiación pública; el Koordinierungsstelle für wissenschaftliche Universitätssammlungen in Deutschland (Centro de coordinación de colecciones científicas universitarias en Alemania) activo desde 2012; Muzea Uczelniane (Asociación de Museos Universitarios Polaca (SMU)) constituida oficialmente en 2014 como organización no gubernamental. A nivel local universitario, destacamos la Red de Patrimonio de la Universidad de Oxford creada en 2018 con el objetivo de reunir a investigadores y profesionales del patrimonio para abordar los grandes desafíos a los que se enfrenta el patrimonio a nivel local, nacional e internacional, incluye investigadores de las cuatro divisiones académicas de Oxford: Humanidades; Ciencias Sociales; Ciencias Matemáticas, Físicas y de la Vida; Jardines, Bibliotecas y Museos. Finalmente, el Sistema Museale di Ateneo, la red de Museos y Colecciones de la Universidad de Bolonia. El SMA es una red con quince museos, colecciones y un museo digital.

ADIVINAR EL FUTURO

Al contrario que en el pasado, el papel que puede o debe desempeñar el patrimonio universitario en la universidad contemporánea y en la socie-

dad actual y futura no está claramente establecido ni siquiera comprendido “¿cuál es la utilidad de las colecciones si ya no se utilizan para la enseñanza y la investigación, que es para lo que se nos paga?”, “¿para qué sirven las colecciones, si lo que necesitamos son laboratorios de última generación para reclutar a los mejores estudiantes e investigadores, permitiéndonos competir en el ámbito global de la educación superior?” (Lourenço 2008, 324), estas cuestiones y otras similares las ha abordado también Simpson recientemente (2023).

La utilidad y la eficacia es difícil de entender en algunos contextos, no solo humanísticos sino también científicos; no obstante, al contrario de lo que se pueda pensar, el patrimonio universitario es a todas luces útil, porque sobre todo está vivo en sus significados y en su aportación a la sociedad, esto nos conduce a una serie de desafíos.

Existe un movimiento de transformación en todos los museos desde varios puntos de vista. Los museos históricamente han sido reconocidos como autoridades del conocimiento y la verdad, narran las historias que reflejan a la sociedad.

En el actual entorno políticamente significativo, los museos y colecciones universitarias están siendo desafiadas para reconsiderar muchas cuestiones, entre ellas las exigencias de:

- > Afrontar y resolver la escasa financiación y la falta de personal.
- > Liderar el cambio desde los museos centrados en los objetos a instituciones centradas en las personas.
- > Identificar al público y adaptar los contenidos a sus intereses.
- > Reevaluar de los discursos y revisar los contenidos de las colecciones.
- > Abordar las cuestiones de identidad, igualdad e inclusión.
- > Incorporar las nuevas tecnologías.
- > Formar a los profesionales.

NUEVAS PROPUESTAS, NUEVOS MUSEOS

Vamos a destacar brevemente cuatro ejemplos de museos universitarios europeos renovados recientemente que han adoptado el cambio y se han constituido como referentes de la transformación de estas instituciones. En general, podemos subrayar que son lugares muy activos de encuentro, donde convergen diversos puntos de vista y público. Cronológicamente, comenzamos con el Sainsbury Centre de la Universidad de East Anglia (UEA) en Reino Unido. Creado en 1973, gracias a la donación de la colección de arte de Sir Robert y Lady Lisa Sainsbury, este museo fue uno de los primeros en el mundo en exhibir arte de todas las épocas y culturas de manera equitativa



Vista interior del Sainsbury Centre | foto Andy Crouch

y colectiva. Ubicado en un impresionante edificio diseñado por el arquitecto Norman Foster, el museo promueve una relación interactiva entre personas, objetos y paisaje, con espacios que son a la vez abiertos e íntimos. Renovado radicalmente en 2023 se planteó como un museo con una perspectiva que fomentara el diálogo y el intercambio cultural a través del arte. Ahora se reconoce como el primer museo en explorar formalmente la fuerza vital del arte, siendo un lugar no solo para aprender sobre artistas, culturas o movimientos, sino para experimentar y conectar emocionalmente con las colecciones.

Museo de la Universidad de Utrecht (UMU), fundado oficialmente en 1928, durante su historia sufrió varios avatares y cambios de ubicación. En 2023 abrió sus puertas después de un nuevo replanteamiento entendido como “el museo para los curiosos”. Esta institución gestiona y favorece el acceso al patrimonio académico de la Universidad de Utrecht haciendo visible la importancia de la ciencia a todo tipo de público, en especial los más jóvenes. La educación y la comunicación científica son sus pilares, y utiliza su rica colección de patrimonio académico para lograrlo. Gracias a su integración en la Universidad, el museo tiene comunicación directa con los investigadores y sus descubrimientos, siendo su objetivo dar a conocer, con la participación del público, el proceso del trabajo científico y su impacto en la sociedad.

El museo de Ciencias de la Universidad de Gante (GUM) alberga fondos relacionados con la historia de la ciencia y la investigación contemporánea, con el objetivo de vincularlos con una visión del futuro, formando así un



Salas del nuevo Museo de la Universidad de Gante (GUM)

puede entre la ciencia y el arte y abriendo la mente a nuevas formas de relaciones. Este museo está dirigido a todas aquellas personas que se atreven a ver, pensar, crear, conocer, desafiar y participar, constituyéndose en una plataforma de discusión para visitantes, científicos, artistas y estudiantes por igual.

Los estudiantes son una parte fundamental del museo. Se les invita a trabajar entre bambalinas, asistir a talleres dirigidos por profesionales del museo y explorar diversas colecciones. Esta participación les permite conectar su propia realidad con la del museo.

El reciente Forum Wissen de la Universidad de Gotinga es también un lugar de encuentro donde se transmite, reflexiona, discute, se crea y se comparte conocimiento. Este Museo del Conocimiento aborda la pregunta ¿cómo se crea realmente el conocimiento?, para contarla, se han diseñado doce espacios donde se pueden descubrir más de 1.400 objetos procedentes de las diversas colecciones de la universidad. Además, se organizan exposiciones temporales especiales que se centran en aspectos actuales de la ciencia y la sociedad donde se descubre y se aprende.

UNIVERSIDADES COMO DESTINO DE TURISMO PATRIMONIAL

Otro de los retos actuales y futuros relacionados con el patrimonio universitario europeo es el turismo, es ya una realidad que muchas universidades europeas y su patrimonio se han convertido en un atractivo turístico significativo al estar ubicadas en edificios históricos en el centro de la ciudad, y ofrecer nuevas experiencias. Para estas instituciones es crucial conectar con el visitante local, a la vez que se atrae al visitante internacional.

Una de las propuestas que está ganando fuerza es la creación de una ruta cultural de las universidades europeas. El Consejo de Europa ya propuso en 1987 las rutas culturales, cuya importancia radica en que demuestran, “a través de un viaje por el espacio y el tiempo, cómo el patrimonio de los diferentes países y culturas de Europa contribuye a un patrimonio cultural compartido y vivo”.

Asociada con esta propuesta nace en 2012 la Red Universitaria de Estudios de Rutas Culturales/University Network for Cultural Routes Studies, una red de universidades interesadas en el estudio de las Rutas Culturales del Consejo de Europa, con el fin de facilitar los intercambios entre ambos programas, propiciando la preservación y promoción del patrimonio cultural y llevando a cabo investigaciones académicas con fondos europeos sobre este tema. Los campos de experiencia de las universidades que son miembros de la red son: patrimonio y patrimonialización; gestión del patrimonio cultural; gestión de rutas culturales; interpretación del patrimonio, recualificaciones urbanas, turismo (turismo cultural, economía del turismo, geografía del turismo, indicadores del turismo cultural, imaginario turístico); compromiso y responsabilidades de las comunidades locales; desarrollo local a través del turismo; derechos de bienes comunes; sociología y etnología. Hoy en día, 10 universidades son miembros de la Red Universitaria para Estudios de Rutas Culturales.

ALIANZAS

Debemos considerar el poder de las alianzas, ya sean redes o asociaciones. A comienzos del siglo XXI se crean las asociaciones internacionales relacionadas con el patrimonio universitario, más arriba mencionamos algunas asociaciones y redes nacionales que surgieron a partir de los años 80, sin embargo, el paso más importante se dio con la internacionalización. Como hemos destacado, es en el siglo XXI cuando el patrimonio universitario va a ser objeto de un renovado interés por parte de las universidades, su comunidad y la sociedad en general. En el 2000 que pusieron en marcha nuevas iniciativas relacionadas con la investigación, incluidos proyectos de catalogación, conservación y difusión que se han beneficiado de la creación de asociaciones profesionales y redes académicas locales, nacionales e internacionales, como UMAC y UNIVERSEUM

UNIVERSEUM es una red europea, comprometida con el patrimonio académico tanto tangible como intangible, en su sentido más amplio. Su objetivo es la preservación, estudio, acceso y promoción de colecciones universitarias, museos, archivos, bibliotecas, jardines botánicos, observatorios astronómicos, etc. Está abierta a profesionales del patrimonio y museos, investigadores, estudiantes, gestores universitarios y a todas aquellas per-

sonas involucradas en el patrimonio universitario. Su actividad es muy destacada gracias a la implicación de sus socios.

Por otro lado, UMAC, es el Comité Internacional para Museos y Colecciones Universitarias del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Esta asociación se creó para apoyar a los museos y colecciones académicas, defendiendo su existencia como recursos esenciales para la investigación, educación y preservación del patrimonio cultural, histórico, natural y científico. Se ha constituido como un foro internacional para profesionales del sector, promoviendo la investigación y la visibilidad, difundiendo la información sobre museos y colecciones universitarias e impulsando acciones de cooperación y coordinación. UMAC también contribuye a los programas de ICOM y promueve sus estándares de excelencia en el sector de la educación superior.

La relación de las dos asociaciones es muy estrecha y es frecuente que los encuentros anuales coincidan, el último lleva el título *Shaping transformation. University collections in a changing world / Modelando la transformación. Colecciones universitarias en un mundo cambiante* y aborda las cuestiones cruciales para los museos y colecciones universitarias, que se pueden resumir en:

1. Redefinición y transformación digital: necesidad de redefinir sus roles en la sociedad y adoptar enfoques innovadores, especialmente en la investigación y enseñanza basadas en objetos, aprovechando las oportunidades y desafíos que presentan las herramientas digitales y la inteligencia artificial.
2. Plataformas de diálogo en tiempos de crisis: las herramientas virtuales y las colecciones universitarias ofrecen plataformas de diálogo cruciales en tiempos de crisis y transición, permitiendo a personas de diferentes orígenes abordar problemas y compartir ideas.
3. Integración y construcción de puentes: las colecciones y museos universitarios tienen un gran potencial para fortalecer la integración de las instituciones académicas en la sociedad, actuando como centros de acceso y facilitando encuentros entre la comunidad académica y el público en general.

Todo ello está en consonancia con lo que propone el Consejo de Europa que señala como objetivo “Fomentar una cooperación más estrecha y profunda entre las instituciones de educación superior, concretamente a través de la promoción y el fomento de una cooperación transnacional fluida, lo que permitirá a las alianzas de instituciones de educación superior” (Consejo de Europa 2021, 20).

CONCLUSIONES

El patrimonio universitario está profundamente entrelazado con las instituciones que lo administran y preservan, reflejando su papel central en la generación y difusión del conocimiento y los avances científicos. Las universidades no solo cumplen con su función educativa y de investigación, sino que también desempeñan un papel crucial en la innovación y el servicio a la sociedad, contribuyendo al crecimiento económico y al bienestar social al formar profesionales altamente cualificados y ciudadanos comprometidos.

Actualmente, el patrimonio universitario se encuentra en una fase de crecimiento y redefinición, enfrentando tensiones y expectativas que requieren un análisis histórico para comprender su evolución y planificar su futuro. El estudio interdisciplinario de las colecciones universitarias es crucial para entender su función contemporánea y su impacto en la investigación y la educación.

Hasta el siglo XXI, el papel de las colecciones universitarias en la historia de la ciencia y la educación superior no había sido suficientemente reconocido. Sin embargo, iniciativas recientes y la creación de redes y asociaciones internacionales como UNIVERSEUM y UMAC han incrementado el interés y la investigación sobre este tema, fomentando la publicación de estudios, la organización de congresos y la realización de proyectos colaborativos.

El patrimonio universitario europeo, con sus orígenes en las primeras universidades del continente, sigue siendo una fuente vital de conocimiento y cultura. Los edificios, objetos, espacios naturales y el patrimonio intangible: testimonios, vivencias y experiencias que lo componen y han desempeñado un papel fundamental en la sociedad. Su estudio transversal actual permite una apreciación más completa de su valor y significado. Esta herencia no solo es un testimonio del pasado, sino también una base sólida sobre la cual construir el futuro impacto de la educación superior.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldrovandi, Ulisse (1618) *Historiam naturalem de animalibus insectis libri septem*. Francofurti: Typis Pauli Jacobi
- Blom, P. (2013) *El coleccionista apasionado. Una historia íntima*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Burke, P. (2013) *Social history of knowledge: From Gutenberg to Diderot*. Hoboken, Nueva Jersey: John Wiley & Sons
- Comisión Europea (2022) *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre una estrategia europea para las universidades*. 18.1.2022 COM (2022) 16 final. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52022DC0016> [Consulta 22/03/2024]
- Consejo de Europa (2005) *Recommendation Rec(2005)13 of the Committee of Ministers to member states on the governance and management of university heritage (Adopted by the Committee of Ministers on 7 December 2005 at the 950th-meeting of the Ministers' Deputies)*. Strasbourg, 7 Dec. 2005. Disponible en: https://search.coe.int/cm/Pages/result_details.aspx?ObjectID=09000016805d9276 [Consulta 22/03/2024]
- Consejo de Europa (2021) Resolución del Consejo relativa a un marco estratégico para la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación con miras al Espacio Europeo de Educación y más allá (2021-2030) (2021/C 66/01). Diario Oficial de la Unión Europea, C 66, pp. 1-21. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=OJ:C:2021:066:TOC> [Consulta 22/03/2024]
- Cotter, H. (2015) *Toward a Museum of the 21st Century*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2015/11/01/arts/design/toward-a-museum-of-the-21st-century.html> [Consulta 02/03/2024]
- European Commission (2024) *Higher Education Initiatives*. Disponible en: <https://education.ec.europa.eu/education-levels/higher-education/about-higher-education> [Consulta 02/03/2024]
- García Fernández, I. M. (2018) Museos universitarios en Europa. Retos e iniciativas. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 49, pp. 11-32
- Kelly, M. (ed.) (2001) *Managing University Museums. Education and Skills*. París: Organisation for Economic Cooperation and Development

- Lourenço, M.C. (2005) *Between two worlds: the distinct nature and contemporary significance of university museums and collections in Europe*. PhD dissertation. París: Conservatoire National des Arts et Métiers
- Lourenço, M.C. (2008) Where past, present and future knowledge meet: an overview of university museums and collections in Europe. *Museologia Scientifica Memoire*, 2/2008, pp. 321-329
- MacGregor, A. (2001) *The Ashmolean Museum: a brief history of the institution and its collections*. Oxford: Ashmolean Museum in association with Jonathan Horne Publications
- Museo Ashmolean, Universidad de Oxford (sf). Disponible en: <https://www.ashmolean.org/history-ashmolean> [Consulta 27/04/2024]
- Plaza, C. (2022) Museums in Universities: Predicaments and Potentialities. *Museum International*, 74(1–2), pp. 74-85
- Ridder-Symoens, H. de (ed.) (2003) *A History of the University in Europe*. 1.^a ed. 1992. vol. I. *Universities in the Middle Ages*. Cambridge: Cambridge University Press
- Ridder-Symoens, H. de (ed.) (2008) *A History of the University in Europe*. 1.^a ed. 1996. vol. II. *Universities in Early Modern Europe (1500-1800)*. Cambridge: Cambridge University Press
- Rüegg, W. (ed.) (2004) *A History of the University in Europe*. vol III: *Universities in the Nineteenth and Early Twentieth Centuries (1800–1945)*. Cambridge: Cambridge University Press
- Rüegg, W. (ed.) (2011) *A History of the University in Europe*. vol. IV: *Universities since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press
- Sanz, N. y Bergan, S. (ed.) (2006) *The heritage of European universities*. 2^a ed. Strasbourg: Council of Europe
- Simpson, A. (2023) *The Museums and Collections of Higher Education*. New York: Routledge
- Stanbury, P. (2003) Adding value to university collections. *Museologia*, 3, pp. 1-4
- VV.AA. (2000) Museos universitarios. *Museum International*, n.º 206, vol. 52, n.º 2
- VV.AA. (2000) Museos universitarios II. *Museum International*, n.º 206, vol. 52, n.º 3

- Warhurst, A. (1984) University Museums. En: Thomson, J.M.A. (ed.) *Manual of Curatorship: A Guide to Museum Practice*. London: Butterworths, pp. 76-83
- Warhurst, A. (1986) The Triple Crisis in University Museums. *Museum Journal*, vol. 86, n.º 3, 1986, pp. 137-140
- Zonta, C. A. (2002) The history of European universities: Overview and background. En: Sanz, N. y Bergan, S. (ed.) *The heritage of European universities*. Strasbourg: Council of Europe, pp. 27-40

Páginas web de redes universitarias

- Centro de coordinación de colecciones científicas universitarias en Alemania. Disponible en: <https://wissenschaftliche-sammlungen.de/de/> [Consulta 03/05/ 2024]
- Consejo de Europa. Rutas Culturales. Disponible en: <https://www.coe.int/en/web/cultural-routes> [Consulta 03/05/2024]
- Grupo de Museos Universitarios (UMG). Disponible en: <http://universitymuseumsgroup.org/> [Consulta 03/05/2024]
- Museo di Palazzo Poggi. Disponible en: <https://sma.unibo.it/it/il-sistema-museale/museo-di-palazzo-poggi/museo-di-palazzo-poggi> [Consulta 06/05/2024]
- Museos Universitarios en Escocia (UMIS) Disponible en: <https://www.umis.ac.uk/about-us/> [Consulta 06/05/2024]
- Museo Universitario de Utrecht. Disponible en: https://umu.nl/?utm_source=Extern&utm_medium=UUorganisatie&utm_campaign=LO [Consulta 06/05/2024]
- Muzea Uczelniane [La Asociación de Museos Universitarios Polaca (SMU)] Disponible en: <https://muzeauczelniane.pl/en/o-nas-english/> [Consulta 06/05/ 2024]
- Patrimonio Académico en Flandes. Disponible en: <https://academischerfgoed.be/> [Consulta 03/05/2024]
- Red de Patrimonio de la Universidad de Oxford. Disponible en: <https://www.heritagenetwork.ox.ac.uk/home> [Consulta 03/05/2024]
- Red Italiana de Museos Universitarios. Disponible en: <https://of.unimore.it/ReteMusei/www.retemuseiuniversitari.unimore.it/site/en/home.html> [Consulta 03/05/2024]

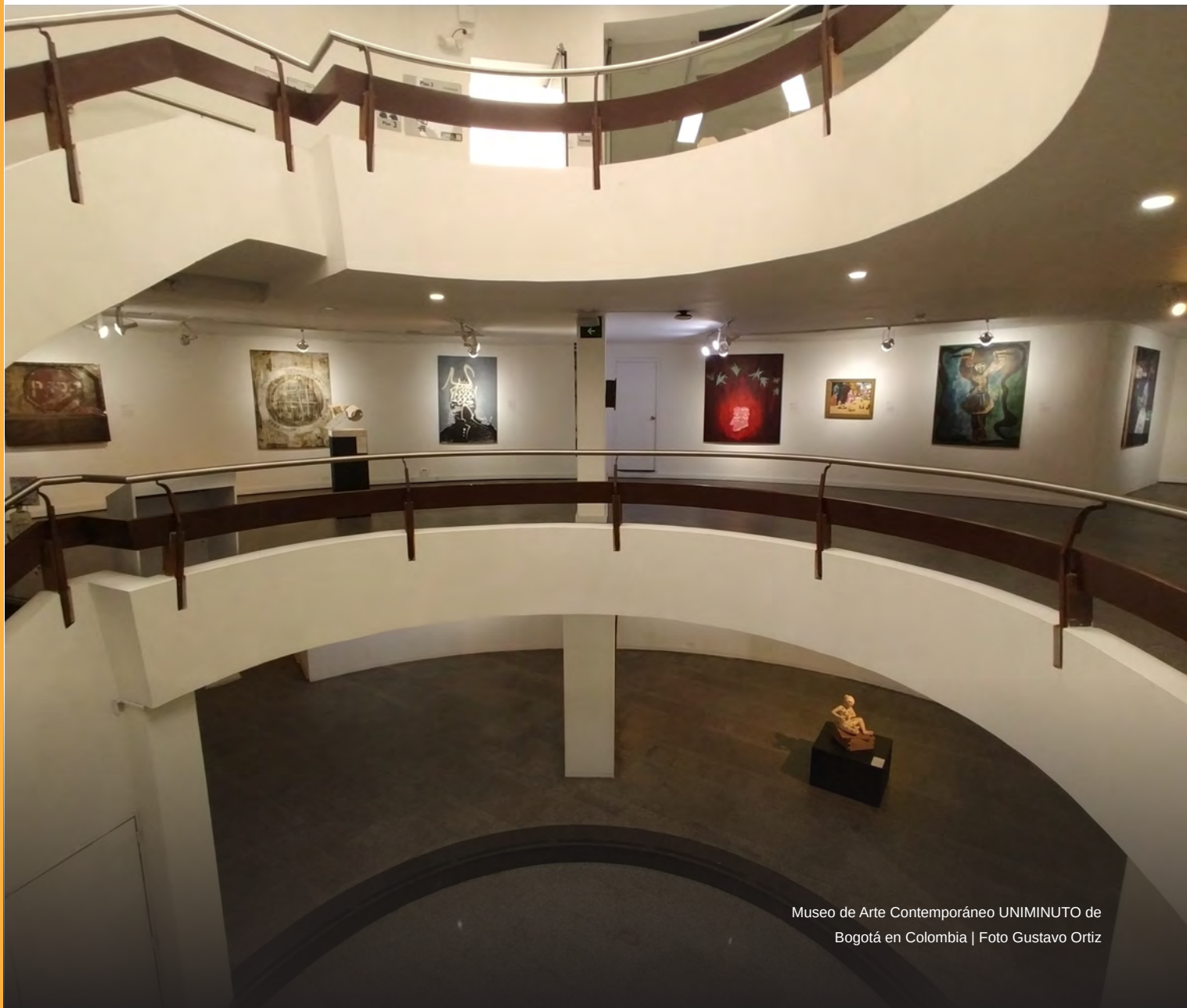
- Red Universitaria para Estudios de Rutas Culturales. Disponible en: <https://www.coe.int/en/web/cultural-routes/university-network> [Consulta 03/05/2024]
- Sainsbury Centre. Disponible en: <https://www.sainsburycentre.ac.uk/> [Consulta 06/05/2024]
- Sistema de Museos del Ateneo (SMA). Disponible en: <https://sma.unibo.it/en/university-museum-network> [Consulta 03/05/2024]
- UMAC. Disponible en: <http://umac.icom.museum/> [Consulta 06/05/2024]
- UNIVERSEUM. Disponible en: <https://www.universeum-network.eu/> [Consulta 06/05/2024]



Patrimonio universitario latinoamericano: un horizonte compartido

Manuela García Lirio | Dpto. de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, Universidad de Jaen

07



INTRODUCCIÓN

La cultura latinoamericana alude al conjunto de ideologías, imaginarios, tradiciones, creencias y relaciones que componen la compleja visión del mundo que caracteriza al pueblo latinoamericano. En este concepto se incluye la herencia patrimonial que pone de manifiesto muchos de estos valores y que es custodiado en sus museos y universidades, generando así una nueva tipología museística entendida como museo universitario.

En esta propuesta, no solo nos centraremos en los museos universitarios latinoamericanos, sino también en las colecciones que son custodiadas bajo el sistema académico universitario.

Entendemos por patrimonio universitario todo el conjunto de bienes muebles e inmuebles que forman parte de la universidad. Díaz Redondo lo define como el conjunto del patrimonio material e inmaterial ligado a los establecimientos, organismos y sistemas de enseñanza superior, así como a las comunidades universitarias y al entorno social y cultural en el que se inscribe este patrimonio (Díaz Redondo 2012, 122). Asimismo, se entiende como patrimonio de las universidades: “El conjunto de los vestigios materiales e inmateriales de las actividades humanas ligadas a la enseñanza superior... una reserva de las riquezas acumuladas relacionadas con creencias, valores y resultados con una función social y cultural, transmisores de saber y relacionados con la innovación” (Conseil del Éurope. Comité de Ministres, 2005)

Para pulir este concepto hacemos referencia a la definición de Luis Horta (2013) donde alude a que son herencias traspasadas de generación en generación que han convertido a la universidad en repositorio de cultura. Por lo tanto, el patrimonio de las universidades se entiende como todos los rastros tangibles e intangibles de la actividad humana en relación a la educación superior. Una fuente de riqueza acumulada en referencia directa a la comunidad académica de profesores y estudiantes, sus creencias, valores, éxitos y su función social y cultural, así como los modos de transmisión del conocimiento y la capacidad de innovación.

A la hora de hablar de patrimonio universitario, en todas sus dimensiones, tenemos que distinguir entre pequeñas colecciones adscritas a departamentos universitarios, museos universitarios ubicados en facultades y edificios históricos, museos universitarios creados de nueva planta e incluso universidades declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. En Latinoamérica contamos con dos de las cinco universidades declaradas Patrimonio de la Humanidad a nivel mundial: la Universidad Nacional de Caracas (Venezuela) declarada el 2 de diciembre de 2001, y la Universidad Nacional Autónoma de México declarada el 18 de junio de 2007.

DESDE UNA PERSPECTIVA PATRIMONIAL LATINOAMERICANA

Desde su fundación en 1946, el ICOM (International Council of Museum) ha mostrado mucho interés por la proyección social de los museos, pero sin duda, el hito que marcó un masivo despertar en las conciencias entre los profesionales de museos a favor de una mayor implicación en el activismo social fue la Conferencia de Santiago de Chile (Lorente Lorente 2007, 146), celebrada entre el 20 y 31 de mayo de 1972 bajo el lema “el desarrollo y el papel de los museos del arte contemporáneo”, conocida como Mesa Redonda de Chile desde donde surgió un nuevo concepto, el museo integral. 50 años después, la gestora cultural Cádiz Pinares (2022) sigue reflexionando sobre lo que supuso este hito revolucionario a la museología. El tema central del encuentro fue una novedad: el museo integral e interdisciplinario por excelencia, llevó a la constatación de que los museos latinoamericanos no estaban vinculados a los problemas suscitados por el desarrollo de la región (Cádiz Pinares 2022, 35). Gracias a estas reflexiones, la Mesa Redonda de Santiago de Chile se configura como una revolución museológica en el desarrollo de los museos a nivel individual. Fue justamente en ese momento cuando en Chile comienza a desarrollarse una sensibilidad distinta de los museos frente al público (Cádiz Pinares 2022, 36). De hecho se considera que la Mesa Redonda sentó las bases teóricas de la museología contemporánea en América Latina.

Pero, ¿qué papel tuvo el patrimonio universitario en la Mesa Redonda de Chile? Félix Barbosa Retana, curador del Museo de la Universidad de Costa Rica, planteaba en el evento Reflexiones sobre la Mesa Redonda de Santiago de Chile, celebrada con motivo de su 50 aniversario, que como el resto de museos debe de plantear cuestiones e iniciativas para tener una mayor aproximación a la sociedad.

Este mismo concepto, fue definido por la precursora Georgina Di Carli como un tipo de alerta y crítica a los museos tradicionales, la exigencia de un cambio y la aceptación de un compromiso.

REDES. EL PATRIMONIO UNIVERSITARIO LATINOAMERICANO INTERCONECTADO

Cada vez son más frecuentes las colaboraciones entre instituciones que adoptan el término de redes para interactuar y establecer sinergias. A este aumento ha contribuido el uso de la tecnología, cuyos avances han obligado a prácticamente todas las instituciones, culturales o académicas, a adaptarse a nuevos recursos. Otros factores externos, como la pandemia provocada por la covid-19, obligaron a potenciar estas redes, fomentando la creación de iniciativas en torno al patrimonio universitario, que veremos a continuación.

En lo que respecta a esta tipología patrimonial, la principal red es la plataforma UMAC-International Comitee for University Museums and Collections-creada en 2001 con el propósito de convertirse en la representante a nivel global de los museos y colecciones universitarias. Quedó constituida en Barcelona, en julio de 2001, coincidiendo con la XIX Conferencia General y XX Asamblea General del Consejo Internacional de Museos. Está integrada por 60 países de todos los continentes y además de compartir una red internacional que incluye una base de datos de todas las colecciones y museos registrados, organiza conferencias anuales con el fin de establecer una puesta en común sobre el panorama actual de las colecciones y museos universitarios.

Existen otros colectivos como la Asociación de Museos y Galerías Académicas, conocida por sus siglas AAGM (Association of Academic Museum and Galleries) una referencia para los museos estadounidenses en muchas dimensiones, desde la educación hasta la gobernanza y desde el desarrollo profesional hasta la ética, en palabras de Lourenço, como presidenta de UMAC en 2017.

En relación con el tema que nos ocupa, desde una perspectiva latinoamericana, se crea en el año 2009 Ibermuseos como una iniciativa de cooperación en el sector museístico iberoamericano en el que se integran 22 países (Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela).

Uno de los recursos que ofrece es el Registro de Museos Iberoamericanos (RMI), una plataforma digital que pretende promover el conocimiento de la diversidad museal en Iberoamérica. En ella podemos realizar búsqueda por mapa, búsqueda avanzada y otros datos básicos de las instituciones. Una herramienta que permite acercar homogéneamente el ecosistema museal de Iberoamérica al público general y a los profesionales de estas instituciones. Sin embargo, según el buscador, como museos universitarios solo localiza 54 museos.

Existen otras redes que, aunque no hayan surgido específicamente en el territorio latinoamericano, sí que abordan un estudio determinado en torno a este ámbito. Entre ellas destacamos la plataforma REMED (Red de Museos y Estrategias Digitales), creada en plena etapa de confinamiento de la covid-19, en marzo de 2020, desde la Universidad Politécnica de Valencia, bajo la dirección de la profesora Ana Martí. Debido al alto porcentaje de socios procedentes de Latinoamérica, en noviembre de 2021 abordaron un Encuentro Remed especial Latinoamérica, con el objetivo de ofrecer un mayor enriquecimiento entre los países que integran la red.

Desde España y con una proyección iberoamericana, también fue creado en el año 2020 el Grupo Salamanca de investigación en museos y patrimonio iberoamericano, conocido por sus siglas GSIM, desde donde se trabaja en un seminario permanente de Museologías y Patrimonio.

Al margen de estas redes que de alguna u otra manera recoge el trabajo colaborativo entre varios países, existen otros grupos de trabajo que desembocan de la red UMAC. En 2006, tras la celebración del 6.º Encuentro de Museos y Colecciones Universitarias bajo el lema *New roads for University Museums* se crea la Red de Colecciones y Museos Universitarios México, bajo la coordinación de la María Elsa G. Hernández Martínez, directora del Museo Universitario Casa de los Muñecos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). En 2017 se crea el grupo UMAC en Perú, bajo la coordinación de Luis Repetto Málaga, museólogo y profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

Coincidiendo con el Día internacional de los museos, el 18 de mayo de 2019 se crea la Red de Museos Universitarios de Cuba, dirigida por la Unidad de Patrimonio de la Universidad de la Habana, bajo la presidencia de Claudia Felipe Torres. También cuentan con equipos de trabajo de UMAC en Argentina, Brasil y Chile.

Por otro lado, desde la Universidad Nacional de Colombia se puso en marcha la iniciativa de crear una Red Latinoamericana¹ de Museos Universitarios, de la mano de William López. En el marco del VI Congreso Internacional de Museos Universitarios, celebrado en Ciudad de México, López presentó a la Dirección General de Artes Visuales la idea de crear una red de museos a nivel latinoamericano.

Un año más tarde, en el marco de la I Cátedra Latinoamericana de Museología y Gestión Cultural: museos, universidad y mundialización, empezó a cobrar vida. Esta Cátedra, celebrada en mayo de 2007 sirvió como eje de discusión sobre los problemas y las perspectivas de los museos universitarios y las colecciones académicas del país. El resultado más significativo de este encuentro se vio reflejado en la Declaratoria de la Red Latinoamericana de Museos Universitarios².

Dicha Declaratoria tenía la intención de configurar la Red Latinoamericana de Museos Universitarios, cuya misión sería propiciar acciones y programas de intercambio, cooperación y comunicación entre sus miembros, con el fin de sentar lineamientos y entrelazar conocimientos y prácticas que legitimaran y difundieran su gestión, en un ambiente de equidad y movilidad.

Posteriormente, el convenio firmado en la XVI Asamblea General Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) apenas recoge cinco

1

La creación de la Red es una iniciativa de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia.

2

La Declaración de la Red Latinoamericana de Museos Universitarios, fue firmada el 10 de mayo de 2007 en el Auditorio Alfonso López Pumarejo de la Universidad Nacional de Colombia, por Esneider Agudelo Arango, director del Museo Agrario UPTC-DUITAMA de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Diego León Arango Gómez, director del Museo Universitario de la Universidad de Antioquía de Colombia, Edmon Castell Ginovart, coordinador de Sistemas de Patrimonio y Museos de la Universidad Nacional de Colombia, José Delannoy, profesor de Museología de Caribbean University de Puerto Rico, Graciela de la Torre, directora General de Artes Visuales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Camilo de Mello Vasconcelos, educador del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de São Paulo de Brasil, René Escoriza Barrios, curador del Museo de Arte de la Universidad del Magdalena, Margarita Fernández Zavala, coordinadora Acreditación de Museos de la Universidad de Puerto Rico, Lilian Irizarry Martínez, directora del Museo Archivo Caribbean University de Puerto Rico, William Alfonso López Rosas, director del Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia, Wilmer Jesús Martínez Manotas, coordinador del Departamento de Educación del Museo de Arte de la Universidad del Magdalena en Colombia, María Cristina Moreno, directora del Centro de Museos de la Universidad de Caldas en Colombia, Yaneth Muñoz Saba, directora del Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional de Colombia, Gustavo Ortiz, director del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad UNIMINUTO de Colombia, Helena Pradilla, directora del Museo Arqueológico de la Universidad de Pedagogía y Tecnología de Colombia y Rafael Sámano Roo, coordinador museológico y de interpretación de la Universidad Nacional Autónoma de México.

3

El convenio fue firmado por Antonio Paris, Rector de la Universidad Central de Venezuela, Rubén Hallú, Rector de la Universidad de Buenos Aires, Celeste Freytes González, Vicepresidenta de Asuntos Académicos de la Universidad de Puerto Rico, Suely Vilela, Rectora de la Universidad de São Paulo en Brasil y Moisés Wasserman, Rector de la Universidad Nacional de Colombia.

firmas de universidades³ comprometidas en ese momento con el proyecto. Como señala William López, la dificultad de mantener el contacto constante con los cargos políticos de cada una de las universidades comprometidas con dicha Red no favoreció el avance deseado, además la enorme complejidad que suponía establecer lazos de conexión entre los diferentes países también fue un escollo difícil de superar.

Todas estas redes de trabajo han ido surgiendo a raíz de las conclusiones de muchos de los eventos que se vienen celebrando en Latinoamérica como encuentros y congresos anuales.

EL PATRIMONIO UNIVERSITARIO A DEBATE: ENCUENTROS Y OTROS EVENTOS CIENTÍFICOS

Hasta el momento, los eventos científicos, tanto nacionales como internacionales se han convertido en el único escenario en común para reunir un consolidado número de museos y colecciones universitarias a través de sus gestores y profesionales. El origen de este tipo de iniciativas fue liderado por la Universidad de Chile, con el I Encuentro de Museos Universitarios de Arte, celebrado durante los días 29 y 30 de abril de 2010 en el Museo de Arte Contemporáneo de Chile, en el que se dieron cita algunos de los más notables museos universitarios de arte. Entre ellos podemos mencionar el Centro de Creación de Artes Plásticas, el Museo Tornabé y el Museo Universitario de Arte de la Universidad Nacional de Cuyo, en Argentina, el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia, el Museo de la Universidad Austral, el MAPA, el Museo Virtual de Artes Visuales y el Museo de Arte Contemporáneo de Chile, el MUAC de la Universidad Nacional Autónoma de México, el MAC de São Paulo en Brasil, el Museo de Arte de la Universidad Mayor de San Carlos del Perú, el Museo Universitario de la Universidad de Antioquía y el Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia.

En octubre de ese mismo año, surgen los encuentros de Mercosur, celebrándose durante seis años consecutivos en la ciudad de Santa Fe (Argentina). Durante los primeros años de gestación fue clave la figura de Stella Scarcíófolo, fundadora de estos encuentros. Scarcíófolo siempre ha puesto a los museos universitarios en un lugar privilegiado, tanto para la enseñanza, la investigación y la extensión, así como para el desarrollo de la ciencia, el arte, la preservación y la conservación del patrimonio.

En 2013, se inició una nueva agenda en paralelo para la celebración de eventos bajo la convocatoria de Encuentro de Museos Universitarios de Latinoamérica, una cita que se vio interrumpida con la llegada de la covid-19, siendo la última convocatoria la celebrada en noviembre de 2019, coincidiendo con el I Encuentro de Museos Universitarios de Guatemala bajo el

lema El futuro de los museos y las colecciones universitarias, celebrado en el Museo Universitario de San Carlos (MUSAC). Las primeras ediciones de dicho evento compartieron escenario con los encuentros del Mercosur, hasta que en 2016 comenzaron a fijar distintas sedes anuales, teniendo lugar en ese año en la Universidad de Valdivia (Chile). En 2017 se celebró el I Encuentro de Museos Universitarios del Perú, el V Encuentro de Museos Universitarios de Latinoamérica y del Mercosur. Bajo el lema Temas globales en museos y colecciones universitarias, diagnóstico y gestión de los museos. En 2018 la ciudad de Asunción, en Paraguay, acogió el IX Encuentro de Museos Universitarios del Mercosur, VI Encuentro de Museos Universitarios de Latinoamérica y el Caribe.

Desde la Universidad de Buenos Aires, y en concreto, el Museo de la Psicología Experimental en Argentina Dr. Horacio G. Piñero en la Facultad de Psicología, celebra el Congreso Sudamericano de Museos Universitarios, habiéndose desarrollado hasta el momento tres ediciones, en 2018⁴, 2021⁵ y 2023⁶ respectivamente.

Desde la Universidad Federal de Paraná, en Brasil, trabajan en el Foro permanente de museos universitarios, que ya ha alcanzado su VII edición, con el objetivo de reunir a profesionales, profesores, investigadores y estudiantes de los diferentes tipos de colecciones existentes en las instituciones de educación superior para promover un amplio debate sobre su rol y su inserción actual. La edición de 2021 estuvo centrada en el patrimonio universitario, experiencias y perspectivas diversas. Sin embargo, en la última edición de 2023, la propuesta giró en torno al interrogante ¿para qué y quiénes siguen sirviendo los museos y colecciones universitarias? Enfocándose en este sentido hacia el carácter social de la museología.

De manera esporádica e independiente se han celebrado a lo largo de 2022 otras iniciativas, tales como el Foro Latinoamericano de Museos Universitarios, organizado por la Universidad Autónoma de Santa Ana y la Universidad Tecnológica de El Salvador, en agosto mediante modalidad online, así como el IX Congreso Internacional de extensión universitaria en la Universidad de Carabobo, Valencia (Venezuela), celebrado en octubre con modalidad híbrida, en el que se hizo especial hincapié sobre el patrimonio universitario.

Recientemente, desde la capital hispalense, la Universidad de Sevilla, en colaboración con la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado, han organizado el I Encuentro Iberoamericano de patrimonio universitario, bajo el lema Las universidades del mundo, un encuentro que ha concluido con la Declaración de Sevilla sobre el patrimonio universitario y su función social. Aunque su sede queda desplazada del ámbito latinoamericano, se prevé una segunda edición en Puebla (México).

ORIGEN DEL PATRIMONIO UNIVERSITARIO LATINOAMERICANO

Aunque para hablar de museos universitarios tomemos la fecha de 2001 como punto de referencia tras la creación del Comité Internacional de Museos y Colecciones universitarias (UMAC), lo cierto es que el origen de los museos universitarios en Latinoamérica se remonta a la historia trazada por los grandes museos nacionales.

La institución más antigua, el Museo Nacional de Brasil, en Río de Janeiro, cuyo origen data de 1818, está considerado como el primer museo universitario a partir de 1946, año en que pasó a ser gestionado por la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) por lo que pasó a denominarse Museo Nacional de la Universidad Federal Río de Janeiro. El primer museo universitario mexicano data de 1825 como resultado de la independencia del país. Este fue denominado como Museo Nacional y se acompañó de leyes y decretos destinados a reunir y preservar el patrimonio cultural del país, en especial de las culturas antiguas. Dicho museo será la base y germen del actual Museo Nacional de Antropología e Historia, orgullo de la museografía mexicana de los años 60 (Galí 2008, 250). Unos años más tarde, ubicamos el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de la Plata (Argentina) que abrió sus puertas en octubre de 1884. En Lima (Perú)

Pabellón Nacional de la Biodiversidad de la Universidad Nacional Autónoma de México | foto Gabriela Guerra Nicolás



localizamos el Museo de Historia Natural que data de 1918 y el Museo de Arqueología y Antropología en 1919, ambos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Algunos ejemplos más recientes los encontramos en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo, en Brasil, que abrió sus puertas en 1963 y el Museo Arte Contemporáneo de la UNAM en México, inaugurado en noviembre de 2008. Por último mencionamos el Pabellón Nacional de Biodiversidad IBUNAM⁷ ubicado en Ciudad Universitaria de Ciudad de México tras abrir sus puertas en abril de 2022.

7

Consultar web: www.ib.unam.mx/ib/pabio/

APROXIMACIÓN AL PATRIMONIO UNIVERSITARIO LATINOAMERICANO

Dibujar un panorama patrimonial universitario latinoamericano no es tarea fácil. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela tienen en común un horizonte compartido con el fin de promover y establecer lazos de conexión mediante su patrimonio universitario.

Aunque en 2007 hubo un intento por generar una red sin éxito, cada uno de estos países trabaja de manera independiente con ciertas iniciativas que han ido marcando un avance muy paulatino durante los últimos años.

Argentina alcanzó cierto liderazgo con respecto al papel y desarrollo de los museos universitarios en el ámbito latinoamericano con la puesta en marcha de los encuentros. Además, en noviembre de 2018 se creó el Registro de Museos Argentinos (RMA)⁸, una plataforma digital dependiente de la Dirección Nacional de Museos y de la Secretaría de Patrimonio Cultural. Según los resultados presentados en el I Informe del RMA, bajo la tipificación establecida en el formulario de registro, los espacios que se definen como Museos ascienden al 67,7 % sobre un total de 713 museos registrados. Dentro del total general, se aprecia una diversidad de categorías entre las que destacan Casa Museo (11,5 %) y Museo Universitario (7,6 %), quedando esta en tercera categoría por encima de otras como museo de sitio, sitio de memoria, museo comunitario, museo escolar, museo virtual, museo interactivo y centro de interpretación (Ministerio de Cultura de la Nación 2023, 13). Entre los ejemplos más relevantes podemos mencionar el Museo de la Cárcova, dependiente de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) por poseer una de las colecciones de calcos más importantes de la región y otras colecciones de estampas y fotografías de lo que fue la Escuela Superior de Bellas Artes.

8

Consultar web del Registro de Museos Argentinos (RMA): <https://rma.cultura.gob.ar/#/app/ram>

El Museo Colonial Charcas, dependiente de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, está considerado como uno de los museos referentes más importantes de arte en Bolivia, ubicado

en su capital, Sucre. Fundado el 27 de mayo de 1938 por el Ateneo de Bellas Artes, cuenta entre sus colecciones con obras pictóricas de gran valor pertenecientes a maestros europeos del manierismo y el barroco, así como de artistas notables de la Real Audiencia de Charcas y diferentes escuelas virreinales de la pintura mestiza. El palacio señorial de mediados del siglo XVII, conocido, también como el Palacio del Gran Poder, fue construido por iniciativa del Ateneo de Bellas Artes y un selecto grupo de personalidades. En 1940 fue adaptado como un Centro Cultural.

En palabras de su directora, Orieta de Urandal, es considerado como uno de los más importantes, no solo de Sucre, sino del país, dada la diversidad, la calidad y la tipología de la colección. A lo que hay que añadir, que el número de su acervo abarca más de un millar de obras. El origen de la colección se debe al coleccionismo de Zacarías Benavides, con importantes ejemplos de obras de evangelización durante el periodo de la colonia.

La temática del museo está basada en la evangelización durante el periodo de la colonia. Las obras reflejan escenas de carácter bíblico, cuadros específicos de la virgen. Una selecta colección de piezas en plata y representaciones religiosas.

Según el último informe del Instituto Latinoamericano de Museos y Parques (ILAM), Brasil está considerado como el país por excelencia en cuanto al número de museos. La red nacional de identificador de museos, Museusbr, permite realizar una búsqueda entre sus más de 3000 instituciones museísticas. En lo que a museos universitarios se refiere, el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo está considerado como un centro de referencia de arte moderno y contemporáneo, brasileño e internacional, manteniendo a disposición de los estudiantes, los expertos y el público en general una biblioteca y un archivo documental clave para entender el arte del país, ya que su colección alberga cerca de 10000 obras, entre pintura, grabados, fotografías, arte conceptual, objetos e instalaciones de más de 1.500 artistas diferentes (García Lirio 2022a, 170)



Museo Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo | foto Elaine Maziero



Museo Arte Contemporáneo de la Universidad Austral de Chile | foto Hernán Miranda

Los museos de Chile han sufrido grandes cambios en los últimos años. El estallido social de octubre de 2019 adelantó el cierre de los museos, al cierre global provocado como consecuencia de la covid-19. No obstante son varios los museos universitarios que lideran el sector museístico del país. Entre ellos el Museo de Artes Visuales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Austral (MAC Valdivia) resultado de la iniciativa particular del artista y docente Hernán Miranda⁹.

Sin duda, Chile y sus universidades siguen apostando por el patrimonio universitario, muestra de ello es el Museo Universitario del Grabado de la Universidad de Playa Ancha, inaugurado el 26 de octubre de 2021.

Colombia siempre ha mostrado un fuerte compromiso por su patrimonio. Uno de los esfuerzos más ambiciosos para la consolidación de la museología en el país fue el liderado por el equipo del Museo Nacional de Colombia, ya que logró introducir en el reglamento de la Ley General de Cultura varios artículos que prevén el fomento y desarrollo de la museología en todas las áreas de la cultura de la nación (Castell 2014, 22). Entre sus ejemplos más significativos cabría destacar el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Uniminuto, uno de los tres finalistas nominados al premio del Comité de Museos y Colecciones Universitarias UMAC 2022, lo que representa un reconocimiento a la excelencia, creatividad, innovación e impacto que ha tenido el museo en el ámbito universitario nacional e internacional.

Costa Rica ofrece a través de sus universidades, especialmente la Universidad Nacional de Costa Rica y la Universidad de Costa Rica, un

9

Como artista y de origen valdiviano, tenía mucho interés en crear un museo de arte contemporáneo en el interior del país, principalmente para descentralizar el foco artístico de la capital de Santiago de Chile. Desafortunadamente, el fallecimiento repentino de Miranda en junio de 2021 ralentizó el avance del proyecto.

panorama esperanzador y con perspectivas de futuro hacia el progreso y la dinamización patrimonial.

El primer museo universitario en Costa Rica data de 1994 y se trata del Museo de Cultura Popular, actualmente también considerado como Museo Nacional. Ubicado en el distrito de Santa Lucía de Barva, un cantón del área metropolitana de Costa Rica situado en la provincia de Heredia, a tan solo 14 km de la capital costarricense, San José. Actualmente el museo está adscrito a la escuela de historia. Este museo fue promovido por la antropóloga Georgina di Carli, fundadora del Instituto Latinoamericano de Museos.

Actualmente, la Universidad Nacional de Costa Rica cuenta con dos museos y un Herbario. Recientemente ha creado la comisión de colecciones y de museos con el objetivo de diseñar una normativa vinculada al patrimonio universitario.

Por otro lado, la Universidad de Costa Rica, a partir de su fundación en 1940, ha generado, desarrollado y custodiado colecciones de diversa índole. Incluso tiene en su haber objetos y colecciones que pertenecieron a su antecesora, la Universidad de Santo Tomás (1843-1888) (Barboza Renata 2020, 10). Actualmente cuenta con 150 colecciones, a pesar de carecer de un edificio propio con las condiciones idóneas para llevar a cabo sus funciones museísticas. El museo se creó en 2010 aunque el proyecto se inició en 1999 con la creación de la Comisión Institucional de colecciones.

Melissa Campos, presidenta de ICOM El Salvador, afirma que los museos son la plataforma para mostrar los valores que encierra el patrimonio cultural. Como resultado de la expansión física del campus, producto de la com-



Museo de Cultura Popular de la Universidad Nacional de Costa Rica | foto Luis Pablo Orozco

binación del rescate de inmuebles y la construcción de nuevos edificios, en la actualidad la universidad posee bajo su titularidad 21 inmuebles repartidos en 7 manzanas del centro consolidado de la ciudad (Campos Solórzano 2015, 85). Sin embargo, aunque en la actualidad Campos afirma que el escaso patrimonio se reduce a la Universidad Tecnológica y el patrimonio científico, resalta que en la actualidad están trabajando en unas jornadas sobre mediación universitaria para potenciar la difusión de su patrimonio.

En el caso de Guatemala, además de mencionar el Museo de la Universidad de San Carlos, líder del encuentro en 2019 habría que resaltar otros ejemplos. La Universidad Francisco Marroquín, celebró en 2021 su 50 aniversario, sin embargo cuenta con su propio museo desde 1977, cuando apenas contaba con seis años de trayectoria, momento en que Jorge y Ela Castillo donaron su colección a dicha universidad para que fuese custodiada por la institución académica guatemalteca.

El origen del Museo Popol Vuh, cuyo nombre deriva del manuscrito de Fray Francisco Ximenez¹⁰, se remonta a 1977 ubicándose en la novena calle de la zona 1. Su acervo está constituido por tres colecciones: arte prehispánico, arte virreinal y trajes de Morerías (trajes tradicionales). La colección, compuesta por piezas de cerámica, pinturas y platería, alcanza un total de 7.000 piezas.

Desde sus orígenes ocupó distintas dependencias, hasta que en 1997 se inaugura el edificio Complejo Cultural del Campus. Edificio que alberga distintas salas dedicadas al periodo preclásico, clásico, postclásico y periodo colonial o virreinal.

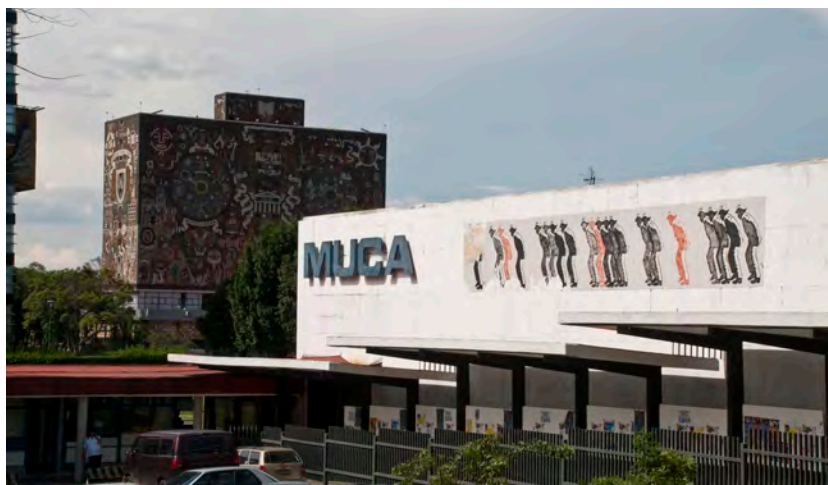
En el caso de México, el Museo Universitario de Ciencias y Arte merece una especial atención al tratarse del primer museo universitario inaugurado en Ciudad Universitaria. Fue concebido por el arquitecto José Villagrán, como un gran espacio abierto de 2.700 m² y más de cinco metros de altura donde se podía presentar prácticamente cualquier cosa, manchar y perforar las paredes, derramar ácidos corrosivos en los pisos de placas de cemento, cercenar la amplitud del espacio, aislar elementos, crear laberintos, oscurecer los techos, meter grúas, automóviles o pinturas renacentistas, altares barrocos, delicados Monet... lo que fuera (Debroise 2008, 18). No obstante esa función de Kunsthalle, de laboratorio de arte vivo, poco a poco dio paso a la exhibición de una colección permanente, aun cuando no estaba equipado para ello, ya que los arquitectos nunca imaginaron este incremento patrimonial y no lo dotaron de bodegas, fuera de algunos estrechos espacios “de tránsito” (Debroise 2008, 20).

Este museo fue el resultado de una auténtica acción pionera en el sector de la museología, al analizar la situación general de los museos en México. Adolfo López Mateos, abogado y político mexicano le encargó dicho diag-

10

Este manuscrito es la obra escrita con la que más se identifica Guatemala. Fue escrito en 1550, aunque la versión más antigua que se conserva data del siglo XVIII. Este libro goza con el privilegio de encontrarse entre los libros sagrados más relevantes de la historia de la humanidad. Sus páginas cuentan la historia del pueblo Quiché, un grupo de ascendencia maya que se desarrolló entre los siglos XII-XVI. El relato del origen de este grupo y los mitos que en él se encierran trascienden las fronteras y el tiempo.

Museo Universitario Ciencia y Arte (MUCA) de la Universidad Nacional Autónoma de México | foto Archivo Fotográfico Manuel Toussaint



nóstico que fue finalmente concluido el 22 de mayo de 1959, una fecha clave para la evolución y desarrollo de los museos de la capital mexicana. Dicho diagnóstico consta de diez apartados e incluye un análisis exhaustivo de lo que hay y lo que falta en los museos mexicanos (García Lirio 2022b, 100). Además, en este diagnóstico, Rubín de la Borbolla define al museo como “la más libre y democrática institución de cultura. El aula y la biblioteca implican ya una cierta selección. El museo imparte enseñanza a cualquier visitante que viene por voluntad propia, sin imponerle condiciones de admisión, de asistencia a cursos, ni requisitos de conocimientos previos, y sin obligarlo ni siquiera a dar su nombre” (Rubín 1959, 195).

Hoy día, la UNAM cuenta con treinta y dos museos para llevar a cabo sus funciones sustantivas: docencia, investigación y difusión de la cultura en los niveles de educación media superior y superior (Silva Moreno 2023, 324). Para estar al día sobre las actividades de los museos de la UNAM, se puede descargar la aplicación Museos UNAM que se ha desarrollado para sistemas operativos móviles Android e IOS. Esta aplicación, Museos UNAM, es gratuita e incluye información útil como ubicación, precio de las entradas, días de servicio y horarios. La aplicación actualiza cada semana la información de veintiocho museos y salas de exposiciones. Junto con ella se puede instalar y consultar también la aplicación dedicada exclusivamente al Barrio Universitario (Silva Moreno 2023, 331).

En el propio contexto de la UNAM surgieron varias iniciativas bastante interesantes, la primera de ellas fue el Seminario de Investigaciones Museológicas, conocido por las siglas SIM, liderado por Luisa Fernanda Rico Mansard, como un espacio de reflexión en torno a los museos y el trabajo museal que se desarrolla tanto en México como en otros países. Sirvió, entre 2010 y

2021, como foro para intercambiar conocimientos y experiencias museísticas y para divulgar las investigaciones y trabajos de vanguardia.

Unos años más tarde surgió el Seminario Universitario de Museos y Espacios Museográficos SUMyEM como foro de análisis y reflexión sobre la labor que se realiza en museos y áreas de exhibición de la UNAM así como de instituciones análogas a nivel nacional e internacional.

Nicaragua, Panamá y Paraguay presentan un modesto panorama museístico patrimonial a través de sus universidades si lo comparamos con otros países como México o Brasil, lo que no quiere decir que no existan. Entre ellos destacan el Museo de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Museo de Biología Marina de la Universidad de Panamá y el Museo de Arte Sacro de la Universidad Católica de Paraguay junto al Museo Hospital de Clínicas de la Facultad de Ciencias.

En el caso de Panamá resulta interesante mencionar la Galería de Arte Contemporáneo Manuel E. Amador de la Universidad de Panamá por algunas de las iniciativas que han llevado a cabo en los últimos años. Desde el año 1988 se celebraron 20 encuentros de arte denominados Miniexpresión reuniendo una colección de más de 3.000 obras en formato pequeño (7 x 6 cm) de distintos países a nivel mundial que llegaron a la galería a través del correo aéreo. De esta forma, la galería introdujo así nuevas formas de expresión del arte, rompiendo con el tradicional cuadro de caballete e introduciendo nuevas temáticas como el desnudo integral. Será este mismo tema el que reúne desde 2013 a los artistas más relevantes del país para homenajear a su fundador a través de encuentros de artistas.

Aplicación Museos UNAM y Barrio Universitario de Ciudad de México | gráfico Elaboración propia



La primera universidad del Perú, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, creada en Lima en 1551 tras la firma de la Real Provisión refrendada por la madre del rey, Doña Juana, es conocida también por ser la universidad decana de América. En ella se custodian tres museos, el Museo de Historia Natural, el Museo de Arqueología y el Museo de Arte, estos dos últimos ubicados en el Centro Cultural de San Marcos, conocido también como “La Casona de San Marcos”. Por otro lado, la Pontificia Universidad Católica del Perú, alberga el Museo de Arte y Tradiciones Populares Luis Reppeto Málaga y el Museo de Arqueología Josefina Ramos de Cox entre otras muchas colecciones patrimoniales unificadas bajo la red Cultura PUCP.

En el caso de Venezuela, más allá del reconocido Campus de la Universidad de Caracas declarado como Patrimonio de la Humanidad, obra del arquitecto Carlos Raúl Villanueva Astoul, existen otros ejemplos como el Museo de Arte Contemporáneo del Zulia o la Galería Universitaria. No obstante, nos vamos a detener en otro ejemplo, el Museo de Arte Contemporáneo Francisco Narváez. Se trata de un museo universitario creado en 1979 que adopta el nombre de uno de los más grandes escultores de Venezuela, poniendo en valor el arte contemporáneo local y siendo el primer museo dedicado a la escultura en Venezuela.

En definitiva, tras este acercamiento patrimonial a través de las universidades latinoamericanas, y como ya señaló la Marta Lourenço en la conferencia de apertura de la 18.º Asamblea general de UMAC en colaboración con la Asociación de museos y galerías académicas (AAMG) el pasado 23 de junio



Museo de Historia Natural de Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima (Perú) | foto Manuela García Lirio

de 2018, el legado patrimonial que genera la universidad es el resultado de la libertad, imaginación, creatividad, curiosidad, tolerancia y la circulación abierta de personas e ideas con un único propósito en mente: comprender la naturaleza, el universo y a nosotros mismos como humanos. Cada estudiante, profesor, investigador y resto de personal universitario, comparte este legado. Cada museo y colección, ya sea grande o pequeño e independientemente de su disciplina, artes, ciencias, humanidades, también bibliotecas, archivos y edificios de importancia cultural en cada universidad, condensan y materializan también estos valores.

Y es por eso, precisamente, por lo que son una herramienta espléndida, la mejor herramienta que tiene la universidad para involucrar a las sociedades contemporáneas con los valores universales y milenarios de la universidad.

CONCLUSIONES

La vanguardia del conocimiento, la innovación y el avance social es una tradición duradera de libertad, circulación abierta de ideas y personas, pensamiento crítico, escepticismo, debate y tolerancia. Hoy más que nunca, las universidades necesitan defender estos valores dentro de sus muros y, quizás más importante, más allá de sus muros. Los museos y el patrimonio son las mejores herramientas que tienen las universidades para preservar estos valores para las generaciones futuras y continuar, como siempre lo han hecho, capturando el espléndido mundo del conocimiento y la imaginación humana.

El horizonte compartido del patrimonio universitario latinoamericano se enfoca en varios ejes clave que buscan preservar, valorizar y difundir la rica herencia cultural y académica en la región. Estos ejes incluyen la digitalización y acceso abierto a través de la digitalización de documentos históricos, investigaciones, tesis y otros recursos educativos que facilita el acceso y la preservación del patrimonio universitario. Iniciativas como las bibliotecas digitales y repositorios abiertos permiten que el conocimiento esté disponible para una audiencia más amplia.

> La conservación y restauración mediante la preservación física de edificios históricos, archivos y objetos significativos es crucial. Muchas universidades están implementando programas de conservación y restauración para proteger su patrimonio material.

> La investigación y la documentación es clave para fomentar la investigación sobre la historia y el impacto de las universidades en sus comunidades. La documentación exhaustiva y la publicación de estudios sobre el patrimonio universitario ayudan a mantener viva la memoria institucional.

> La educación y sensibilización son fundamentales para promover la conciencia sobre el valor del patrimonio universitario entre estudiantes, profesores y la sociedad en general. Potenciar los programas educativos, exposiciones y eventos culturales puede ayudar a fomentar el ámbito educativo.

> La cooperación entre universidades a nivel regional e internacional fortalece los esfuerzos de preservación y difusión del patrimonio. Redes y consorcios permiten compartir mejores prácticas y recursos.

> Implementar políticas de gestión sostenible del patrimonio que incluyan la participación de diversas comunidades y actores garantizan una aproximación más inclusiva y equitativa.

A través de todos estos ejes, no solo se busca preservar el pasado, sino también integrar el patrimonio universitario en el presente y futuro de las instituciones, asegurando su relevancia y accesibilidad para las futuras generaciones.

El coleccionismo ocupa un papel fundamental en la consolidación de muchos de los ejemplos reseñados dentro del patrimonio universitario latinoamericano.

A lo largo de esta propuesta hemos podido conocer que en la mayoría de los países existen sistemas de registro de los museos en general, pero se carece de un directorio de museos universitarios como una modalidad concreta.

El patrimonio universitario latinoamericano se caracteriza por su diversidad. Más allá del patrimonio artístico, científico-tecnológico, arqueológico, natural y bibliográfico-documental hemos localizado varios ejemplos de museos muy específicos como el Museo del Traje en la Universidad de América, en Bogotá, el Museo Nacional de la Muerte en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en México, el Museo de Cultura Popular en Heredia, Costa Rica o el Museo de la Agricultura y Biodiversidad de Lima, en Perú.

La mayoría de los países demuestran un fuerte compromiso por establecer redes y conocer la situación real de otras universidades, manifestado a través de la celebración numerosos encuentros, foros, congresos y otros eventos de carácter científico.

La importancia de las redes es un trabajo clave. Ya lo definió Rico Mansard en el II Encuentro Nacional Universitario sobre Patrimonio Cultural y Natural “la labor de UMAC es un claro ejemplo de los alcances que llega a tener el ICOM. La conexión de uno o más comités refuerza y enriquece el trabajo especializado. Hay que recordar que solo compartiendo conocimientos y experiencias, protegiendo el patrimonio cultural, podemos reforzar la cohesión y memoria sociales”.

BIBLIOGRAFÍA

- Barboza Renata, F. (2020) La importancia de las colecciones. En: *Catálogo de colecciones de la Universidad de Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica, pp. 8-11
- Bellido Gant, M.^a L. y García Lirio, M. (2018) Dossier Museos universitario. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*. Granada: Universidad de Granada
- Cádiz Pinares, J. (2022) *Mesa redonda de Santiago de Chile. Un hito revolucionario de la msueología*. Valparaíso: Ril editores
- Campos Solórzano, M. R. (2015) Universidad Tecnológica del Salvador. Un caso de valoración patrimonial en el Centro Histórico de San Salvador. *Revista de Museología Kóot*, año 5, n.º 6, pp. 78-90. Disponible en: <https://doi.org/10.5377/koot.v0i6.2292> [Consulta: 30/07/2024]
- Carrillo Álvarez, I. (2021) Aproximación a la experiencia cubana en torno al museo y la museología. *e-rph Revista electrónica de Patrimonio Histórico*. Granada: Universidad de Granada
- Castell, E. (2014) *Museos y museologías en Colombia. Retos y perspectivas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
- Debroise, O. (2008) Las colecciones de arte contemporáneo de la UNAM. Una revisión. En: *INFORME*. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- DeCarli, G. (2017) Mitos y realidades de la Gestión de colecciones y su transparencia. En: *Hacia un sistema de gestión de colecciones*. Fundación ILAM
- Díaz Redondo, J. (2012) Patrimonio universitario, patrimonio virtual. En *Educación y Futuro*, 27, pp. 121-137
- Galí, M. (2008) Museos universitarios en México: realidad y utopía. En: *Nuevas rutas para los museos universitarios. 6º Congreso Internacional de Museos universitarios*. México: Ciudad de México
- García Fernández, I. y Rivera, Rivera, R.D. (coord.) (2015) *Congreso Internacional Museos Universitarios*. Madrid: Universidad Complutense
- García Lirio, M. (2022a) *Museos y colecciones universitarias de arte en España y Latinoamérica*. Granada: Universidad de Granada

- García Lirio, M. (2022b) Rubín de la Borbolla, pionero en la museología mexicana. En: Grau Tello, M.^a L. y Real López, I. *Autores y textos museológicos en español y portugués*. Zaragoza: Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública, pp. 99-106
- Horta, L. (2013) Patrimonio universitario. La pertinencia de la memoria. *Universidad de Chile. Columna de opinión*. Disponible en: <https://www.uchile.cl/noticias/97438/patrimonio-universitario-la-pertinencia-de-la-memoria> [Consultado: 17/9/2024]
- López, W. A. (2017) El museo universitario: un paradigma museológico para América Latina. Hacia la Red Latinoamericana de Museos y Patrimonio Cultural Universitarios. *Illapa Mana Tukukuq*, 5, pp. 95-102. Disponible en: <https://doi.org/10.31381/illapa.v0i5.1093> [Consulta: 30/07/2024]
- Lorente Lorente, J.P. (2007) Otra visión sobre el papel social de los museos en Latinoamérica: de las utopías soñadas hace treinta años a la apuesta de hoy por la revitalización urbana. En: Bellido, M.L. (ed.) *Aprendiendo de Latinoamérica: el museo como protagonista*. Gijón: Trea, pp. 145-166
- Ministerio de Cultura de la Nación, Secretaria de Patrimonio Cultural, Registro de Museos Argentinos (2023) *Museos Argentinos. 1.er Informe del registro de museos argentinos. 2018-2023*. Disponible en: https://rmabackend.cultura.gob.ar/media/publicaciones/AAVV_2023_Primer-informe-del-Registro-de-Museos-Argentinos.pdf [Consulta: 30/07/2024]
- Nava Rodríguez, M.^a T. y Pazos López, A. (2020) *Museos y universidades: espacios compartidos para la educación, la inclusión y el conocimiento*. Gijón: Trea
- Rico Mansard, L. F. (2004) *Exhibir para educar: objetos, colecciones y museos de la Ciudad de México (1790-1910)*. Gerona: Pomares-Corredor
- Rico Mansard, L.F., Abraham Jalil, B.T. y Concha, E.M., de la (coord.) (2012) *Museos Universitarios de México. Memorias y reflexiones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Rico Mansard, L.F. (2020) *Senderos museográficos de la UNAM*. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Rubín, D. (1959) *Proyecto del Programa General de Museos para México*. Fondo Documental Museo Nacional de México, 1831-1964. Archivo histórico del Museo Nacional de Antropología, vol. 177, exp. 45
- Silva Moreno, M.^a A. (2023) Ciencias y artes en los museos de la UNAM. *UNAM Internacional*, n.º 5, pp. 324-331

La tutela del patrimonio universitario. La Universidad de Sevilla

Luis F. Martínez-Montiel | Secretariado de Patrimonio Cultural, Universidad de Sevilla

08

El patrimonio universitario es, de alguna forma, el ariete de lo que con el tiempo será considerado patrimonio de una forma generalizada. Vinculado a las numerosas ramas del conocimiento, el patrimonio universitario está sufriendo en la actualidad una revisión y puesta en valor por parte de las universidades. Cada vez son más aquellas que empiezan a considerarlo como parte esencial del quehacer universitario. Si hasta no hace mucho era considerado un patrimonio digamos alternativo, en la actualidad es reconocido como uno de los más certeros en cuanto a la representatividad de las sociedades que lo originaron. Su reciente potenciación es debido en gran medida al auge de los recursos virtuales y a las posibilidades que estos han generado para su reconocimiento. Pese al notable esfuerzo de las distintas universidades, aun podemos estar hablando de un patrimonio de consideración emergente que todavía no ha desarrollado los pertinentes protocolos o normativas que lo regulen. Analizar estos conceptos básicos y su aplicación en el patrimonio de la Universidad de Sevilla es el objeto de este trabajo.

INTRODUCCIÓN

Más allá del general desconocimiento sobre el patrimonio universitario, los esfuerzos por su puesta en valor han llevado a la UMAC (University Museums and Collections) a concretar los contenidos y áreas en los que se desarrolla. La definición de la institución lo reconoce como “el conjunto del patrimonio material e inmaterial ligado a los establecimientos, organismos y sistemas de enseñanza superior, así como a las comunidades universitarias y al entorno social y cultural en el que se inscribe este patrimonio”. La amplitud de la definición ya deja ver la complejidad a la que nos enfrentamos. En efecto, bajo esas premisas que actúan como paraguas se cobija todo tipo de objetos materiales relacionados con los saberes y sus fórmulas de transmisión a los que se deben unir todas aquellas creencias y valores inmateriales relacionados fundamentalmente con las labores docentes e investigadoras. Sin embargo, y por si ello fuera poco, es necesario ampliarlo con todos aquellos bienes que le han sido donados a lo largo del tiempo o que han sido heredados en muchos casos tras complejos procesos de readecuaciones de diferentes colecciones institucionales.

Estamos pues casi en un momento iniciático en el que se deben hacer todos los esfuerzos posibles por poner en valor el ingente caudal de riqueza patrimonial que nuestras instituciones custodian y que, sin duda, contribuyen al reforzamiento social e identitario de las comunidades en las que ellas se ubican. Es hora de que salgan de los almacenes, laboratorios, talleres o despachos y empiecen a visionarse y valorarse como auténticas muestras del desarrollo del conocimiento humano. En ese sentido, en la Universidad de Sevilla se están dando pasos para la apertura pública de parte de su colección a través del museo y se continua con la labor difusora iniciada ya en los

años iniciales de la década de 2010 a través de su web de patrimonio recientemente renovada.

LA COMPLEJIDAD DEL PATRIMONIO UNIVERSITARIO

Desde el principio queremos dejar claro que las afirmaciones que se hacen desde este texto se basan en la experiencia en la gestión del patrimonio universitario de la Universidad de Sevilla, aunque podamos intuir que otras muchas universidades se unirían en mayor o menor medida a estas reflexiones. En cualquier caso, tienen como objetivo fundamental promover el debate sobre esta importante tipología patrimonial cada vez más en alza.

En primer lugar, y pese a la definición ya señalada, sería oportuno reflexionar sobre algunas necesidades que sentimos primordiales para la recuperación y puesta en valor de este patrimonio. A veces las definiciones están realizadas para los especialistas y hacer que estas se compartan e incluso que se consideren beneficiosas es una labor de cocido lento. Nos referimos a la comprensión, incluso por parte de la comunidad universitaria, del alto valor de esos objetos que, en muchos casos, son percibidos simplemente obsoletos y que consideramos representacionales de los modos de difundir el conocimiento y los saberes. No son casos excepcionales los bienes recuperados de procesos sustitutorios o de limpieza de talleres y laboratorios. Explicar que un instrumental científico es digno de ser conservado pese al poco o nulo uso que se le pueda dar como herramienta no es fácil en momentos en que los espacios están saturados y los almacenes repletos. Solo con labores de difusión y contacto entre las distintas áreas disciplinares de la universidad se podrá llegar a la valoración de ese instrumental ya fuera de uso como herramientas, pero con una alta carga de valor patrimonial.

Se puede afirmar que corren un mayor peligro de pérdida aquellos objetos ligados a la tecnología de mediados del siglo pasado que los realizados en siglos anteriores. Curiosamente el material sigue siendo, por encima de otras consideraciones, la cualidad que los salva del abandono. En nuestra universidad existe un fuerte arraigo a los objetos de madera. Estar confeccionados con ella les da un plus para su mantenimiento, mientras que el acero y otros metales tiene los días contados como no se actúe rápidamente. Al parecer la nobleza del material ha contribuido en su salvación y ha favorecido la espera hasta su rescate. Por ello cada vez parece más urgente la aplicación de una serie de protocolos y reglamentos que aclaren los modos y fórmulas de actuación sobre esos materiales en desuso. Obviamente estos deben ser difundidos entre la comunidad universitaria para aclarar esos procesos y deben ser acompañados de políticas de almacenamiento adecuado por parte de la institución cuando no sea posible su exposición.

Por otro lado, y aún más complejo si cabe, habría que valorar el patrimonio inmaterial basado fundamentalmente en las ideas y los saberes y sus modos de transmisión. En ese sentido se están empezando a desarrollar estrategias de conservación mediante fórmulas documentales como grabaciones sonoras y audiovisuales, así como se están produciendo intentos de mantener las bases sobre las que estos se fraguaron. Colecciones documentales y bibliográficas están empezando a ser entendidas como referenciales en cuanto a las fórmulas de conservación, protección y transmisión de esos saberes inmateriales y a ser considerados patrimonios trascendentales en las colecciones universitarias.

EL PATRIMONIO DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

El patrimonio cultural de la Universidad de Sevilla se compone de un conjunto múltiple de elementos de diversa tipología que se han ido incorporando a lo largo de sus más de cinco siglos de existencia. Estos bienes materiales están formados por los diferentes edificios históricos y contemporáneos que componen sus campus, diseminados por la ciudad, las piezas arqueológicas, los objetos históricos, el legado industrial, las obras de arte, los documentos y los libros, así como las colecciones y conjuntos tecnológicos y científicos, mayormente compuestos por aquellos objetos que tuvieron una función inicial que se vinculaba a la labor docente o las tareas investigadoras. No obstante, el paso del tiempo y la obsolescencia hicieron que fuesen sustituidos posteriormente por otros equipos más modernos y mejor dotados para esta misión, por lo que con una nueva significación adquieren un nuevo valor patrimonial al establecerse como testigos de la evolución y el progreso del conocimiento.

No podemos olvidar tampoco el patrimonio inmaterial que acumula la Universidad de Sevilla, que constituye una parte destacada de su patrimonio cultural, pues a lo largo de la evolución de esta institución universitaria se han ido formulando un conjunto de usos, costumbres y rituales que conforman la identidad de su vida académica. Por otra parte, la universidad es también las personas universitarias, quienes han tenido un protagonismo en el desarrollo de la institución, consiguiendo resultados destacados en el avance del conocimiento, el desarrollo de la ciencia y el fomento de la cultura, herramientas imprescindibles para el progreso de la sociedad.

El legado universitario sevillano se ha conformado, como en muchas otras universidades españolas y europeas, por la conservación de su importante material docente e instrumental, aunque como peculiaridad singular presenta características diferenciadas que se fueron generando con las especiales circunstancias históricas que fue sufriendo desde su fundación. Los orígenes se remontan hasta 1503 cuando maese Rodrigo de Santaella adquiriera los solares, muy cercanos al actual rectorado, para instalarla. La

bula fundacional firmada por el papa Julio II el 12 de julio de 1505 daría pie al establecimiento del Colegio de Santa María de Jesús origen de nuestra actual universidad. En su capilla se levanta el magnífico retablo de Alejo Fernández, en el que es representado el propio Santaella ofreciendo el edificio primitivo de la universidad sevillana. Curiosamente el edificio y el retablo no pertenecen hoy a la universidad debido a los intercambios que se fueron produciendo a lo largo de los siglos. Por esa trascendencia parece lógico que se intenten articular los convenios oportunos con diversas instituciones



Antigua imagen de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús | foto Fototeca Universidad de Sevilla.
La fuente de todas las imágenes que ilustran este artículo es la Dirección General de Cultura de la Universidad de Sevilla

con el fin de conseguir que en alguna forma esos bienes primordiales para el nacimiento de la universidad en Sevilla acaben vinculándose de nuevo con la Universidad hispalense y su futuro cercano.

Durante los siglos XVI y XVII el colegio universitario debió sufrir las dificultades de sus peculiares coyunturas y no será hasta el siglo XVIII cuando las reformas borbónicas apoyadas en los aires ilustrados no dieran un nuevo impulso. Este se vería consolidado con la creación en 1770 de la Universidad Literaria. La expulsión de los jesuitas de España mediante la Pragmática sanción de Carlos III posibilitó el traslado desde el antiguo colegio de Santa María de Jesús a la antigua sede jesuítica. La Casa Profesa de la Compañía de Jesús, de la actual calle Laraña y antigua Compañía, quedaba vinculada de esta forma a la Universidad. De esta forma, un tanto abrupta, ingresaban en la hispalense los principales bienes incautados a la orden. Su excepcional biblioteca y sus bienes muebles, junto con la propia Iglesia de la Anunciación aledaña al convento, contribuían notablemente al aumento patrimonial de la universidad (Martín Villa 1886).

Desde ese momento el patrimonio de la universidad sevillana no ha dejado de incrementarse. A mediados del siglo XIX se produjo un hecho fundamental también para el enriquecimiento de las colecciones artísticas, la incorporación a la universidad sevillana de la escuela profesional de Bellas Artes que hasta ese momento había residido en la Academia sevillana fundada por Murillo. Por los mismos años se recibieron obras pertenecientes al seminario de San Telmo a las que se unieron las propias adquisiciones de la institución y las primeras grandes donaciones de su profesorado. De esos momentos se custodian las colecciones pictóricas de sus rectores y de los principales doctores y sevillanos ilustres. En los años finales del mismo siglo se recibieron donaciones arqueológicas, artísticas y bibliográficas de grandes personalidades de la cultura.

Sin embargo, el hecho fundamental, casi patrimonio mítico de la Universidad de Sevilla, es la creación del Gabinete de Ciencias Naturales por el catedrático y posteriormente rector Antonio Machado y Núñez. Le hemos denominado mítico porque son diversas las leyendas que lo acompañan. Desde la magnificencia de las colecciones que logró exponer, hasta su pérdida y heroica recuperación por parte del alumnado universitario, aunque eso es ya motivo de otro estudio. Lo cierto es que ese Gabinete, del que afortunadamente todavía se conserva parte en el patrimonio de la Universidad de Sevilla, estaba formado por piezas de zoología, mineralogía, geología y botánica a los que había que sumar “la colección de Prehistoria [que] procedían tanto de la Península Ibérica, como del resto de Europa. De los primeros, los más abundantes eran los de Andalucía, sobre todo los recogidos en Sierra Morena y Granada; de los segundos los procedentes de Francia” (Henares Guerra 2012, 69).



Con ese ya importante legado se produjo el tránsito al siglo XX que, si bien sería un momento de gran crecimiento para el patrimonio, también supuso una serie de cambios de criterios que harían incluso temer la pérdida de parte de esta rica herencia. Aunque los primeros años supusieron el enriquecimiento de las colecciones mediante los depósitos del Museo del Prado y de Bellas Artes de Sevilla, los siguientes trajeron consigo la dispersión de parte de las colecciones artística básicamente por el traslado de la Universidad de Sevilla del edificio de la antigua Casa Profesa de los jesuitas a la Real Fábrica de Tabaco, que desde 1951 se convirtió en el buque insignia de la universidad. (Hernández Díaz 1942). La segunda mitad del siglo XX fue un periodo complejo para el patrimonio universitario sevillano, aunque no faltaron acciones que contribuyeron a su enriquecimiento y puesta en valor. Los movimientos de obras y reubicaciones sin un objetivo claro perjudicarían a la visión del conjunto del mismo, aunque no es menos cierto que contribuyeron, en alguna forma, en la toma de conciencia de su trascendencia (Morón De Castro 2015, 69-70).

El traslado a la nueva sede supuso el cierre de la antigua Casa Profesa de la Compañía como espacio universitario y la cesión temporal de la Iglesia de la Anunciación a la Dirección General de Bellas Artes hasta mediados de los años setenta en que de nuevo fue recuperada por la universidad, convirtiéndose en uno de sus espacios emblemáticos con una importantísima colección de bienes culturales entre los que merecen un especial apartado sus retablos.

En la década final del siglo, la incorporación de la creación contemporánea en el mundo del patrimonio permitió a muchas universidades revisar sus políticas patrimoniales, apostando por la idea, cada vez más consolidada, de que el patrimonio no solo debe ser conservado, protegido y difundido, sino que también debe ser potenciada su creación. En ese sentido y fruto de esos nuevos cambios de aire, surge en la Universidad de Sevilla la creación del Concurso Internacional de Artes Plásticas que fue el germen de



Arriba a la izquierda, Rectorado de la Universidad de Sevilla. Patio del reloj; a la derecha, Iglesia de la Anunciación | fotos Pepe Morón

Debajo, Retablo de San Juan Bautista (Martínez Montañés) en la Iglesia de la Anunciación | foto Ágora S.L.

una incipiente colección que poco más adelante se consolidaría con adquisiciones de primeros nombres del panorama artístico andaluz y nacional. Artistas como Carmen Laffón, Pepe Soto, Juan Suárez, Gerardo Delgado, Curro González, Chema Cobo o Luis Gordillo, entre otros, están representados en nuestra colección.

LAS DONACIONES AL PATRIMONIO UNIVERSITARIO

La importancia de las donaciones en la conformación de las distintas colecciones universitarias nos fuerza a singularizarlas de alguna forma en este epígrafe. La generosidad y magnitud de ellas lo hacen obligatorio pues, sin lugar a duda, se convirtieron en la mayor fuente de ingreso patrimonial en nuestra universidad. Obviamente, no es el lugar para hacer una descripción exhaustiva de las mismas, pero sí nos parece oportuno recoger alguna de las más recientes que por menos conocidas no dejan de ser ejemplares. Las históricas han sido ya revisadas y estudiadas en diversos textos y no cabe más que redirigir a los interesados a estos. En este sentido es especialmente interesante el trabajo publicado por la profesora Ruiz de Lacanal quien de alguna forma hizo una puesta al día de las diferentes colecciones universitarias (Ruiz de Lacanal 2015).

Por lo que se refiere a las donaciones más recientes debemos decir que en estos últimos años se han producido algunas de excepcional relevancia para completar algunas de las colecciones. En primer lugar, se debe citar el Fondo Altadis que fue donado a la Universidad en 2017 y que básicamente está compuesto por objetos relacionados con el tabaco y sus fábricas españolas. La donación reúne piezas de la Real Fábrica de Tabacos, más tarde conocida como Compañía Arrendataria de Tabacos, después Tabacalera S.A. y finalmente Altadis. El fondo que contiene más de 20.000 objetos está compuesto por documentos de las empresas, libros, efímeras, obras de arte, maquinaria industrial y otras piezas relacionadas con el tabaco como tenacillas, boquillas, cerilleras o tabaqueras para tabaco en picadura y rapé. De estas últimas conviene resaltar las realizadas en China en cristal de roca, jade, hueso, marfil o porcelana que se datan durante la Dinastía Qing. Igualmente, interesantes son las colecciones fotográficas que dan fe de la vida cotidiana en las fábricas y de las amplias plantillas de sus trabajadores. Queda recogida en ellas la gran presencia femenina en las fábricas y consolidan otro de los grandes activos de la universidad, el patrimonio mítico que principalmente se refleja en la figura de “Carmen”. Fuente de inspiración para Merimée y Bizet y uno de los grandes atractivos contrastados en las visitas que se realizan al edificio del actual rectorado sevillano. Con esta donación, contenedor y contenido se complementan y ayudan a reforzar el papel femenino y su trascendencia tanto en la faceta trabajadora durante el periodo fabril, como en el intelectual durante el universitario. Esta donación



Tabaquera doble para tabaco rapé | foto Fondo Altadis (Lorena Franco López)



se ha visto recientemente aumentada con la donación Rodríguez Gordillo, quien, archivero de la fábrica de tabaco y profesor de historia contemporánea de la universidad durante años, fue reuniendo pacientemente todo aquello que hacía referencia al edificio y sus funciones. Documentos, fotografías y libros con esos contenidos potencian ahora nuestro patrimonio universitario.

Cigarreras y máquinas liadoras | foto Fondo Altadis
(autor desconocido)

En la primavera de 2022, la Universidad de Sevilla recibía otra de las grandes donaciones de las últimas fechas, el Fondo Martín Cartaya, compuesto por más de 30.000 fotografías. El singular fotógrafo, Jesús Martín Cartaya, donaba estos miles de negativos, aún en proceso de digitalización, relacionadas con la vida de la ciudad en sus casi últimos setenta años. Sus imágenes reflejan la vida cotidiana de la Sevilla de la segunda mitad del siglo XX y los inicios del actual. Las transformaciones urbanas y sociales junto a los eventos fueron su objetivo y es nuestra riqueza. Esta donación, de la que ya se realizó una primera muestra en 2018, será en el futuro y, como quedó recogido en los compromisos de la Universidad, el germen de una línea de investigación propia.

Tranvías en la Plaza de San Francisco (Sevilla)
| foto Fondo Martín Cartaya (Jesús Martín Cartaya)



En el apartado científico cabe resaltar la donación realizada por los microbiólogos y profesores de la Universidad de Sevilla, Evelio Perea y María Victoria Borobio, consistente en cuarenta microscopios fabricados entre los años 1760 y 1945. Algunos de estos modelos que hoy pertenecen a nuestro patrimonio fueron usados por los más grandes científicos de la historia. Darwin, Pasteur, Virchow, Whitering o Ramón y Cajal hicieron uso de ellos en sus trabajos.

No quisiéramos tampoco dejar sin mencionar las espléndidas incorporaciones al patrimonio artístico contemporáneo. Todas fruto de una generosidad impagable han ido incorporándose por diferentes medios. Algunas como la de la reciente Premio Nacional de Artes Plásticas, Concha Jerez, quien consideró a la universidad sevillana el lugar oportuno para ubicar sus trabajos sobre la memoria histórica. La muestra del fotógrafo brasileño André Penteadó pasó al Fondo Contemporáneo de la Universidad tras la celebración de *La espesura del pasado en rastros, trazos y vestigios* (su exposición en el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad-CICUS). Idéntica fórmula se produjo en la donación del total de las obras de la exposición *Paisajes nucleares/Escenarios de Memoria* del fotógrafo norteamericano Peter Goin. Obras de Dana Fritz, Stephen Galloway y Gala Font de Mora pasaron a la colección tras la celebración de la muestra *Nuevas topografías fotográficas: de vueltas con el paisaje*.

Para concluir con las donaciones debemos exponer con anterioridad un nuevo proyecto, que recién se inicia y en el que se han depositado algunas de las grandes expectativas de futuro. Desde la entrada del actual equipo

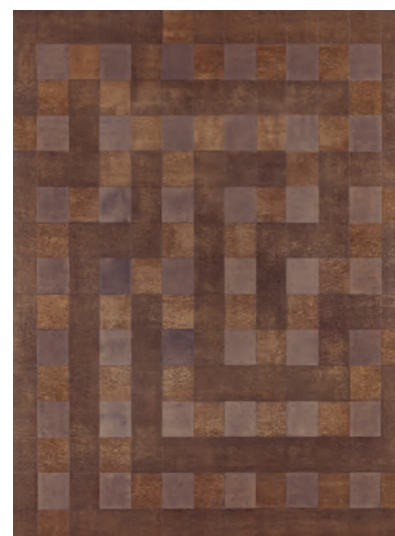
de la Dirección General de Cultura se viene planteando la necesidad de contar con un servicio especial que potencie la investigación en el patrimonio contemporáneo. Construir una plataforma en la que diversos grupos de investigación pudieran contar con herramientas para ir narrando la contemporaneidad. Parecía un objetivo lógico en un servicio que entiende el estudio de su contemporaneidad como una necesidad, casi como una obligación. De esta forma se pensó en reforzar el ya citado CICUS con un Laboratorio de Investigaciones Contemporáneas (LIC), que iniciara una línea de trabajo con lo contemporáneo como excusa. Promover la grabación de audios y vídeos con personalidades referenciales tanto locales como nacionales para ir conformando un archivo que facilitara el trabajo a los posibles investigadores es uno de sus objetivos. En esas premisas se andaba cuando se nos ofreció la posibilidad de recibir en donación la Biblioteca de Kevin Power, crítico artístico y subdirector del Museo Reina Sofía. Obviamente no se podía dejar pasar la oportunidad y de esta forma se puso el germen de ese Laboratorio al que pronto se ha unido otra gran donación, la biblioteca y el archivo fílmico y musical de Gerardo Delgado, artista, comisario y profesor de la facultad de arquitectura que potencia la línea de investigación en arquitectura en la que ahora se trabaja con la propia facultad.

LA TUTELA DEL PATRIMONIO UNIVERSITARIO

La magnitud de la colección patrimonial de la universidad sevillana ha ido forzando a la toma de decisiones prácticamente desde sus inicios, aunque no ha sido hasta ya entrado el siglo XXI cuando se han producido los primeros pasos para la profesionalización y adecuación a los nuevos criterios de trabajos en patrimonio. En ese sentido es obligatorio recordar la primordial e ingente labor de reconocimiento e intentos de ordenación de la colección patrimonial universitaria por parte de la profesora Morón de Castro y su grupo de investigación. Ellos fueron los primeros en plantear sistemas de inventariado y normalización de criterios para su catalogación. Fruto de esos trabajos, con el esfuerzo del grupo y el apoyo por parte del rectorado, fue la puesta en marcha de una página web en la que se recogía parte de la colección artística y otros objetos relacionados con la docencia. De la importancia de su trabajo da fe la duración en utilidad de esta web que, hasta fechas muy recientes, y por motivos técnicos, ha debido ser sustituida. De esta forma, es obligatorio reconocer que lo que ahora se muestra tiene unos potentes antecedentes en los trabajos coordinados por la citada profesora y su grupo. A estas labores debemos sumar la de los directores de las otras colecciones que con pocos recursos y con mucho esfuerzo han conseguido que sus colecciones permanezcan visibles y en crecimiento. El maravilloso herbario histórico, las sugerentes colecciones de zoología y geología, el inspirador museo de farmacia y el pedagógico, la incipiente colección de medicina o los fundamentales fondo antiguo de la biblioteca y la fototeca bastarían



Biblioteca Kevin Power, emplazamiento original (Santander) | foto Fondo Kevin Power (Juan Diego Martín Cabeza)



Ruta de San Mateo XV (Gerardo Delgado) | foto Fondo Contemporáneo (Pepe Morón)

para entender la dimensión del proyecto al que nos enfrentamos (Suárez Garmendia 1995).

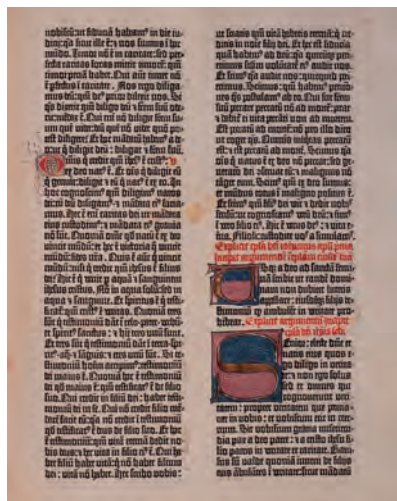
De esta forma el futuro del patrimonio universitario sevillano tiene numerosos retos que superar y en ellos están los profesionales que ahora trabajan en la Dirección General de Cultura. Tres son los objetivos básicos y urgentes que se han propuesto como indiscutibles: avanzar en las labores de conocimiento y catalogación de las colecciones, completar las funcionalidades de la página web y como colofón lograr la apertura del Museo de la Universidad de Sevilla.

El primero de esos objetivos está ya en continuo proceso de trabajo. Además de las labores de inventario que se llevan a cabo en las colecciones recientemente donadas se están produciendo los primeros contactos para normalizar esas labores en el resto de las colecciones. Con motivo de la apertura de la nueva web se están realizando los primeros avances con el resto de las colecciones para poder integrar parte de la información de ellas en esta web común para todo el patrimonio de la universidad sevillana. Asimismo, esta herramienta está permitiendo el acercamiento a otros legados que hasta este momento no habían sido considerados inventariables. En los últimos años se ha completado el inventario de la facultad de medicina donde se ha recuperado un importante fondo de modelos anatómicos, más de seiscientas piezas, datados desde el siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. De la misma forma se han llevado a cabo parte de inventarios de fondos de las facultades de física y de química. Por concluir y no ser en extremo exhaustivos señalaremos las labores que recientemente se inician para recuperar los fondos documentales de arquitectura que han permanecido casi olvidados hasta la actualidad. Todos estos nuevos procesos desembocarán con seguridad en el planteamiento de otros nuevos que a raíz de ellos empiezan a considerar la oportunidad de ordenar su legado.

En el desarrollo del trabajo de catalogación y puesta en valor ha tenido una especial relevancia el impulso obtenido con la presentación de la nueva página web. La evolución informática aconsejaba la sustitución de la ya comentada más arriba para adecuarla a nuevas funcionalidades y diferentes mejoras. La oportunidad potenció a la vez la necesidad de revisar y cualificar la información, así como la incorporación de nuevas imágenes que en muchos casos se acercan a los estándares de otras webs institucionales. En los últimos años casi hemos duplicado el número de registros incorporados gracias al trabajo de un joven equipo que ha impulsado certeramente estos avances. La implantación de esta ha facilitado además la incorporación de información del resto de colecciones. Las dificultades para integrar los diferentes modelos en los que se ha ido trabajando aisladamente eran demasiado complejas como para llevarlo a cabo con los medios anteriores. Sin embargo, con esta nueva herramienta se han comenzado los trabajos



Ánsar común | foto Fondo Zoología, Facultad de Biología (Lorena Franco López)



Biblia de Gutenberg | foto Fondo Antiguo (Pepe Morón)

de integración de parte de su contenido y se preparan módulos especiales para que puedan responder íntegramente a las necesidades de información requeridas por las diferentes tipologías. Esa diversidad tipológica que tan enriquecedora es para los fondos patrimoniales universitarios es a la vez muy compleja para su normalización y ordenación, aunque con las nuevas propuestas parece que en no mucho tiempo podrá usarse satisfactoriamente cada una de ellas. Esto elevará exponencialmente el valor de ese instrumento y cualificará los contenidos.

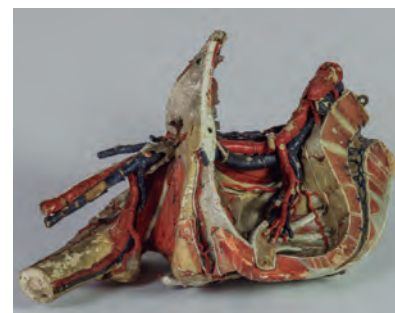
Esta web por tanto puede ser considerada con una doble finalidad. La difusora propia de las herramientas *online*, pero también la impulsora de conocimiento permitiendo que el objetivo del inventario deje de ser un fin en sí mismo para convertirse en una herramienta que posibilite la transmisión y transferencia del conocimiento de saberes.

La superación de ese objetivo finalista del conocimiento por el conocimiento motiva extremadamente otro de los objetivos básicos de la actual Dirección General de Cultura, la puesta en marcha del Museo de la Universidad de Sevilla. De alguna forma la propia web es por un lado casi un museo virtual en el que se puede acceder a un gran número de piezas del rico patrimonio universitario y por otro lado el motor que ha impulsado continuamente la necesidad de abrir ese museo a la sociedad (Díaz Redondo 2012, 121-123).

Actualmente el museo ya ha entrado en la que se espera sea su última fase. Aprobado el proyecto de construcción y adjudicado el concurso se encuentra a la espera de concretar la empresa encargada del mismo. Se ubicará en el apeadero de la antigua Fábrica de Tabacos en la zona donde actualmente se ubican la Hermandad de los estudiantes y los servicios de la Dirección General de Cultura. El proyecto, elaborado por el arquitecto Francisco Reina, plantea recuperar espacialmente la altura de bóvedas y suelos originarios, articulando el espacio mediante los pilares que soportan cada una de sus bóvedas. La museografía, ahora en desarrollo, pretende mostrar una variable selección de piezas destacadas del patrimonio universitario junto a otras que completen las diferentes lecturas del edificio en que se ubican.

PROTOCOLOS Y REGLAMENTO PATRIMONIAL

Para finalizar con este trabajo es fundamental hacer una clara referencia a la necesidad de realizar una serie de cambios, diríamos que casi estructurales, en la forma de entender la cultura por parte de la propia universidad. La Cultura es, sin lugar a duda, uno de los principales activos de nuestra institución y por tanto el personal a ella destinado debe estar en consonancia con este principio. La puesta en valor de ese enorme patrimonio obliga a pensar una estructura en el equipo humano que permita desarrollar las distintas acti-



Modelo Anatómico. Hemipelvis derecha. Facultad de medicina | foto Fondo modelos anatómicos (Antonio Asensio y María Arregui)



Termómetro aneroide. PHBN (Perthuis, Holot, Bourgeois, Naudet) | foto Fondo Facultad de Física (Lorena Franco López)

vidades de tutela, a los que deben sumarse en un futuro bastante cercano el personal del nuevo museo universitario.

Si este objetivo podemos considerarlo prioritario, no lo es menos la puesta en marcha de una serie de protocolos y el Reglamento de conservación y gestión del patrimonio cultural. Este será fundamental para atender una de las misiones principales, articular una gestión integral de nuestro patrimonio que permita su conservación y la difusión de los valores de este legado cultural. Además de constituir un instrumento de gestión necesario, se convertirá en una de nuestras cartas de presentación ante las instituciones públicas y privadas de nuestro entorno, del conjunto de la comunidad universitaria y de la sociedad. Su texto está concebido como un desarrollo legal que integra y complementa las pautas de actuación que rigen el patrimonio inmueble, las normativas y los protocolos del Archivo Histórico, el Fondo Antiguo de la Biblioteca, así como sus bienes muebles organizados en colecciones y fondos. La necesidad de un reglamento que sea la plataforma que consolide su reconocimiento y que establezca sus misiones, objetivos y su funcionamiento, es primordial para la consolidación del patrimonio y la cultura universitaria. Pero también es un reglamento que fijará las definiciones de las diferentes tipologías patrimoniales que custodiamos, incluidas sus cualidades y sus valores. Asimismo, este texto normativo definirá los deberes y obligaciones para con este patrimonio, los agentes activos que los han de hacer cumplir, las normas de gestión, los criterios de actuación y los recursos necesarios para llevarlos a cabo.

El objetivo básico de este Reglamento debe establecer el régimen jurídico para la gestión por parte de la Universidad de Sevilla de su patrimonio cultural, de la que es titular o depositaria, en orden a garantizar, de forma coordinada con las restantes instituciones públicas competentes, su tutela, desde la investigación a la conservación y difusión, la promoción de su enriquecimiento, el favorecimiento de su goce y el disfrute por la comunidad universitaria y la sociedad, así como su transmisión a las generaciones futuras. Dentro de dicho marco general, el presente Reglamento incidirá especialmente en el régimen de la gestión, conservación, restauración, fomento y difusión del patrimonio cultural de carácter mueble, así como del patrimonio cultural de carácter inmueble.

Para finalizar se considera necesario volver a reincidir en la trascendencia del patrimonio universitario y en la necesidad de una urgente puesta en valor favoreciendo los medios técnicos y humanos que permitan transmitir este ingente legado a la sociedad que lo generó.

BIBLIOGRAFÍA

- Díaz Redondo, J. (2012) Patrimonio universitario, patrimonio virtual. *Educación y Futuro*, n.º 27, pp. 121-137
- Henares Guerra, M.T. (2012) El museo del Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla. En: Beltrán Fortes, J. *Un museo en la Universidad*. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla. Sevilla: Universidad, pp. 65-87
- Hernández Díaz, J. (1942) *La Universidad hispalense y sus obras de arte*. Sevilla: Universidad
- Martín Villa, A. (1886) *Reseña histórica de la Universidad de Sevilla y descripción de su iglesia*. Sevilla: Sociedad de bibliófilos andaluces
- Morón de Castro, M.F. (2015) La conservación de patrimonio artístico universitario: memoria de cuatro años de gestión en la Universidad de Sevilla. En: Ruiz de la Canal, M.D. (coord.) *Colecciones educativas de la Universidad de Sevilla. I Encuentro Arte & Ciencia*. Sevilla: Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, pp. 69-83
- Ruiz De Lacanal, M.D. (2015) *Colecciones educativas de la Universidad de Sevilla. I Encuentro Arte & Ciencia*. Sevilla: Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría
- Suárez Garmendia, J.M. (1995) La fototeca del laboratorio de arte. *Laboratorio de arte*, n.º 8, pp. 321-340. Disponible en: <https://idus.us.es/handle/11441/14604> [Consulta: 17/07/2024]



Tecnologías digitales aplicadas al patrimonio universitario

Francisco Javier Melero Rus | Dpto. Lenguajes y Sistemas Informáticos,
Universidad de Granada. Instituto DaSCI

09



Modelo poligonal 3D del Patio de los Mármoles del Hospital Real de Granada, obtenida a partir de digitalizaciones con escáner láser

INTRODUCCIÓN

El patrimonio universitario, material e inmaterial, se enfrenta a retos similares a los de todos los museos y colecciones patrimoniales del mundo, independientemente de su ubicación en países desarrollados o en vías de desarrollo. Son cada vez más las universidades que establecen una gestión profesional y consciente de su patrimonio cultural orientada no solo hacia dentro de la institución, sino también como una labor de extensión universitaria que las convierte en centros neurálgicos de la cultura y el conocimiento en las ciudades donde se ubican sus campus, y a su vez eleva a las instituciones universitarias a una posición de agentes conservadores y divulgadores de la historia, las tradiciones y la cultura de la humanidad.

Entrados en la tercera década del siglo XXI, el patrimonio universitario, por su estrecha relación con todas las disciplinas científicas que conviven bajo la misma institución, se ve influido, apoyado y alentado por la irrupción de las nuevas tecnologías digitales, que aportan nuevos prismas para la documentación, análisis, intervención y difusión de las obras de arte, los sonidos y los elementos que custodian universidades en muchos casos centenarias. Todo ello para contribuir al desarrollo de las múltiples facetas o tareas de los museos y colecciones universitarios: conservar, enseñar, investigar, entretener, etc.

Se expone a continuación una descripción de las principales tecnologías digitales de aplicación en los procesos de documentación, conservación, restauración y difusión del patrimonio. Estas tecnologías serán ilustradas con casos de éxito en el contexto universitario, y se propondrán aplicaciones aún poco exploradas. No cabe duda de que lo expuesto es de directa aplicación a cualquier otra colección museística, museo o centro de interpretación, ya sea universitario o no.

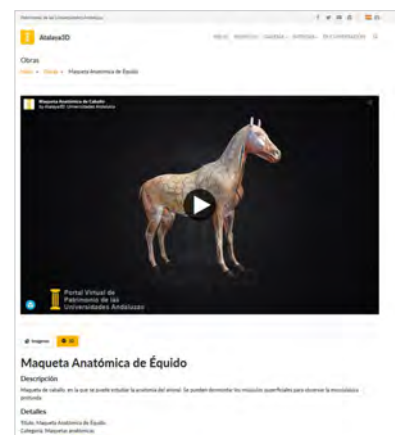


Oratorio de la Madraza de la Universidad de Granada escaneado en 3D

DIGITALIZACIÓN 3D

Digitalizar en 3D la realidad es obtener un conjunto de datos que representen de forma precisa y exacta un elemento físico existente, en el caso que nos ocupa una obra de arte, un elemento arqueológico o un edificio arquitectónico, entre otros posibles elementos físicos del patrimonio universitario. Esta digitalización tridimensional produce como resultado, bien un conjunto de puntos de la superficie del elemento real, o bien un muestreo del interior del objeto en función de determinada propiedad como la densidad del material, con una precisión y una resolución variable en función de las tecnologías utilizadas.

Para elementos de gran volumen, como edificios o yacimientos arqueológicos, la documentación más precisa se puede obtener con escáner láser, que permite obtener millones de puntos con precisión milimétrica. Para bie-



nes muebles, se suelen utilizar escáneres de luz estructurada que consiguen gracias al mecanismo de triangulación una precisión submilimétrica, captando el más mínimo detalle de la superficie. Incluso para obras pictóricas se pueden utilizar lentes capaces de alcanzar detalles del orden de micras.

Digitalizando en 3D una maqueta anatómica de équido. A la derecha, resultado de la digitalización en la web

Gracias a los avances del software fotogramétrico digital, también es posible digitalizar un elemento físico de forma pasiva permitiendo obtener una nube de puntos 3D que representan el elemento físico a partir de un amplio conjunto de fotografías digitales. Se utiliza tanto para grandes elementos como para objetos de pequeño volumen, si bien para obtener escala real y precisión equiparable a los sistemas activos, los entornos de captura de imagen y los equipos han de estar muy bien calibrados, lo que no siempre es posible.

En los trabajos del Portal Virtual de Patrimonio de las Universidades Andaluzas (Melero, Revelles y Bellido 2018), coordinado por la Universidad de Granada en el marco del proyecto Atalaya (renombrado actualmente como Wallada) y que comenzó en 2010, se han digitalizado en 3D 77 bienes muebles entre esculturas, instrumental científico o modelos anatómicos (como la maqueta de caballo de la Universidad de Córdoba en esta página), así como 28 bienes inmuebles (por ejemplo, el Oratorio de la Madraza de la Universidad de Granada mostrado en la página anterior). El resultado de estos trabajos de digitalización (ver imagen de la página siguiente) se puede contemplar tanto en las fichas oportunas del portal virtual (Universidad de Granada 2010) como en la plataforma Sketchfab (2020).

Otra técnica de digitalización 3D que esté empezando a ser explorada por la comunidad de la restauración de bienes culturales es la tomografía axial computerizada (TAC). Frente a las clásicas radiografías, un TAC permite examinar las obras de arte con muchísima más información y versatilidad,

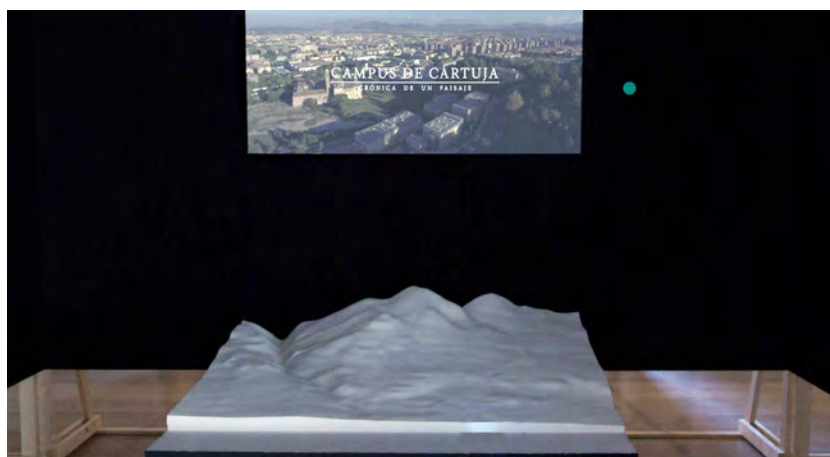
Corte horizontal del TAC realizado a la escultura Inmaculada Concepción de la Universidad de Granada



así como con un nivel de detalle y una perspectiva tridimensional imposible de conseguir con otros medios. Es cierto que la principal limitación es el tamaño, pues la mayor parte de los dispositivos de captura prevén digitalizar cuerpos humanos, pero en el mercado se encuentran soluciones para piezas más grandes. En las imágenes de arriba se pueden observar los resultados de un TAC realizado a una Inmaculada Concepción de la Universidad de Granada, donde son perfectamente analizables los anillos de la madera, el grosor del estuco o la composición del ensamblaje.

RECONSTRUCCIONES Y RECREACIONES VIRTUALES 3D

El modelado en 3D es el proceso de diseñar y generar manual o procedualmente objetos digitales que no existen, o bien realizar estos objetos digitales



Maqueta fabricada a partir de datos GIS del Campus de Cartuja sobre la que se proyectaba un audiovisual en la exposición *Crónica de un paisaje. Descubriendo el Campus de Cartuja*

a partir de pocas medidas del objeto físico. Para ello se suelen utilizar herramientas como 3DStudio o Blender, y los resultados, gracias a las últimas herramientas de renderizado fotorrealista como Arnold, permiten crear la ilusión de estar visionando una imagen real en lugar de generada por ordenador.

Estas herramientas, utilizadas profusamente en el cine para los efectos digitales y las reconstrucciones históricas, están al alcance hoy en día de los profesionales del diseño digital 3D, y permiten a cualquier institución museística y patrimonial crear reconstrucciones hiperrealistas de objetos o espacios pretéritos ya no existentes. Si estos escenarios incluyen personajes animados, se habla de recreaciones virtuales.

La Carta de Londres (London Charter 2006) establece los principios que han de regir cualquier visualización generada por ordenador de elementos patrimoniales modelados en 3D (Niccolucci y Hermon 2018). Bien merece una lectura detallada y su aplicación en cualquier proyecto, pues se trata de los objetivos y métodos a seguir a la hora de utilizar técnicas informáticas para visualizar patrimonio, la documentación y fuentes a utilizar, los criterios de sostenibilidad y los objetivos de difusión de estos resultados (Denard 2013).

Una vez se dispone de un modelo 3D de un elemento existente o reconstruido, se puede utilizar para generar diversos productos audiovisuales, orientados principalmente a la divulgación y transmisión del conocimiento. Normalmente, los productos de estas reconstrucciones son imágenes para ilustraciones, o vídeos para proyectar en las exposiciones. Estas animaciones por ordenador pueden ser incluso proyectadas en elementos tridimensionales para aumentar su capacidad didáctica, como hizo la Universidad de Granada en la exposición *Crónica de un Paisaje. Descubriendo el Campus de Cartuja*, cuya maqueta de proyección se muestra en la figura de arriba.

REALIDAD VIRTUAL

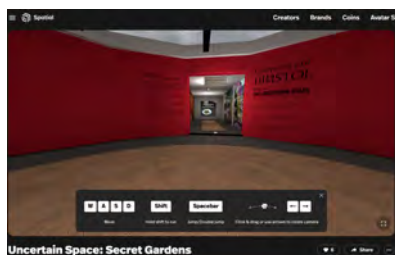
La realidad virtual (RV, o VR en su acrónimo inglés) es habitualmente asociada a la industria del entretenimiento, donde ha tenido una mayor implantación gracias a la sensación de inmersión que genera el uso de gafas especiales (HTC Vive, Meta Quest, etc.). Para que un elemento multimedia sea considerado como de realidad virtual, es imprescindible que el usuario se sienta inmerso en el escenario digital y ello se consigue influyendo artificialmente en al menos dos de los sentidos.

La aparición y mayor accesibilidad de las gafas de realidad virtual permite a las instituciones universitarias integrar en sus discursos expositivos experiencias digitales atractivas a los públicos más jóvenes. Además, la proliferación de espacios y plataformas en la red bajo el concepto (más mercadotécnico que real) de metaverso ha facilitado la generación de entornos virtuales no solo para el entretenimiento sino para la divulgación de la cultura. La Universidad de Bristol, por ejemplo, ofrece un mundo virtual donde explorar elementos de diversas colecciones desde botánicas, geológicas o artísticas, entre otras. Bajo el nombre *Secret gardens: exploring pathways through our collections* (Universidad de Bristol 2024), la universidad británica ha creado en la plataforma spatial.io una exposición virtual, a la que se puede acceder de forma inmersiva utilizando la app específica de la tienda Meta. Para facilitar la visita a la exposición de su personal, estudiantes y visitantes, ofrece en préstamo gafas de realidad virtual.

En 2019, el Museo Universitario de Arte Contemporáneo de México presentó el proyecto Correl (ZHVR Group 2018), un experimento de realidad virtual multiusuario para explorar la interacción colaborativa en procesos de ensamblaje de elementos arquitectónicos.

VISITAS VIRTUALES 360°

Un producto de divulgación que puede resultar más accesible, en términos económicos de producción y de llegada al público general son las visitas virtuales en 360°, ya que pueden ser reproducidas tanto en ordenador, dispositivos móviles y, de una forma totalmente inmersiva, con las gafas de realidad virtual.



Mundo virtual *Secret Gardens* de la Universidad de Bristol (Reino Unido) en spatial.io

Estas producciones audiovisuales, generadas con cámaras que capturan los 360° en torno al punto de observación, permiten generar en el observador, si lo hace con las gafas de realidad virtual, una experiencia totalmente inmersiva de la visita, como si realmente estuviera allí. Durante la pandemia de la covid-19, y ante la imposibilidad de visitar físicamente museos y espacios universitarios, y aprovechando los vídeos 360° realizados en el marco del



Anuncio de la campaña "#Quédate en casa y date una vuelta", animando a realizar visitas virtuales 360° del patrimonio universitario

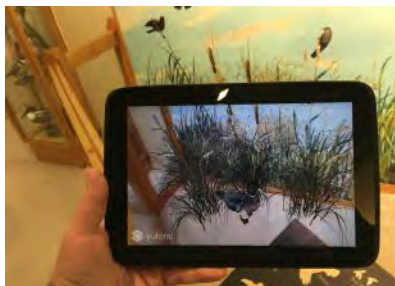
Portal Virtual de Patrimonio de las Universidades Andaluzas, se promovió la visita virtual a espacios como el Panteón de Sevillanos Ilustres (Atalaya3D 2020) de la Universidad de Sevilla, o el Hospital Real de la Universidad de Granada (Atalaya3D 2019), bajo el lema "#quedateEnCasa y date una vuelta". Durante las semanas de confinamiento, las creatividades llevaban a realizar estas visitas, contabilizándose por decenas de miles las personas que descubrieron estos espacios universitarios.

A diferencia de los panoramas fotográficos 360°, que requieren de la interacción del usuario con la escena para su desplazamiento por ella, las visitas guiadas permiten al usuario concentrarse en la observación de los elementos, e integrar en la imagen capturada elementos digitales, a semejanza de lo que ocurre con la realidad aumentada.

REALIDAD AUMENTADA

La realidad aumentada (RA, o AR en su acrónimo inglés) consiste en la superposición de elementos digitales sobre imágenes reales, de forma que el usuario ve gráficos 3D, imágenes 2D o texto sobre la escena real. Podemos decir que la realidad aumentada es ya una tecnología madura, pues está al alcance de todos los usuarios gracias a los teléfonos móviles que integran todo lo necesario para disfrutar de esta experiencia: una cámara, un procesador potente y una pantalla de visualización. Sin duda, muy diferente al contexto que se encontraron los pioneros de la realidad aumentada aplicada al patrimonio histórico, con el proyecto Archeoguide (Vlahakis et ál. 2001).

A diferencia de la realidad virtual, un usuario de realidad aumentada nunca pierde la noción del lugar donde se encuentra ni recibe estímulos artificiales



Patos mostrados con realidad aumentada en el Museo de la Michigan State University (Evjen 2019)

por el resto de los sentidos. Tan solo ve suplementada la información visual que percibe, y eso genera experiencias novedosas e imposibles de generar de otra manera.

Esta tecnología es muy útil en contextos de gamificación, para presentar de forma lúdica los contenidos de las exposiciones y museos. Casos de uso recientes en el patrimonio universitario son la colección de arte “Tito Rossini” en la Universidad Roma Tre (Poce et ál. 2020), el prototipo realizado para el hall de la diversidad animal del museo de la Michigan State University, o el proyecto ARtGlassExperience del Museo Universitario Palazzo Poggi de la Universidad de Bolonia (Mosca 2020). En todos estos casos, el uso de la realidad aumentada se realiza con la intención de conseguir una mayor implicación del visitante en el discurso de la exposición, mejorando la experiencia de este gracias al efecto sorpresa que para muchos usuarios aún genera esta tecnología.

Un nivel adicional en la experiencia de realidad aumentada es mediante el uso de un dispositivo más complejo para la visualización y la interacción, como pueden ser unas gafas tipo Hololens. En estos casos es posible crear escenas donde los elementos virtuales reaccionan a los gestos y acciones del usuario. En ese caso estamos hablando de realidad mixta, y nos encontramos en un entorno donde en un momento dado el usuario sí puede percibir que esos elementos digitales se encuentran en la realidad.

IMPRESIÓN 3D

Los modelos digitales 3D, ya sean obtenidos por digitalización o modelado 3D, son materializables gracias a las diferentes tecnologías de mecanizado e impresión 3D. Ya sea en plástico, polímero, resina o directamente tallando en madera (como la escultura de San Juan Evangelista de la Universidad de Granada, que se muestra en la página siguiente) o piedra, la posesión de un archivo digital con información tridimensional del patrimonio mueble e inmueble permite ampliar el uso de estos archivos más allá de la mera documentación o creación audiovisual (Scopigno et ál. 2017).

Las exposiciones con elementos táctiles han demostrado ser una forma fácil y accesible de aprender y experimentar la realidad. Ya no estamos hablando solo de crear elementos tocables para personas con su capacidad visual disminuida, sino también para su uso en experiencias educativas con niños. Y en este ámbito, la impresión 3D ha permitido que estas experiencias sean creadas por cualquier institución, generando emociones que de otra forma no sería posible, como en el caso de la exposición sobre Ramsés en el Museo de Oriente Próximo, Egipto y el Mediterráneo de la Universidad de la Sapienza (Nigro et ál. 2024). Gracias al abaratamiento de los costes de las

impresoras y el material, y la diversidad de sensores que se pueden integrar en el momento del diseño, se puede crear auténticas maquetas interactivas (Bruns et ál. 2023, Pistofidis et ál. 2023) con un bajo coste y un alto grado de personalización, no solo de bienes culturales sino también de modelos científicos como células (Tanabashi 2020).

Pero no solo estos usos inmediatos son de interés para el patrimonio universitario. La creación de réplicas para ocupar los espacios de obras originales cedidas temporalmente a otras instituciones, la fabricación a medida de embalajes para un transporte más seguro de las obras de arte, o la fabri-

Pieza en madera tallada en un bloque de forma automatizada (izquierda) a partir del modelo digital obtenido con escaneado 3D (centro) de la escultura del s. XV de S. Juan Evangelista (derecha)



cación de piezas idénticas para su uso en prácticas de asignaturas por los estudiantes son casos de uso directo. La Universidad de Cornell realizó réplicas exactas de tablillas cuneiformes para su uso por parte de los estudiantes de arqueología (Knapp et ál. 2008) e incluso por cualquier persona ajena a la universidad (Cornell University 2008)

Adicionalmente, y más en el contexto de la restauración de los bienes culturales, ya sean muebles o inmuebles, la impresión 3D ha resultado una gran aliada para la restitución de elementos perdidos de forma reversible y diferenciada del original. Ya en 2013, tras el gran terremoto que asoló el centro de Italia, se demostró la utilidad de la tecnología 3D y la impresión de elementos físicos para realizar restauraciones complejas, como la Madonna de Pietranico (Arbace et ál. 2013). No obstante, el uso de estas tecnologías debe hacer siempre bajo criterios éticos y científicos que garanticen la autenticidad e integridad de la obra original, la accesibilidad al resultado y la documentación del proceso, así como la reversibilidad y compatibilidad de la intervención y los materiales utilizados (Bourgeois et ál. 2024).

INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Aunque existe un interés creciente por la tecnología y aplicaciones de la inteligencia artificial (IA) en el marco del patrimonio cultural e histórico, no existe actualmente una definición estándar de lo que es la IA.

Como referencia, se tomará la definición del High-Level Expert Group on Artificial Intelligence que define los sistemas de IA como “sistemas de software (y posiblemente también *hardware*) diseñados por las personas que dado un objetivo complejo, actúan en una dimensión física o digital mediante la percepción del entorno gracias a la adquisición de datos, la interpretación de datos estructurados o desestructurados recopilados, el razonamiento sobre el conocimiento o el procesamiento de la información, derivados de estos datos, y la toma de decisiones para conseguir el objetivo. Los sistemas de AI pueden utilizar reglas simbólicas o aprender un modelo numérico, y también se pueden adaptar su comportamiento analizando la forma en la que sus acciones previas afectan al entorno” (HLEG 2019)

Esta y otras definiciones existentes en la literatura comparten ciertos elementos que ayudan a describir los sistemas de IA: la percepción del entorno; la recopilación de los datos; la interpretación de los datos; el procesamiento de la información; la toma de decisiones, incluyendo el razonamiento y aprendizaje con cierto grado de autonomía; y la consecución de objetivos específicos.

En 2023, el Parlamento Europeo planteó una primera reflexión sobre el uso de la IA en el patrimonio cultural y los museos (Pasikowska-Schnass y Lim



Modelo poligonal 3D del Patio de los Mármoles del Hospital Real de Granada, obtenido a partir de digitalizaciones con escáner láser

2023). La IA ha permitido que las nuevas tecnologías se acerquen no solo al campo de la documentación tridimensional del patrimonio, como se ha comentado en las secciones anteriores, sino que facilita de una forma insospechada hace pocos años la documentación e investigación del patrimonio.

Herramientas como Traskribus (Read-Coop 2024) permiten el reconocimiento automático del texto de manuscritos antiguos gracias al uso de potentes redes neuronales. Esto añade capacidades de búsqueda a los archivos digitales, y la aplicación de otros algoritmos para la extracción de conocimiento como Stylo (Eder, Rybicki y Kestemont 2016), que relacionan textos por su uso léxico. Estas herramientas son aplicaciones directas de la IA a patrimonio universitario que tradicionalmente ha estado poco relacionado con la tecnología, ya que los manuscritos y fondos bibliográficos raramente han llegado más allá de un proceso de escaneo digital 2D.

La IA generativa, donde sus exponentes más conocidos son los modelos grandes de lenguajes (LLMs, en sus siglas en inglés) como ChatGPT o Gemini, aún debe desarrollarse más para su uso en contextos museísticos. Recientemente, el Museo de Arte Nasher de la Universidad de Duke le pidió a la herramienta de OpenAI que seleccionara obras y redactara los textos para el catálogo de la exposición (Small 2023). La herramienta de IA seleccionó 21 obras del museo, e incluso dio un orden y ubicación para ellas. Pero erró en titular las obras, los textos descriptivos carecían de sentido y había algunas “alucinaciones”, algo habitual en la IA generativa. Sin embargo, sí está resultando muy útil para realizar audiodescripciones de obras de arte, tal y como el Rijksmuseum holandés está haciendo con la herramienta Copilot de Microsoft (Microsoft 2024).

El patrimonio universitario inmueble se puede beneficiar también de la IA, puesto que algoritmos de análisis de nubes de puntos pueden ayudar a la creación de documentación HBIM de bienes existentes (Cotella 2023, Mishra y Lourenço 2024). A partir de esta nube de puntos, o el modelo final poligonalizado (como el mostrado en el Patio de los Mármolés del Hospital Real de Granada en la página anterior) es posible utilizar algoritmos inteligentes de detección de daños mediante algoritmos de visión artificial como YOLO, e incluso predecir daños futuros gestionando un gemelo digital del activo, con multitud de sensores que alimenten el sistema predictivo basado en redes neuronales (Biagini y Bongini 2023).

REFLEXIONES FINALES

Como se ha mostrado en las páginas anteriores, las nuevas tecnologías ofrecen una serie de beneficios y oportunidades de aplicación directa en el patrimonio universitario. Estos beneficios se pueden aplicar en los tres principales ámbitos de los que son responsables las universidades con respecto a su patrimonio:

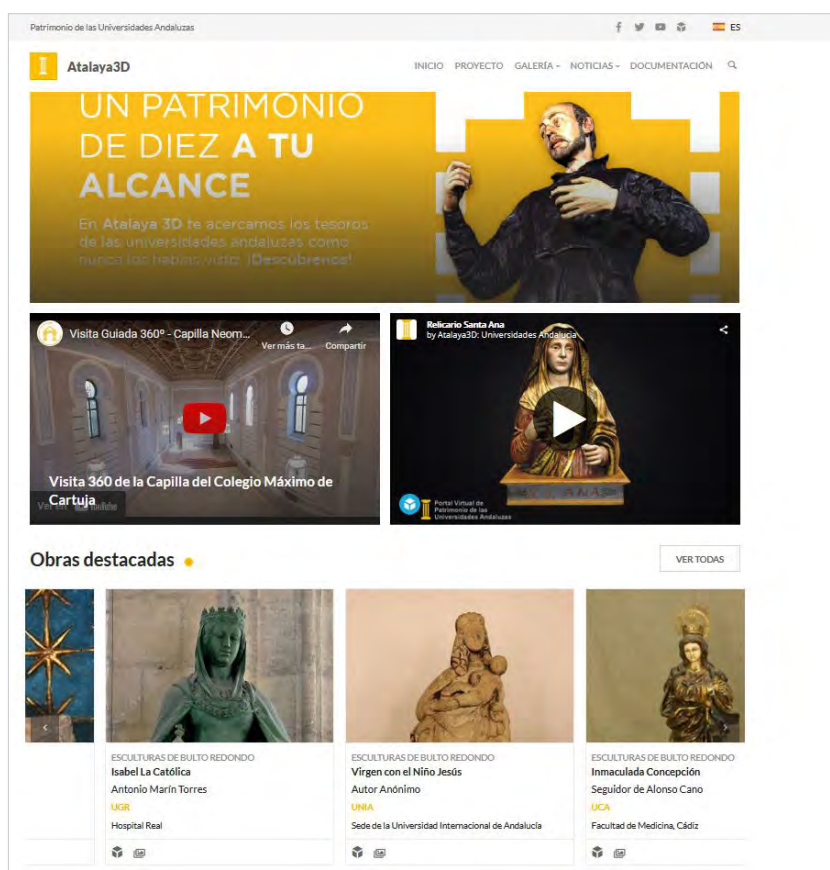
> Documentación e investigación. La digitalización 3D, la inteligencia artificial y los sistemas de generación de lenguaje permitirán una mejor y más eficiente documentación del patrimonio universitario.

> Restauración y conservación. Gracias a la digitalización y modelado 3D, los procesos de restauración y de monitorización de obras de arte y edificios históricos alcanzan un mayor nivel de precisión y versatilidad.

> Difusión y divulgación del patrimonio universitario. Tanto las herramientas tecnológicas de realidad virtual, aumentada y mixta, como las experiencias inmersivas 360º o la propia difusión vía web acercan el patrimonio de las universidades a la sociedad en general de una forma atractiva y adaptada a todos los públicos, como se ha comprobado con el Portal Virtual de Patrimonio de las Universidades Andaluzas.

Hay que resaltar que para el manejo y apropiado desempeño en estas tecnologías es necesaria una formación continua y actualizada de los profesionales de los diferentes departamentos involucrados, así como una inclusión de asignaturas teórico-prácticas sobre nuevas tecnologías en los planes de estudio de Historia del Arte, Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Documentación y el resto de estudios relacionados con la formación de los futuros profesionales.

Pese a todo lo bueno anteriormente descrito también hay ciertas cuestiones que aparecen a la par que el uso de estas nuevas tecnologías, y que no han



Portal Virtual de Patrimonio de las Universidades Andaluzas

sido aún resueltas de forma concluyente. Unas veces porque la legislación no va acompañada a los avances tecnológicos, y otras veces porque existe una clásica reticencia a lo nuevo, la realidad es que se presentan cada día cuestiones que no tienen una respuesta evidente. Por ejemplo, los derechos de autor y de explotación, o la propiedad intelectual de los intangibles digitales generados. ¿Qué régimen se aplica a los modelos digitales generados mediante digitalización 3D de las obras de arte? ¿Es una obra derivada? ¿Existen derechos de reproducción? ¿Se pueden restringir los usos? O en el caso de creaciones realizadas con herramientas de inteligencia artificial (como descripciones textuales o audios), ¿quién es el autor?

Sin duda que las nuevas tecnologías ofrecen unas oportunidades magníficas a las universidades para la documentación, estudio y difusión de su patrimonio, y a la vez, suponen un nuevo campo de estudio para disciplinas relacionadas como la informática y el derecho para desarrollar soluciones a los retos que se presentan.

BIBLIOGRAFÍA

- Arbace, L., Sonnino, E., Callieri, M., Dellepiane, M., Fabbri, M., Idelson, A.I. y Scopigno, R. (2013) Innovative uses of 3D digital technologies to assist the restoration of a fragmented terracotta statue. *Journal of Cultural Heritage*, 14(4), pp. 332-345
- Atalaya3D Patrimonio de las Universidades Andaluzas (2019) *Visita Guiada 360º Panteón de Sevillanos Ilustres (Universidad de Sevilla)*. Disponible en: <https://youtu.be/mljCupDscgU> [Consulta: 05/06/2024]
- Atalaya3D Patrimonio de las Universidades Andaluzas (2020) *Visita Guiada 360º Hospital Real Universidad de Granada*. Disponible en: https://youtu.be/HT_51uRaeg4 [Consulta: 05/06/2024]
- Biagini, C. y Bongini, A. (2023) BIM and Data Integration: A Workflow for the Implementation of Digital Twins. En: *Beyond Digital Representation: Advanced Experiences in AR and AI for Cultural Heritage and Innovative Design*. Cham: Springer Nature Switzerland, pp. 821-835
- Bourgeois, I., Ascensão, G., Ferreira, V. y Rodrigues, H. (2024) Methodology for the Application of 3D Technologies for the Conservation and Recovery of Built Heritage Elements. *International Journal of Architectural Heritage*, pp. 1-12. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/15583058.2024.2341327> [Consulta: 05/06/2024]
- Bruns A., Spiesberger A., Triantafyllopoulos A., Müller P. y Schuller B. (2023) "Do touch!" - 3D Scanning and Printing Technologies for the Haptic Representation of Cultural Assets: A Study with Blind Target Users. En: *Proceedings of the 5th Workshop on analySis, Understanding and proMotion of heritAge Contents (SUMAC '23)*. New York, NY, USA: Association for Computing Machinery, pp. 21-28. Disponible en: <https://doi.org/10.1145/3607542.3617351> [Consulta: 05/06/2024]
- Cornell University (2008) *Cuneiforms Project*. Disponible en: <https://www.creativemachineslab.com/cuneiforms.html> [Consulta: 05/06/2024]
- Cotella, V.A. (2023) From 3D point clouds to HBIM: application of artificial intelligence in cultural heritage. *Automation in Construction*, 152, p. 104936
- Denard, H. (2013) Implementing best practice in cultural heritage visualisation: the London charter. En: *Good Practice in Archaeological Diagnostics: Non-Invasive Survey of Complex Archaeological Sites*. Cham: Springer International Publishing, pp. 255-268

- Eder, M., Rybicki, J., y Kestemont, M. (2016) Stylometry with R: a package for computational text analysis. *The R Journal*, 8(1), pp. 107-121
- Evjen, M. (2019) Prototyping AR in a University Museum: How User Tests Informed an Accessibility Plan Including and Beyond the Museum. *MW19: MW 2019*, 15 de febrero de 2019. Disponible en: <https://mw19.mwconf.org/paper/prototyping-ar-in-a-university-museum-how-user-tests-informed-an-accessibility-plan-including-and-beyond-the-museum/> [Consulta: 31/07/2024]
- HLEG [High-Level Expert Group On Artificial Intelligence] (2019) *A Definition of AI: Main Capabilities and Disciplines: Definition Developed for the Purpose of the AI HLEG's Deliverables*. Brussels: European Commission
- Knapp M., Wolff R. y Lipson H. (2008) Developing printable content: A repository for printable teaching models. En: *Proceedings of the 19th Annual Solid Freeform Fabrication Symposium, Austin TX*. pp. 603-612. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.26153/tsw/14988> [Consulta: 14/08/2024]
- London Charter (2006) *The London Charter for the Computer-based Visualisation of Cultural Heritage*. Disponible en: <https://londoncharter.org> [Consulta: 05/06/2024]
- Melero, F.J., Revelles, J., y Bellido, M.L. (2018) Atalaya3D: Making Universities' Cultural Heritage Accessible Through 3D Technologies. En: *Proceedings of the EG Workshop of Graphics and Cultural Heritage 2018*, pp. 31-35
- Microsoft (2024) Access to art is a human right. Disponible en: <https://unlocked.microsoft.com/rijksmuseum/> [Consulta: 05/06/2024]
- Mishra, M. y Lourenço, P.B. (2024) Artificial intelligence-assisted visual inspection for cultural heritage: State-of-the-art review. *Journal of Cultural Heritage*, 66, pp. 536-550
- Mosca, O. (2020) Augmented Reality: digital enunciations in a museum. *E|C*, (30), pp. 239-248. Disponible en: <https://mimesisjournals.com/ojs/index.php/ec/article/view/765> [Consulta: 05/06/2024]
- Niccolucci, F. y Hermon, S. (2018) *Digital Authenticity and the London Charter. Authenticity and cultural heritage in the age of 3D digital reproductions*. McDonald Institute. Disponible en: <https://doi.org/10.17863/CAM.27029> [Consulta: 14/08/2024]
- Nigro, L., Montanari, D., Sabatini, S., De Giuseppe, M., Benedettucci, F.M., Lucibello, S., Fattore, L., Trebbi, L., Nejat, B. y Rinaldi, T. (2024) Caress the pharaoh. The tactile reproduction of Ramses II's "mummy" in the Sapienza University Museum of the Near East, Egypt and Mediterranean. *Journal of Cultural Heritage*, 67, pp. 158-163

- Pasikowska-Schnass, M. y Lim, Y.S. (2023) *Artificial intelligence in the context of cultural heritage and museums: Complex challenges and new opportunities*. EPRS: European Parliamentary Research Service. Belgium
- Pistofidis, P., Arnaoutoglou, F., Ioannakis, G., Michailidou, N., Karta, M., Kiourt, C. (...) y Koutsoudis, A. (2023) Design and evaluation of smart-exhibit systems that enrich cultural heritage experiences for the visually impaired. *Journal of Cultural Heritage*, 60, pp. 1-11
- Poce, A., Maria Rosaria, R., Amenduni, F., De Medio, C. y Valente, M. (2020) Using different learning methodologies and tools to exploit the educational impact of a University Art Collection: a pilot phase at Roma Tre University (IT). *University Museums and Collections Journal*, 12(2), pp. 107-117
- Read-Coop SCE (2024) *Transkribus*. Disponible en: <https://www.transkribus.org/> [Consulta 05/06/2024]
- Small, Z. (2023) Giving ChatGPT Free Rein to Curate an Art Show. *New York Times*, 12 de septiembre de 2023
- Scopigno, R., Cignoni, P., Pietroni, N., Callieri, M. y Dellepiane, M. (2017) Digital fabrication techniques for cultural heritage: a survey. *Computer graphics forum*, vol. 36, n.º 1, pp. 6-21
- Skechfab (2020) *Colección del Proyecto Atalaya3D*. Disponible en: <https://sketchfab.com/atalaya3d/models> [Consulta: 05/06/2024]
- Tanabashi, S. (2020) Object-based interaction in Japanese science and engineering university museums. *University Museums and Collections Journal*, 12(1), pp. 51-59
- Vlahakis, V., Karigiannis, J., Tsotros, M., Gounaris, M., Almeida, L., Stricker, D., Gleue, T., Christou, I., Carlucci, R. y Ioannidis, N. (2001) Archeoguide: first results of an augmented reality, mobile computing system in cultural heritage sites. *irtual Reality, Archeology, and Cultural Heritage*, 9 (10.1145), 584993-585015
- Universidad de Bristol (2024) *Secret gardens: exploring pathways through our collections*. Disponible en: <https://www.spatial.io/s/Uncertain-Space-Secret-Gardens-64b94ada6d47e68fd40b1fa1> [Consulta: 05/06/2024]

the 'information' and 'communication' fields. The 'information' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'communication' field is defined as:

...the study of the processes of communication production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'communication' field is defined as:

...the study of the processes of communication production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'communication' field is defined as:

...the study of the processes of communication production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'communication' field is defined as:

...the study of the processes of communication production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'communication' field is defined as:

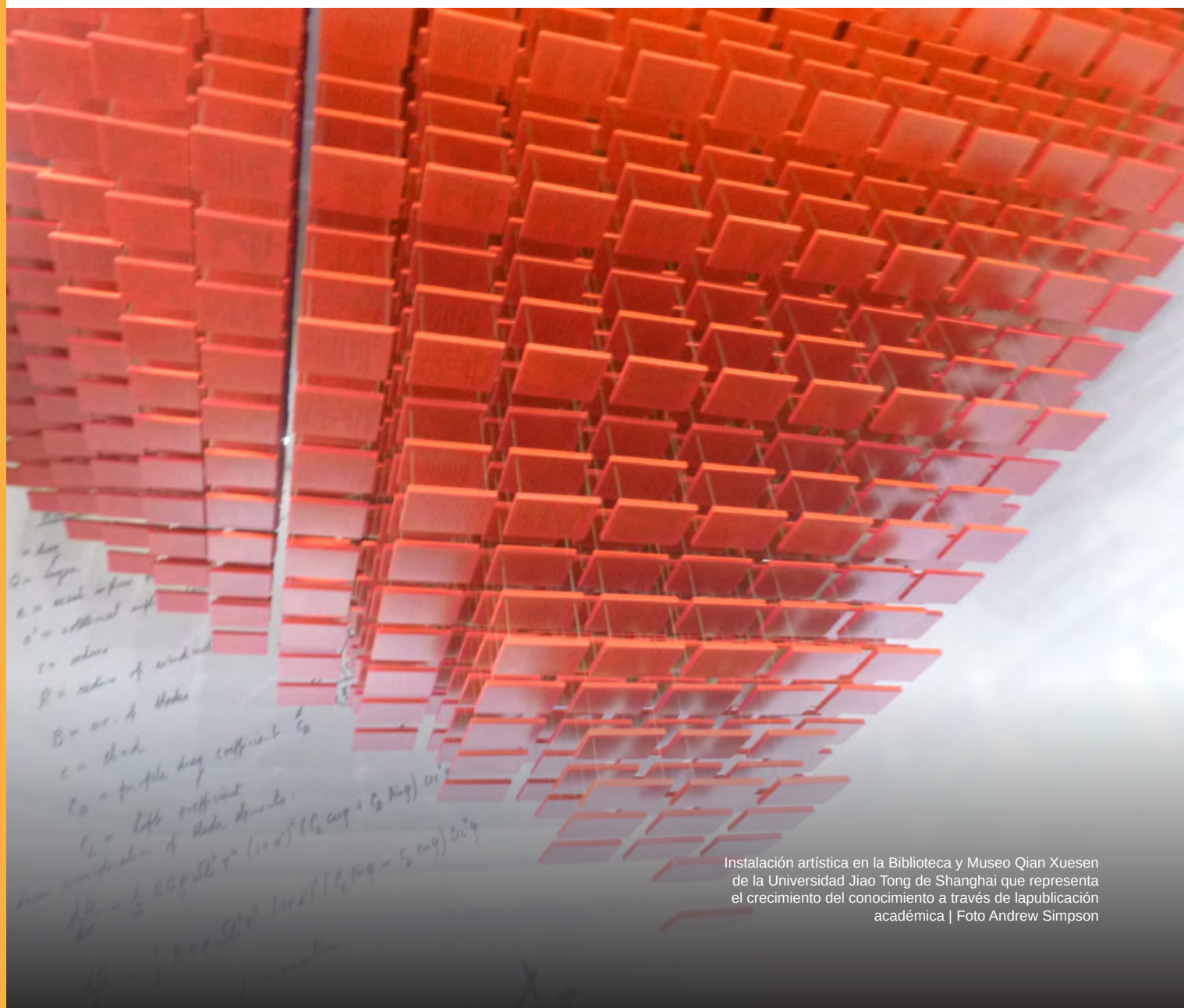
...the study of the processes of communication production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

PROYECTOS

Museos y colecciones universitarios: algunas experiencias globales en relación con el patrimonio académico

Andrew Simpson | UMAC, Comité Internacional para los Museos y las Colecciones Universitarias

01



Instalación artística en la Biblioteca y Museo Qian Xuesen de la Universidad Jiao Tong de Shanghai que representa el crecimiento del conocimiento a través de la publicación académica | Foto Andrew Simpson

INTRODUCCIÓN

Las universidades, como academias eruditas que generan y transmiten conocimientos, han sido algunas de las estructuras institucionales más coherentes y resistentes a lo largo de la historia. Si bien es cierto que ya existían academias eruditas en la Antigüedad, el concepto de universidad como forma de organización humana que se ha convertido en un fenómeno global surgió por primera vez en la Europa medieval.

Mientras que hay autores que sostienen que las academias preexistentes no deberían considerarse universidades (por ejemplo, Cameron 1967), otros las han comparado y han identificado algunos aspectos organizativos recurrentes a lo largo de la historia (por ejemplo, Lloyd 2004). Y algunos investigadores, por su parte, han debatido sobre la probabilidad de que alberguen museos y colecciones (por ejemplo, Boylan 1999, Simpson 2023). Depende de si se utiliza una definición amplia o restringida de la universidad.

En sus inicios medievales, las universidades se centraban principalmente en estudios jurídicos, teológicos y médicos, y funcionaban como gremios para estudiantes y profesores. A principios del Renacimiento resurgió el interés por las enseñanzas clásicas de la Antigüedad: la literatura, la filosofía y las ciencias naturales consiguieron introducirse en los planes de estudio de las cada vez más numerosas universidades europeas. Durante el siglo XVII surgieron tanto la universidad como el museo modernos, que pueden considerarse un resultado del “tsunami” de empirismo que supuso la Ilustración. Por lo general, las largas historias institucionales se prestan a la generación de patrimonio cultural. El modelo de la universidad renacentista se ha llevado a todos los rincones del mundo a través del colonialismo de los imperios europeos (Simpson 2024).

El patrimonio abarca los aspectos tangibles e intangibles de la cultura, la historia y la identidad. Se trata de un concepto recurrente, cuestionado y construido a medida que se transmite de generación en generación. El lenguaje del patrimonio material incluye elementos físicos, como edificios y monumentos, así como, en el caso de la educación superior, la materialidad de las colecciones para la enseñanza y los resultados de la investigación. El lenguaje del patrimonio inmaterial incluye tradiciones, costumbres, lengua y, para la enseñanza superior, las prácticas docentes, de aprendizaje y compromiso social que contribuyen a definir la identidad de la comunidad académica. Aunque el patrimonio, en este nivel educativo, refleja, a menudo, una memoria colectiva y conecta a las personas con su pasado, también conforma su identidad en el presente y se considera digno de proyectarse hacia el futuro. Para las universidades esto puede tener importantes consecuencias a la hora de dar forma a lo que son como organizaciones, ya que alimenta un sentido de finalidad, coherencia y comprensión.

Los valores patrimoniales que se atribuyen con más frecuencia en la enseñanza superior son los elementos tangibles, como la arquitectura de los edificios. Para el modelo de universidad europea, esto incluye colegios mayores y residencias, espacios de enseñanza, bibliotecas, museos y el patio central diseñado como espacio de reunión informal para los académicos.

Este breve ensayo abarca una perspectiva global del patrimonio académico desde el punto de vista del Comité Internacional para los Museos y las Colecciones Universitarias (UMAC), nuevo Comité internacional del ICOM (Consejo Internacional de Museos), constituido en 2001 en respuesta a los rápidos cambios en el sector de la enseñanza superior mundial. Por lo tanto, me centraré en el periodo de finales del siglo XX antes de analizar algunas repercusiones de iniciativas recientes y señalar algunos retos futuros que se perciben para el patrimonio académico.

CONSTITUCIÓN DE UMAC Y UNIVERSEUM

Kerr (1987) describió los cambios que se produjeron en las universidades del mundo occidental a partir de la década de los 60 del s. XX como la adopción de una posición más centralizada en la sociedad. Pasaron de ser organizaciones marginales al servicio de un número relativamente reducido de élites a atender a un mayor número de profesiones y ofrecer más oportunidades educativas para una demografía social más amplia. A pesar del carácter perdurable de la universidad como institución, Kerr (1987) consideraba que estos cambios eran los más desafiantes a los que se había enfrentado la enseñanza superior.

Durante esta transformación, asistimos a la completa globalización del museo universitario como componente organizativo de los sistemas de educación superior al servicio de los fines universitarios de enseñanza, investigación y compromiso. También precipitó una crisis de identidad a finales del siglo XX. El conocimiento se democratizó y la enseñanza superior estaba al alcance de muchos. Asimismo, el número de museos y universidades creció rápidamente.

Sin embargo, las pedagogías de la enseñanza y los programas de investigación estaban cambiando y las presiones presupuestarias aumentaban. La mayoría de las universidades llevaron a cabo un análisis financiero exhaustivo de las operaciones de su subestructura institucional y tomaron decisiones difíciles sobre si continuar con el apoyo. Muchos museos universitarios se enfrentaron al cierre, las colecciones a la dispersión, incluso al vertedero si se consideraba que no tenían valor para la academia. Esta ambigua tensión podría quizá atribuirse a la dualidad, a veces competitiva, del valor económico y epistémico.



Primera conferencia de la UMAC. Barcelona, 2001
| fuente UMAC (James M. Edmonson)



Tercera conferencia de la UMAC. Museo Sam Noble
de la Universidad de Oklahoma en 2003
| fuente UMAC

La rapidez del cambio era contraria al concepto museístico de conservación a largo plazo o perpetuidad (Mares 1999). Algunos consideraban que la cuestión del museo en la academia en ese momento era una cuestión de finalidad (Warhurst 1986), para otros se trataba de una combinación de identidad y finalidad (por ejemplo, Tirrell 2000), mientras que el resto veía la necesidad de que el museo universitario cultivara nuevos públicos (Willumson 2000). Habitualmente, el patrimonio suele obtener apoyo cuando puede demostrar su valor económico. Sin embargo, adoptar un enfoque tan inequívocamente simplista en el ámbito académico conduciría probablemente a una pérdida irrevocable del patrimonio. Los cambios instigaron un rápido crecimiento del número de “colecciones huérfanas” en universidad. Las preguntas y las metodologías de investigación fueron cambiando, centrándose menos en las colecciones.

Las colecciones que ya no se consideraban parte de la corriente principal de la vida universitaria se escondían en los almacenes y caían en el olvido. Se desgobernaban (Simpson 2012), incluso se eliminaban. Estas enajenaciones se denominaron la “maldición del museo universitario” (Lourenco 2005). Las que pasaron más desapercibidas se denominaron “ventas silenciosas” (De Clercq 2006). Incluso hubo ejemplos de universidades que desecharon material en un momento y al siguiente lo rescataron de la basura (Nykänen et al. 2013). En cierto modo, la “crisis” de la enseñanza superior reflejaba una crisis existencial más amplia del coleccionismo en los museos no universitarios (Harrison 2013). El término “decrecimiento” de las colecciones entró en el léxico museológico (Morgan y MacDonald 2020). Había una sensación palpable de que muchos grupos de liderazgo universitario desconocían el material que poseían sus instituciones (Nykänen 2018).

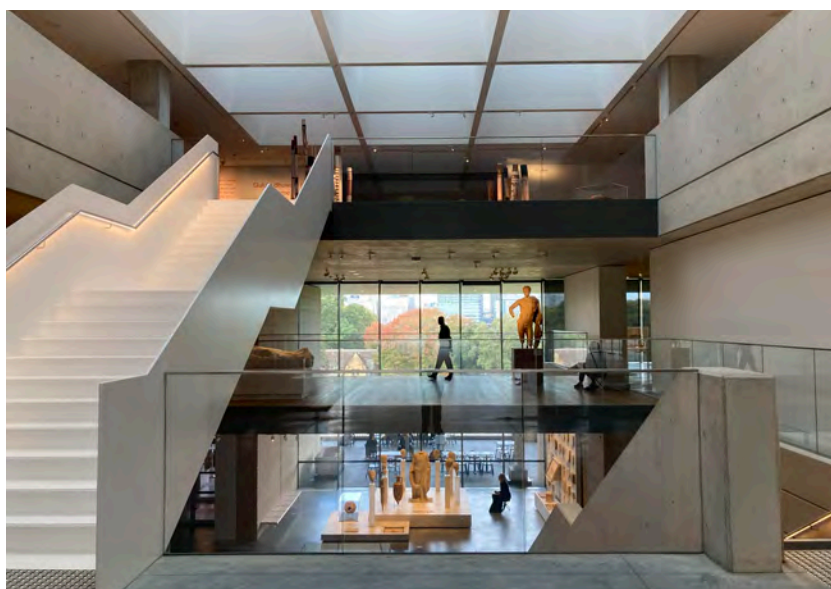
En respuesta a esto, se realizaron encuestas nacionales en varios países para intentar comprender el alcance y la naturaleza de las colecciones en el sector de la enseñanza superior. Nykänen (2018) documentó algunos de estos desarrollos en Australia (Stanbury 2003), Gran Bretaña (Arnold-Forster 2000, Merriman 2002) y los Países Bajos (De Clercq 2006). También hubo otros en la misma época (por ejemplo, en EE.UU., Danilov 1996). Todo ello contribuyó a que se percibiera que era necesario adoptar algún tipo de respuesta global.

Hacia finales del siglo pasado se celebraron varias reuniones en las que se defendió la necesidad de constituir una alianza profesional mundial de quienes trabajaban con museos y colecciones universitarias (Nykänen 2018). Cuando el ICOM celebró su Asamblea General en Melbourne, Australia, en 1998, se tuvo la primera oportunidad para debatir la creación de un nuevo Comité Internacional del ICOM, centrado en los museos y las colecciones universitarias. Esto fue controvertido en su momento ya que la mayoría de los Comités Internacionales del ICOM se basaban en conocimientos disci-

plinarios, por ejemplo, arqueología, historia natural, bellas artes, etc., o en procesos museísticos, por ejemplo, conservación, gestión, formación, etc. Lo que se proponía era un Comité Internacional sobre el entorno institucional. Este nuevo grupo sería transversal a las clasificaciones tradicionales del ICOM.

A pesar de la resistencia a la formación de un nuevo grupo dentro del ICOM, el impulso siguió creciendo con varias reuniones locales y regionales centradas en los desafíos actuales a los que se enfrentan los museos y las colecciones de las universidades, y también con nuevos ejemplos de colaboración transnacional en importantes programas de renovación de museos universitarios (Nykänen 2018). Una de ellas fue una reunión en Glasgow (Escocia) que recibió el nombre de “La muerte de los museos” y otra en el Centro Cultural Finlandés de París bajo los auspicios de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (Kelly 2001). Ambas reuniones atrajeron a un público internacional variado, aunque con cierto solapamiento, ya que se celebraron consecutivamente en septiembre de 2000. Estos encuentros fueron foros en los que se debatió y defendió la idea de formar un Comité Internacional en el seno del ICOM.

Finalmente, el seno del ICOM, a pesar de la oposición inicial de parte de sus integrantes, acordó apoyar al nuevo Comité Internacional propuesto, entendiendo que la creación de nuevos CI debía ser una respuesta a las necesidades de los miembros. En este caso se había articulado claramente una necesidad. Los estatutos fundacionales de la UMAC contenían siete obje-



Museo Chau Chak Wing, Universidad de Sydney (Australia), sede de UMAC 2023 | foto Nick-D

tivos específicos. Muchos de ellos se referían a la promoción y a la sensibilización de los responsables universitarios y gubernamentales sobre los museos universitarios y al fomento de la profesionalización del personal de los museos universitarios. El segundo, sin embargo, establecía específicamente “ayudar a preservar el patrimonio académico, científico, tecnológico y cultural” (UMAC 2001). La UMAC celebró su primera conferencia en Barcelona del 4 al 7 de julio de 2001 con el tema “Intensificar el apoyo a los museos y colecciones universitarios y aumentar su público”. Desde aquella primera reunión, la UMAC ha celebrado anualmente una conferencia en distintas partes del mundo cada año (excepto en 2020 a causa de la covid-19).

Otro avance organizativo significativo en respuesta a la crisis de la enseñanza superior en las postrimerías del siglo pasado fue la formación de UNIVERSEUM en 2000. Se trata de la red europea de patrimonio académico que abarca aspectos materiales e inmateriales. Incluye colecciones universitarias, museos, archivos, bibliotecas, jardines botánicos y observatorios astronómicos que se centran en el acceso al estudio y en la promoción del patrimonio académico. También organizan conferencias anuales y publican actas. Su documento fundacional fue la Declaración de Halle (UNIVERSEUM 2000), surgida de una reunión de doce universidades europeas en abril de 2000.

¿Qué puede decirse de las repercusiones que ha tenido sobre la educación superior esta mayor conciencia del patrimonio académico promovida por estos dos grupos, uno mundial y otro europeo? Si bien es cierto que el patrimonio suele atraer la atención y los apoyos cuando se demuestra su valor económico, conservar el patrimonio únicamente por ese motivo entraña el riesgo de descuidar otros factores, algunos de los cuales pueden ser críticos en un entorno académico. No cabe duda de que el valor económico puede desempeñar un papel en el mantenimiento del patrimonio, pero no debe ser el único factor que impulse los esfuerzos de conservación.

IMPACTOS Y EJEMPLOS DE CAMBIO

Antes de que se crearan las dos asociaciones mencionadas, ya se estaban produciendo algunos cambios estructurales en los museos y en las colecciones universitarias como respuesta a la crisis. Sin embargo, podría argumentarse que esta tendencia se ha acelerado desde entonces debido a la defensa a nivel institucional. Muchos museos universitarios surgieron de la necesidad de programas específicos de enseñanza o investigación en diferentes disciplinas. Las colecciones de rocas, minerales y fósiles servían de apoyo a las disciplinas de ciencias de la tierra; las colecciones de objetos culturales servían de apoyo a la antropología y los artefactos antiguos servían de apoyo a la enseñanza y la investigación en historia y arqueología. Lourenço (2005) se refiere al museo disciplinar como la primera generación

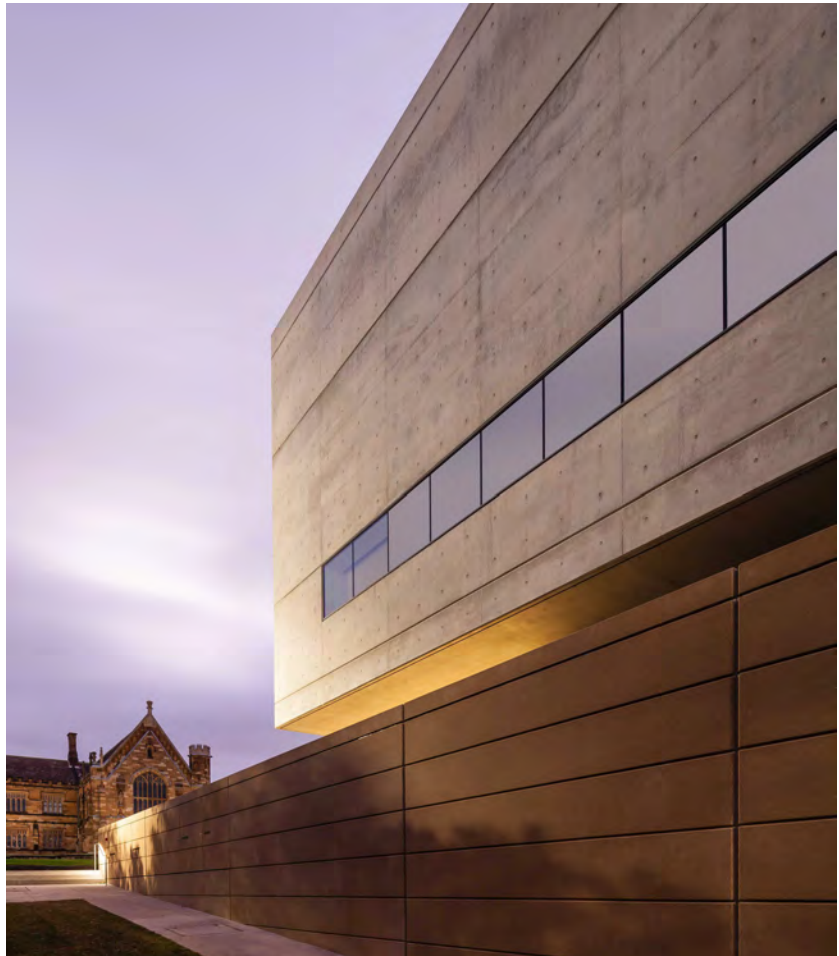
de museo universitario y a las colecciones de interés histórico o patrimonial a nivel institucional como museos universitarios de segunda generación.

No obstante, cada vez más, desde la gran expansión de la enseñanza superior, hemos asistido al crecimiento de un nuevo tipo de museo universitario. Se derivan de las decisiones tomadas por la dirección de la institución para reconfigurar la oferta museística académica y, a menudo, pueden representar nuevas formas de utilizar la materialidad de las colecciones en una serie de disciplinas académicas. Representan una respuesta al entorno operativo más competitivo de la enseñanza superior. Lourenço (2005) se refiere a ellos como el tercer tipo de museo universitario, y es un fenómeno que ha crecido desde la creación de UMAC y de UNIVERSEUM.

La oferta cultural centralizada existe desde hace mucho tiempo, un ejemplo es el Museo de Manchester, cuya competencia cultural regional sería equivalente, en otro sitio, a un museo patrocinado por el Estado; sus orígenes se remontan al siglo XIX (Alberti 2017). En su lugar, nos centraremos en dos ejemplos actuales que podrían considerarse resultado de los recientes cambios en el sector de la educación superior. Un ejemplo europeo de ello es el nuevo Museo de la Universidad de Gante, que reunió una serie de colecciones académicas de todo el campus en una nueva estructura (Simpson 2014; Doom et ál. 2016). Este tipo de museo está diseñado para abordar en su programación grandes cuestiones de importancia comunitaria como forma de cumplir el contrato social de la universidad a través del discurso académico y cívico. El fenómeno es mundial; un ejemplo australiano reciente es el Museo Chau Chak Wing de la Universidad de Sidney, la más antigua de Australia. Este museo se construyó justo antes de la covid-19 con una com-



GUM, Museo de la Universidad de Gante
| fuente VisitGent



El Museo Chau Chak Wing en 2020, en la Universidad de Sidney | foto de Anthony Fretwell

binación de inversiones filantrópicas y universitarias. Reúne las colecciones de museos más pequeños dedicados a disciplinas específicas: el Museo MacLeay (Historia Natural) y el Museo Nicholson (Antigüedades). Además, proporciona una base de la colección de arte de la universidad (Ellis 2017; Simpson y Ellis 2019). También es un museo que despliega un relevante nivel institucional de oferta cultural y de interacción cívica.

Ambos ejemplos han contribuido en gran medida a elevar el perfil de sus universidades y ocuparán un lugar destacado en las campañas de marketing universitarias. Podría decirse que esto aporta posibles beneficios económicos a largo plazo, como una mayor captación de estudiantes y la atracción de inversiones en investigación y filantropía (Merchant et ál. 2015). También son ejemplos de centralización de la oferta cultural, que en estos casos implica la

ubicación física conjunta de los recursos. Sin embargo, es posible que este tipo de disposiciones no sean realistas en algunas universidades. Por ejemplo, Wolfschmidt (2013) argumentó que la ubicación centralizada de los bienes patrimoniales en la Universidad de Hamburgo no sería posible debido a su naturaleza dispersa y, en algunos casos, fija. En muchas de las antiguas ciudades universitarias de Europa, el carácter disperso del patrimonio suele deberse a que la ciudad y la institución están físicamente entrelazadas y culturalmente integradas en un mismo espacio geográfico. Cualquier reorganización física se consideraría una perturbación de los valores patrimoniales. Cuando no es posible la ubicación conjunta, muchas instituciones han considerado la convergencia administrativa mediante la creación de nuevas oficinas administrativas para el patrimonio y el compromiso cultural.

Algunas de ellas se han empleado directamente con fines específicos para mejorar las interacciones cívicas de la institución como mecanismo para mostrar cómo las universidades y el trabajo que realizan forman parte de la comunidad y no se limitan a contribuir a ella. Un gran ejemplo de Sudamérica es la labor del servicio centralizado de museos (la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile), cuyo objetivo es preservar el patrimonio (material e inmaterial) de la historia multicultural de su región, que abarca las comunidades prehispánicas, coloniales y contemporáneas de las regiones del sur de Chile. Esto implica el compromiso con múltiples comunidades (Weil, Ordóñez y Chamorro 2019). Otros proyectos patrimoniales pueden tener su origen en una única oficina, como la conservación de archivos científicos que permitió a una universidad desarrollar nuevos públicos mucho más amplios para la comunicación de la ciencia, la cultura científica y los valores científicos, desarrollando así un tipo específico de narrativa institucional (Soubiran 2006).

Algunos utilizan el despliegue de los propios museos para ayudar a crear nuevos contenidos culturales para la comunidad, como los relativamente recientes desarrollados en el Cuerno de Oro, donde una universidad utiliza nuevos museos universitarios en un entorno industrial histórico para añadir capas al paisaje cultural (Özdemir y Gökmen 2017). Es otro ejemplo de cómo las universidades repercuten directamente en su comunidad local.

Todos estos proyectos son relativamente nuevos. Ya se lleven a cabo desde un servicio centralizado de museos o de patrimonio, o desde museos individuales u oficinas administrativas, pretenden construir un marchamo de narrativa institucional. A menudo, se considera una forma de diferenciarse en el competitivo mercado de la enseñanza superior. Algunos consideran que el patrimonio es una herramienta de marketing especialmente importante, sobre todo para las universidades más antiguas, creadas en el siglo XVII o con anterioridad. Bulotaite (2013) defiende este caso utilizando como ejemplo la Universidad de Vilnius.

Asimismo, los planes centrados en la narrativa institucional pueden derivar de otras propuestas independientes de la propia infraestructura. Un ejemplo es la iniciativa curricular que utiliza la colección universitaria de foto-etnografía de la Universidad de Salamanca (López-SanSegundo y Frutos-Esteban 2024). Otra fue una idea surgida puramente del alumnado para conmemorar la vida universitaria a través de una exposición que repasaba las diferentes sociedades estudiantiles a lo largo de la historia de la universidad (Chinneck, Dollimore y Simpson 2015). La narrativa institucional puede centrarse en un antiguo alumno famoso. Un ejemplo es el Museo Mendel de la Universidad Masaryk, que conserva el patrimonio cultural del entorno académico (Dostál 2010). En los últimos tiempos se han encontrado algunos ejemplos espectaculares de esta tendencia. La Biblioteca y Museo Qian Xuesen de la Universidad Jiao Tong de Shanghai pone en valor a un héroe científico chino que estudió en la universidad. A los 24 años, en 1935, viajó a Estados Unidos con una beca de la Boxer Rebellion Indemnity para estudiar ingeniería mecánica en el Massachusetts Institute of Technology. Un año más tarde obtuvo allí un máster en Ciencias. Se inspiró en el enfoque experimental de la enseñanza de ingeniería estadounidense de la época. Después se trasladó al California Institute of Technology en busca de un entorno académico que pusiera a prueba y desarrollara sus habilidades matemáticas. Aquí prosiguió sus estudios en un grupo dirigido por Theodore von Kármán.

Qian Xuesen fue oficial del ejército estadounidense y desempeñó un papel decisivo en la propuesta para desarrollar el Laboratorio de Propulsión a Chorro en el California Institute of Technology. Pero su suerte cambió radicalmente con la ola de histeria anticomunista de posguerra. Qian fue puesto bajo arresto domiciliario y finalmente se le expulsó de Estados Unidos. Regresó a China como héroe nacional y encabezó el desarrollo del programa chino de cohetes espaciales que dio lugar al programa espacial chino. El museo universitario de Shanghai que lleva su nombre es un recurso archivístico para los investigadores, pero también una plataforma para promover las credenciales científicas y tecnológicas de la universidad a través del protagonismo de un célebre antiguo alumno. También es una plataforma para dar a conocer a una nueva generación de estudiantes el valor de las ciencias instrumentales y su importancia para la sociedad (Simpson 2023).



Exposición en la Biblioteca y Museo Qian Xuesen que muestra el patriotismo del famoso ex alumno
| foto Andrew Simpson

Aunque los antiguos alumnos famosos son, obviamente, específicos de cada organización, algunas narrativas institucionales más generalizadas han sobrepasado los límites de su entidad original. Un ejemplo es el grupo Science Gallery. Originalmente se trataba de una interfaz experimental entre la universidad y los jóvenes creativos del University College de Dublín (Gorman 2009), que se ha convertido en una franquicia mundial a través de una programación transdisciplinar que cuenta con investigaciones e ideas emergentes de los mundos del arte, la ciencia, el diseño y la tecnología que se presentan de forma conectiva, participativa y sorprendente (Roche



Biblioteca Qian Xuesen de la Universidad Jiao Tong de Shanghai (campus Xuhui) | foto SSYoung

y Murphy 2020). Dondequiera que haya una Galería de las Ciencias, esta herramienta proyecta una narrativa institucional de relevancia y un profundo compromiso con cuestiones contemporáneas críticas como manifestación del contrato social de la universidad anfitriona.

Un último comentario sobre la repercusión del interés por el patrimonio académico en los últimos años: no cabe duda de que en algunos sectores existe una mayor conciencia de la importancia del patrimonio histórico construido en la enseñanza superior. Lourenço (2024) señala como ejemplo el teatro anatómico más antiguo del mundo, en la Universidad de Padua, y señala que cuando lo visitó por primera vez, hace más de 20 años, era el secreto mejor guardado de la ciudad. Ahora, en el teatro se realizan visitas regulares y se reciben visitantes. Es un ejemplo de la diferencia que han marcado las redes de profesionales de la enseñanza superior de UNIVERSEUM y UMAC, que han defendido incansablemente ante las universidades por un mayor reconocimiento del patrimonio académico.

RETOS DE FUTURO

Kozak (2016) aboga por usos más creativos de las colecciones de los museos universitarios como bienes patrimoniales consolidando el propósito de materialidad como aportación principal al desarrollo de las narrativas institucionales. Los objetos y las colecciones que componen los museos uni-

versitarios contienen una gran cantidad de información con potencial para contar muchas historias y, por lo tanto, son fundamentales para proyectar un sentido de patrimonio académico. Aunque este artículo estaba dirigido a las universidades europeas más antiguas y a sus museos, y versaba principalmente sobre ellas, es evidente que todas las universidades pueden proyectar un sentido de identidad institucional que refleje su propio patrimonio mediante el uso creativo de museos y colecciones.

Mientras que países como Australia cuentan con un sector de la enseñanza superior relativamente joven, inspirado en las tradiciones europeas que incluyen el desarrollo de colecciones materiales en apoyo de la docencia, la investigación y el compromiso con la comunidad, el aumento de la competencia en el sector impulsa la construcción de identidades organizativas distintivas. Las estrategias para ello requieren programas que involucren a diferentes comunidades (personal, estudiantes, antiguos alumnos, socios externos) en un discurso multilateral que ayude a identificar, construir y celebrar las características clave de la organización (Simpson 2013).

Algunos autores reconocen que en los últimos años se ha producido un aumento del perfil de muchos museos y colecciones universitarias. La reciente inversión en algunos sectores nacionales de enseñanza superior es bien conocida (por ejemplo USA, Tugend 2024). Aunque está claro que esto se considera un aumento de las responsabilidades básicas de la universidad en materia de enseñanza, investigación y compromiso, el gran cambio de las últimas décadas ha sido la nueva orientación del museo universitario, claramente hacia el exterior. Esto desempeña un papel importante en cómo se percibe la identidad institucional en la esfera cívica. Este cambio en las últimas décadas se ha atribuido a la creación de redes y a la defensa de organizaciones como la UMAC (King 2024).

Así pues, aunque en general los responsables de la enseñanza superior comprenden mejor que en el pasado la importancia del patrimonio y de utilizarlo para fomentar la participación, sigue existiendo heterogeneidad dentro del sector de la enseñanza superior mundial. Sin embargo, aún quedan muchos retos en materia de gobernanza. La gobernanza implica navegar por estructuras institucionales complejas, así como diversos intereses de las partes interesadas. Los distintos modelos de gobernanza, como la administración centralizada frente a la descentralizada, influyen tanto en la dirección estratégica como en la eficacia operativa. La sostenibilidad financiera sigue siendo un reto crítico. Como señala Kozak (2016), las instituciones y los organismos de financiación pueden desconocer cuál es el papel contemporáneo de un museo dentro de la universidad.

Es posible que muchos museos y colecciones universitarios sigan dependiendo de una amalgama de financiación universitaria, subvenciones, dona-

ciones e ingresos procedentes de exposiciones y eventos. La dotación de personal y el desarrollo profesional también son cuestiones cruciales que exigen invertir en la contratación, formación y retención de profesionales cualificados que puedan dar vida a los recursos proyectando de forma creativa un sentido de identidad institucional, al tiempo que gestionan y conservan los recursos de forma eficaz.

La tecnología digital ha revolucionado los museos universitarios, mejorando la accesibilidad y el compromiso. Las colecciones digitales y los museos virtuales se han convertido en poderosas herramientas que permiten al público de todo el mundo explorar objetos y exposiciones en línea. Las técnicas de exposición innovadoras, como las pantallas interactivas, la realidad aumentada y las presentaciones multimedia, enriquecen la experiencia del visitante y facilitan una comprensión más profunda. Estos avances tecnológicos también apoyan los esfuerzos de investigación y de conservación, proporcionando nuevos métodos para documentar y preservar el patrimonio académico.

Los museos universitarios también se enfrentan a los mismos dilemas éticos que los museos no universitarios en lo que respecta a la adquisición, exhibición y repatriación. El movimiento en favor de la repatriación y la restitución ha cobrado fuerza, impulsando a las instituciones a abordar las injusticias históricas mediante la devolución de objetos e incluso restos humanos a sus comunidades de origen. Parte de este proceso implica que la institución matriz también reconozca las injusticias pasadas de las que se benefició (Draper 2019). Otros retos son la sensibilidad cultural en las exposiciones, que exige a los museos universitarios representar con precisión y respeto la diversidad cultural. El compromiso con las comunidades de origen y la incorporación de sus perspectivas también garantizarán que las exposiciones sean inclusivas y reflejen el rico tapiz de la experiencia humana (Rico Mansard 2019).

Los museos universitarios deben adaptarse a la evolución del panorama educativo, abordando los cambios en las metodologías de enseñanza, las prioridades de investigación y la participación de los estudiantes. La integración de prácticas sostenibles es cada vez más importante, y los museos universitarios se esfuerzan por reducir su huella ambiental y fomentar la conciencia ecológica a través de sus operaciones y exposiciones. La colaboración y la creación de redes a escala mundial, facilitadas por organizaciones como la UMAC y UNIVERSEUM, son esenciales para compartir conocimientos, recursos y mejores prácticas, fomentando una comunidad del patrimonio académico cohesionada y resistente. Como custodios del conocimiento, los museos universitarios deben evolucionar continuamente para satisfacer las necesidades cambiantes del mundo académico y de la sociedad, a la vez que garantizan su impacto duradero en las generaciones futuras.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, S.J. (2017) *Nature and culture: Objects, disciplines and the Manchester Museum*. Manchester University Press
- Arnold-Forster, K. (2000) A developing sense of crisis: a new look at university collections in the United Kingdom. *Museum International*, 52 (3), pp. 10-14
- Boylan, P.J. (1999) Universities and museums: past, present and future. *Museum Management and Curatorship*, 18, pp. 43-56
- Bulotaite, N. (2013) University Heritage—An Institutional Tool for Branding and Marketing. *Higher Education in Europe*, XXVIII (4), pp. 449-454
- Cameron, A. (1967) *The End of the Ancient Universities*. *Cahiers d'histoire mondiale*. Neuchâtel: Ed. de la Baconnière, 1407-2. Vol. 10.1967, 4, pp. 653-673
- Chinneck, S., Dollimore, C., y Simpson, A. (2015) *Picturing 'A Living Campus': (50 Years of Students at Macquarie exhibited)*. *Museums Australia Magazine*, 23 (4), pp. 22-24
- Danilov, V.J. (1996) *University and College Museums, Galleries and Related Facilities: A Descriptive Directory*. Westport Connecticut & London: Greenwood Press
- De Clercq, S.W.G. (2006) Keeping for the Future. *Opuscula Musealia*, 15, pp. 15-29
- Doom, M., Jonckheere, A., Dedobbeleer, W., Espeel, M., D'Herde, K., Praet, M., Cornillie, P. y Segers, D. (2016) How to engage the museum visitor in the ethic debate on the display of human remains: the Post Mortem exhibition as a case study. En: *Corpses, Cadavers and Catalogues: The Mobilities of Dead Bodies and Body Parts, Past and Present. Abstracts of the Interdisciplinary Seminar*
- Dostál, O. (2010) Mendel Museum, the first university museum in the Czech Republic—Short excursion to the history of university museums in the Czech Republic. *University Museums and Collections Journal*, 3, pp. 137-140
- Draper, N. (2019) British Universities and Caribbean Slavery. *Social and Economic Studies*, 68 (3/4), pp. 127-146. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/45299243> [Consulta: 30/07/2024]
- Ellis, D. (2017) University museums and collections evolving in a changing world. *Museums Galleries Australia Magazine*, Canberra, 26 (1), pp. 46-49
- Gorman, M.J. (2009) Experiments in the boundary zone: Science Gallery at Trinity College Dublin. *University Museums and Collections Journal*, 2, pp. 7-13

- Harrison, R. (2013) Forgetting to Remember, Remembering to Forget: Late Modern Heritage Practices, Sustainability and the 'Crisis' of the Accumulation of the Past. *International Journal of Heritage Studies*, 19 (6), pp. 579-595. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13527258.2012.678371> [Consulta: 30/07/2024]
- Kelly, M. (ed.) (2001) *Managing university museums. Education and skills*. Paris: Organisation for Economic Cooperation and Development
- Kerr, C. (1987) A Critical Age in the University World: accumulated heritage versus modern imperatives. *European Journal of Education*, 22 (2), pp. 183-193
- King, B. (2024) University museums are experiencing a renaissance. *Blooloop*, 30th January 2024. Disponible en: <https://blooloop.com/museum/opinion/university-museums/> [Consulta: 30/07/2024]
- Kozak, Z.R. (2016) The Role of University Museums and Heritage in the 21st Century. *The Museum Review*, vol. 1, n.º 1. Disponible en: <https://themuseumreviewjournal.wordpress.com/2016/12/12/vol1no1kozak/> [Consulta: 30/07/2024]
- López-San Segundo, C. y Frutos-Esteban, F.J. (2024) Di(ver)sidades Collection: A University Collection of Photo-Ethnography at the Service of Training Future Audiovisual Communication Professionals. *University Museums and Collections Journal*, 16 (1), pp. 24-31
- Lourenço, M.C. (2005) *Between two worlds: The distinct nature and contemporary significance of university museums and collections in Europe*. Phd thesis, Conservatoire national des arts et métiers, École doctorale technologique et professionnelle, Paris. Disponible en: <https://webpages.ciencias.ulisboa.pt/~mclourenco/> [Consulta: 30/07/2024]
- Lourenço, M. C. (2024) Foreword. En: King, B. (ed.) *New Directions for University Museums*. Latham, Boulder, New York, London: Rowman & Littlefield, ix-xi
- Loyd, G. E. R. (2004) *Ancient Worlds, Modern Reflections-Philosophical Perspectives on Greek and Chinese Science and Culture*. Oxford: Oxford University Press
- Mares, M. (1999) Bureaucrats pose threats to museums. *Nature*, 400, p. 707
- Merchant, A., Rose, G. M., Moody, G. y Mathews, L. (2015) Effect of university heritage and reputation on attitudes of prospective students. *Journal of Philanthropy and Marketing*, 20 (1), pp. 25-37

- Merriman, N. (2002) The current state of higher education museums, galleries and collections in the UK. *Museologia*, 2, pp. 71-80
- Morgan, J., y Macdonald, S. (2020) De-growing museum collections for new heritage futures. *International Journal of Heritage Studies*, 26 (1), pp. 56-70. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13527258.2018.1530289> [Consulta: 30/07/2024]
- Nykänen, P. (2018) First steps in global advocacy: some perspectives on the formation of UMAC, an international committee of ICOM. *University Museums and Collections Journal*, 10, pp. 10-21
- Nykänen, P., Kuuva, M., Saukkalo, A. y Vähätalo, A. (2013) Final works of the students of Helsinki School of Technology 1850-1851 are safe now. *Transactions of the Royal Norwegian Society of Sciences and Letters*, 2013 (3), pp. 101-108
- Özdemir, N. y Gökmen, H.S. (2017) The role of university museums in the formation of new cultural layers: the case of Golden Horn, Istanbul. *University Museums and Collections Journal*, 9, pp. 40-50
- Rico Mansard, L.F. (2019) Two-way knowledge: Natural History at UNAM and its University Museums. *University Museums and Collections Journal*, 11 (2), pp. 231-239
- Roche, J. y Murphy, C. (2020) Changing Values in Science Education and the Emergence of Science Gallery. En: Corrigan D., Bunting C., Fitzgerald A., Jones A. (ed.) *Values in Science Education*. Cham: Springer, pp. 91-104. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-030-42172-4_6 [Consulta: 30/07/2024]
- Simpson, A. (2012) Modelling governance structures for university museums and collections. En: Jandl, S.S. y Gold, M. S. (ed.) *A handbook for academic museums: Beyond exhibitions and education*. Edinburgh and Boston: MuseumsEtc., pp. 178-218
- Simpson, A. (2013) Strategies for developing an inclusive narrative of institutional identity for young universities: some Australian examples. En: *Positioning Academic Heritage, challenges for universities, museums and society in the 21st century*. Ghent, Belgium. Disponible en: <https://doi.org/10.13140/2.1.5107.5847> [Consulta: 30/07/2024]
- Simpson, A. (2014) Rethinking university museums: material collections and the changing world of higher education. *Museums Australia Magazine*, June, 22 (3), pp. 18-22
- Simpson, A. (2023) *The Museums and Collections of Higher Education*. Oxon: Routledge

- Simpson, A. (2024) University Museums and Collections: A Brief Functional and Historic Overview. En: King, B. (ed.) *New Directions for University Museums*. Latham, Boulder, New York, London: Rowman & Littlefield, pp. 15-26
- Simpson, A. y Ellis, D. (2019) International issues and global change: a focus for university museums and collections in Australia in 2020. *Australian Museums and Galleries Association Magazine*, 28 (1), pp. 17-19
- Soubiran, S. (2006) Communicating scientific heritage: the university museums and collections of the University Louis Pasteur of Strasbourg. *Opuscula Musealia*, (15), pp. 93-98
- Stanbury, P. (2003) Adding value to university collections. *Museologia*, 3, pp. 1-4
- Tirrell, P. (2000) A synopsis of perspectives of concerns and challenges for the international community of university museums. *Curator: The Museum Journal*, 43, pp. 157–180
- Tugend, A. (2024) Upgraded Museums add New Value to College Campuses. *New York Times*. April 27, 2024 (online); April 28, 2024 (print)
- UMAC (2001) *UMAC Constitution*. Disponible en: http://umac.icom.museum/wp-content/uploads/2017/05/UMAC_Constitution_2001.pdf [Consulta: 30/07/2024]
- UNIVERSEUM (2000) *The Declaration of Halle, 16 April 2000*. Disponible en: <https://www.universeum-network.eu/the-declaration-of-halle/> [Consulta: 30/07/2024]
- Warhurst, A. (1986) The triple crisis in university museums. *Museums Journal*, 86, pp. 137-140
- Weil, K., Ordóñez, C. y Chamorro, C. (2019) Documentation of university collections: An exercise in inclusion and equity on and off campus. *University Museums and Collections Journal*, 11 (2), pp. 240-254
- Willumson, G. (2000) The shifting audience of the university museum. *Museum International*, 52 (2), pp. 15-18
- Wolfschmidt, G. (2013) Hamburg University Collections-Central museum verses dispersed collections. *Transactions of the Royal Norwegian Society of Sciences and Letters*, 2013 (3), pp. 39-57



El Pabellón de Historia Natural: presente y futuro

María del Mar Ruiz Domínguez | Vicerrectorado de Cultura y Sociedad, Universidad de Almería

02



Vista frontal del Pabellón de Historia Natural | Foto Gabinete de comunicación, Universidad de Almería

PRESENTACIÓN

La Constitución española, en su artículo 46, establece que el sector público debe hacerse cargo de la conservación del patrimonio cultural. En este sentido, la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español regula la conservación del patrimonio, es decir, los bienes muebles e inmuebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico, así como el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, y los sitios naturales, jardines y parques que tengan valor artístico, histórico o antropológico. Esta ley tiene como objeto la protección, incremento y transmisión a las generaciones futuras del patrimonio histórico español. Además, precisa que los bienes muebles e inmuebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico pertenecientes a universidades públicas forman parte del patrimonio histórico español y deben ser conservados y protegidos. En el ámbito autonómico en el que se sitúa la Universidad de Almería, la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía incide de nuevo en que la protección, la conservación, el acrecimiento, la investigación y la difusión del conocimiento del patrimonio cultural son obligaciones fundamentales de los poderes públicos. Por su parte, la Ley Orgánica 2/2023, de 22 de marzo, del Sistema Universitario señala, en el artículo 21 (El patrimonio histórico, artístico y cultural universitario y las bibliotecas), que:

1. Las universidades conservarán y protegerán su patrimonio histórico, artístico, cultural y documental, en todas sus variantes, de acuerdo con la legislación aplicable en la materia. Para ello, deberán registrar y catalogar con criterios científicos los bienes, materiales e inmateriales, que lo conforman.
2. Las universidades darán a conocer este patrimonio y lo harán accesible a la ciudadanía. Con este fin, promoverán su exposición pública a través de colecciones, exposiciones y museos.

Cada universidad pública tiene, por lo tanto, la responsabilidad de gestionar y conservar su propio patrimonio, que puede incluir colecciones museográficas, archivos históricos, fondos documentales, bienes inmuebles, etc. Generalmente, las universidades cuentan con unidades o servicios específicos encargados de la gestión de su patrimonio, como oficinas de patrimonio cultural, museos universitarios, archivos históricos, entre otros. Estas unidades se encargan de catalogar, conservar, difundir y poner en valor los bienes patrimoniales y suelen depender orgánicamente de los vicerrectorados con competencias en cultura. Es evidente que las universidades españolas con más de 500 años de historia como la Universidad de Salamanca, Granada o Alcalá poseen un patrimonio mucho más extenso y valioso que las universidades de reciente creación como la de Almería. Las universidades centenarias han acumulado a lo largo de los siglos una gran cantidad de bienes

muebles e inmuebles, así como una rica tradición académica e investigadora que las convierte en verdaderos legados históricos. Las universidades más jóvenes, en cambio, si bien pueden poseer menores bienes heredados, suelen tener un patrimonio cultural resultado de la propia actividad docente e investigadora a lo largo del tiempo y que narra la actividad del proceso docente e investigador (Núñez y Batista Pedreira 2021).

LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA Y LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO UNIVERSITARIO

La Universidad de Almería creada, mediante la Ley 3/1993 de 1 de julio, a partir de la segregación de la Universidad de Granada, es una de las diez universidades públicas andaluzas. Ubicada en la bahía de Almería, la universidad posee un único campus con más de 30 edificios. Estas infraestructuras facilitan el desarrollo de una amplia variedad de actividades académicas, deportivas y culturales. En el curso académico 2022-23, se alcanzaron los 14.532 estudiantes matriculados (UAL 2023a) y se contaba con una plantilla de 963 profesores y 491 trabajadores de personal de administración y servicios (SGU 2022). Esta Universidad ofrece 31 titulaciones de grado y 9 de doble grado, 43 másteres y 7 dobles titulaciones. La estructura de gobierno de la incluye en la actualidad 10 vicerrectorados y dos delegaciones del Rector. Entre los vicerrectorados se encuentra el de Cultura y Sociedad, responsable de la gestión cultural y del patrimonio universitario. Desde este vicerrectorado se planifica y oferta una programación cultural estable por cuatrimestres, diseñada por los directores de las 10 aulas y la responsable del Secretariado de Cultura. Las propuestas son presentadas a la Comisión de Cultura, y las actividades se proyectan teniendo en cuenta el calendario académico y los tiempos de los estudiantes, el diseño de las guías y el desarrollo de las competencias, la reserva de los espacios disponibles, así como la necesaria difusión en diferentes medios. La oferta cultural, que supera las 200 actividades en cada curso, muestra el compromiso de la Universidad de Almería con la cultura, con su diversidad y continuidad.

De entre las 10 aulas culturales destaca el Aula de Patrimonio (UAL 2024c), creada en 2018 y dirigida por la profesora titular de historia del arte Gloria Espinosa Spínola. Es la unidad encargada de la formación y catalogación del patrimonio cultural de la Universidad de Almería, además de su gestión y divulgación. Algunas claves de esta aula son las siguientes:

- > Coordina una parte de la programación cultural y tiene como objetivo dar a conocer y poner en valor el patrimonio cultural de la Universidad de Almería.
- > Organiza actividades como exposiciones, conferencias, visitas guiadas y talleres para acercar el patrimonio a la comunidad universitaria y al público en general.

> Vela por el cuidado y catalogación de las colecciones patrimoniales, que abarcan bienes muebles e inmuebles de carácter histórico-artístico, así como colecciones científicas de flora, fauna y geología. Estas colecciones reflejan la diversidad de áreas académicas y ámbitos de actuación de la Universidad de Almería, y se custodian y gestionan a través del Aula de Patrimonio y otras unidades especializadas. Así, en este sentido, se ha realizado un trabajo de catalogación fruto del acuerdo de la Universidad de Almería con la UNIA y el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico para incorporarnos al proyecto Atalaya de Catalogación del Patrimonio de las Universidades Andaluzas que ya se estaba realizando desde el año 2012. Hemos participado en tres campañas en las que se realizaron y entregaron 334 registros, 162 relativos al patrimonio artístico y 172 al patrimonio natural. Por otro lado, se está dando continuidad a la localización, registro y catalogación del patrimonio de la Universidad de Almería y, para ello, se está contactando con las facultades, grupos de investigación y profesorado para comprobar si se ha ido generando patrimonio en alguno de sus tipos (artístico, bibliográfico, científico, natural, etc.). De esta manera, se van incorporando diversas piezas artísticas (esculturas, cuadros, etc.).

El patrimonio cultural de la Universidad de Almería se compone, por tanto, de una amplia y diversa colección de bienes muebles e inmuebles, así como de elementos del patrimonio inmaterial asociados a las tradiciones y al carácter de esta institución. Una parte de estos fondos patrimoniales se han organizado en diferentes colecciones, algunas de las cuales se han denominado “colecciones museográficas”. Así, por ejemplo, la colección histórico-artística incluye piezas definidoras de la imagen del campus universitario, que responden a diversas tendencias del arte contemporáneo (UAL 2024a).

Por otra parte, el Archivo General de la Universidad custodia el Fondo Documental del Partido Andalucista, que recoge la documentación generada por esta formación política desde sus orígenes hasta su disolución (UAL 2024b). Este archivo histórico se ha organizado gracias a un convenio suscrito entre la Universidad y la Fundación Alejandro Rojas-Marcos. Por otro lado, el Centro de Colecciones Científicas (CECOUAL) ha ido atesorando desde la creación de la Universidad de Almería colecciones de elementos de flora, fauna y geología, con fines de investigación, docencia y divulgación de la biodiversidad y el medio ambiente.

Somos conscientes de que cada día son más las universidades españolas que están trabajando en la gestión de su propio patrimonio, incluso generando espacios específicos para su conservación y exhibición. Estos espacios también se están incorporando a la Universidad de Almería, y así el Pabellón de Historia Natural es un edificio de reciente creación que alberga una parte importante de estas colecciones.

EL PABELLÓN DE HISTORIA NATURAL

El Pabellón de Historia Natural, inaugurado el 9 de junio de 2023, cuenta con una superficie de 868 m² distribuidos en dos plantas. Este edificio se construyó para albergar las 17 colecciones científicas en geo y biodiversidad con un total de 50.000 ejemplares que el CECOUAL (UAL 2023b) ha ido recogiendo en estos años.

En la Sala Principal está representada la historia natural de Almería a través de sus fósiles y una descripción de la realidad actual por ambientes: montaña, semiárido, humedales, litoral y marino. Por un lado, se presenta la geología, fauna y flora más representativa de cada ambiente y, por otro, las adaptaciones de los seres vivos a estos entornos naturales. Además, hay una vitrina dedicada al microbioma, otra a extinciones y una con una considerable colección de aves rapaces.

También en la planta baja está la Sala de Geología, en la que podemos encontrar los distintos ambientes geológicos de la provincia (ígneos, sedi-

Vista de la Sala Principal | foto Gabinete de comunicación, Universidad de Almería



Detalle de los jardines botánicos | foto Gabinete de comunicación, Universidad de Almería



mentario y metamórfico). Cuenta con vitrinas que exhiben materiales de minería, geo recursos y usos de rocas, junto con una colección de minerales de Almería y del mundo. Esta sala proporciona, por lo tanto, una comprensión detallada de la geología local y global. Se completa esta planta con una sala para exposiciones temporales y para realizar actividades formativas y didácticas. Junto con los espacios expositivos en esta planta también hay laboratorios, un almacén y una recepción de material.

En la planta alta del Pabellón se encuentran vitrinas de etno-biología, geo-cu-riósidades, plantas invasoras y otras colecciones. Además, alberga laboratorios para la conservación e investigación.

Por otra parte, los jardines botánicos del exterior del edificio recrean ambientes geobotánicos de la provincia y promueven la biodiversidad mediante estructuras que facilitan el crecimiento de especies vegetales y la anidación de aves.

LAS ACTIVIDADES DEL PABELLÓN DE HISTORIA NATURAL

El Pabellón de Historia Natural de la Universidad de Almería se ha convertido en un espacio dinámico y multifuncional que va más allá de ser un simple centro expositivo. Sus objetivos abarcan la investigación, la didáctica, la gestión de colecciones y la divulgación científica.

Además de albergar colecciones permanentes de fauna, flora y minerales, el Pabellón acoge exposiciones temporales y un amplio programa de activi-

dades dirigidas a los diferentes públicos objetivos. Entre estas actividades destacan las siguientes:

- > Visitas guiadas y talleres para la comunidad universitaria, familias y público en general, que permiten acercar el patrimonio natural a la sociedad de una manera didáctica y divulgativa.
- > Programas educativos para estudiantes de Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato, con el fin de fomentar el interés y el conocimiento sobre la geo y biodiversidad de la región.
- > Realización de prácticas curriculares y otras actividades formativas e investigadoras como los trabajos finales de estudio para los estudiantes de la Universidad de Almería cuyas titulaciones contemplan contenidos relacionados con los fondos del Pabellón. Estas prácticas y actividades permiten poner en contacto directo a los estudiantes e investigadores con las colecciones científicas y los procesos de investigación.
- > La gestión y conservación de estas valiosas colecciones es también una de las principales funciones del Pabellón, que cuenta con laboratorios y personal especializado para la recepción, preparación y mantenimiento de los ejemplares.
- > Asimismo, el Pabellón de Historia Natural se concibe como un centro de investigación en biodiversidad, en el que se llevan a cabo proyectos de estudio y catalogación de la flora, fauna y geodiversidad de la provincia de Almería y otras zonas áridas y semiáridas del mundo.

Este espacio polivalente y destinado a diferentes públicos permite, por tanto, poner en contacto a los estudiantes, académicos e investigadores con la práctica profesional y científica, además de mostrar al público en general parte de las colecciones científicas con las que se trabaja y para acercarle al conocimiento del medio natural en un formato ameno y accesible.

Para acometer estas tareas, el Pabellón, que recibe financiación de entidades de su entorno, está abierto al público en general de viernes a domingo y festivos, de 10:30 a 14:30 h, con una tarifa de entrada de 3 euros. Las visitas para grupos se pueden concertar de lunes a domingo. Si analizamos las estadísticas de visitantes del primer año, se aprecia un interés creciente por conocer el Pabellón y las actividades que se realizan: se han alcanzado los 2.364 visitantes en estos primeros meses del año (enero a abril de 2024), y 6.186 visitantes entre julio de 2023 y abril de 2024, incluyendo 75 grupos de escolares y universitarios. Si nos detenemos a analizar el registro de visitantes en el mes de noviembre de 2023, se aprecia que las entradas de público se realizan en su mayoría en grupo.

Días de apertura	22
Total de visitantes	711
Media de visitantes diario	32,31
Visitas individuales	136
Visitas en grupo	575

Visitas al Pabellón en el mes de noviembre de 2023
| fuente Pabellón de Historia Natural, Universidad de Almería

CONCLUSIONES

A partir del primer año de gestión del Pabellón se tiene previsto diseñar un plan director enfocado al incremento de las visitas y mejora de la oferta divulgativa y formativa. Para ello, se planea estudiar la mejora de la programación, la revisión del programa educativo y divulgativo, y se analizará la imagen del Pabellón en los medios y en RR. SS. Las nuevas líneas de acción incluirán el refuerzo del diseño de acciones formativas y divulgativas según el público objetivo; la mejora de la información y el acceso al Pabellón; el desarrollo de un plan de comunicación con el fortalecimiento de la presencia en redes sociales; y la creación de un programa de patrocinio y donaciones con la firma de convenios para la promoción de visitas en grupo.

En definitiva, este nuevo espacio de la Universidad de Almería se ha convertido en un referente no sólo cultural, sino también científico y turístico para la provincia al poner en valor su patrimonio natural a través de la investigación, la educación y la divulgación. Y la Universidad de Almería, como garante de este patrimonio, debe promover su reconocimiento y asegurar su protección, conservación, crecimiento, catalogación, investigación, difusión y fomento. Tanto los miembros de la comunidad universitaria, tal como señalan los Estatutos, como los usuarios externos tienen el deber de respetarlo y preservarlo. No obstante, la labor de preservación, puesta en valor y difusión es especialmente compleja en universidades como la nuestra ya que los recursos son escasos y la labor de concienciación es más complicada teniendo en cuenta, además, que no contamos con grados especializados en patrimonio o artes en general.

BIBLIOGRAFÍA

- Decreto 225/2018, de 18 de diciembre, por el que se aprueban los Estatutos de la Universidad de Almería. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 50, de 27 de febrero de 2019, pp. 18461-18531. Disponible en: www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2019-2711 [Consulta: 20/06/2024]
- Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 155, de 29 de junio de 1985. Disponible en: www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1985-12534 [Consulta: 20/06/2024]
- Ley 3/1993, de 1 de julio, de creación de la Universidad de Almería. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, n.º 202, de 24 de agosto de 1993, pp. 25586-25590. Disponible en: www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1993-21881 [Consulta: 20/06/2024]
- Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, de 13 de febrero de 2008. Disponible en: www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2008-2494 [Consulta: 20/06/2024]
- Ley Orgánica 2/2023, de 22 de marzo, del Sistema Universitario (LOSU). *Boletín Oficial del Estado*, n.º 70, de 23 de marzo de 2023. Disponible en: www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2023-7500 [Consulta: 20/06/2024]
- Núñez, C. y Batista Pedreira, Y. (2021) Las universidades patrimoniales en el contexto internacional y nacional. *Periferia internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, n.º 22. Disponible en: <https://doi.org/10.25267/Periferica.2021.i22.38> [Consulta: 22/05/2024]
- SGU [Secretaría General de Universidades] (2022) *Indicadores Generales Personal. Universidad de Almería. Curso 2022-23*. Disponible en: www.ual.es/application/files/9217/0056/1147/Informe_del_personal_de_Universidades_2022-23.pdf [Consulta: 30/04/2024]
- UAL [Universidad de Almería] (2023a) *Matrículas por Titulación*. Disponible en: www.ual.es/universidad/transparencia/informacion-academica/matriculas [Consulta: 30/04/2024]
- UAL [Universidad de Almería] (2023b) *Pabellón de Historia Natural*. Disponible en: <https://pabellondehistorianatural.es/> [Consulta: 15/04/2024]
- UAL [Universidad de Almería] (2024a) *Patrimonio cultural de la UAL*. Disponible en: <https://www.ual.es/vida-universitaria/patrimonio-cultural/nosotros> [Consulta: 22/04/2024]

- UAL [Universidad de Almería] (2024b) *Archivo histórico del Partido Andalucista*. Disponible en: <https://www.ual.es/archivo/fondo-andalucista> [Consulta: 14/06/2024]
- UAL [Universidad de Almería] (2024c) *Cultura UAL*. Disponible en: <https://www.ual.es/vida-universitaria/cultura> [Consulta: 22/04/2024]

Investigación interdisciplinar de colecciones: experiencias del MAJRC y la comunidad universitaria

Milagritos Jiménez Moscoll | Museo de Arqueología Josefina Ramos de Cox, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú

03



Botella escultórica. Representación de un ave falconiforme. Complejo arqueológico Tablada de Lurín. Colección Tablada | Foto MAJRC

El Museo de Arqueología Josefina Ramos de Cox (MAJRC) es un museo universitario de carácter arqueológico-histórico y es una de las cuatro unidades de servicios académicos del Instituto Riva-Agüero (IRA), Escuela de altos estudios de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

El Instituto Riva-Agüero es una unidad académica del Pontificia Universidad Católica del Perú dedicada a la investigación y difusión de las disciplinas humanísticas y de la cultura peruana. La misión del IRA se logra gracias a la labor de sus unidades de servicios académicos (archivo histórico, biblioteca, museo de arqueología, y museo de arte y tradiciones populares) y a los grupos de estudio conformados por profesores e investigadores miembros de la institución.

Desde su fundación, el Museo de Arqueología Josefina Ramos de Cox cumple el rol de conservar, preservar y difundir el acervo cultural prehispánico e histórico del Perú que alberga en sus almacenes y expone en su sala permanente. A lo largo de sus 53 años, el museo se ha convertido en el espacio de encuentro, discusión y formación de estudiantes que proceden de distintas facultades como humanidades, ciencias sociales, ciencias e ingeniería, arte y diseño gráfico, y de educación, pertenecientes a la comunidad universitaria, especialmente de la PUCP.

El acervo cultural del MAJRC está conformado por colecciones arqueológicas e históricas producto de las investigaciones realizadas por el Seminario de Arqueología del Instituto Riva-Agüero (SAIRA) fundado por Josefina Ramos de Cox en 1958. El museo tiene un importante fondo de estudio, constituido a su vez por un fondo de material no museable (fragmentería, material vegetal, malacológico, etc.), y por un fondo documental constituido por colecciones fotográficas y documentales fruto del registro y procesamiento de los datos obtenidos en las investigaciones arqueológicas.

El gran fondo museográfico y fondo de estudio proceden de investigaciones del Seminario de Arqueología en las décadas de 1950, 1960 y 1970, destacando dos complejos arqueológicos en Lima. Uno de ellos es la zona arqueológica Tablada de Lurín, ubicada en el actual distrito de Villa María del Triunfo, en Lima. La ocupación más extensa del sitio corresponde a un cementerio de más de 2.000 años de antigüedad, y la más antigua 7.000 años. El otro complejo corresponde a las Huacas Pando, ubicadas en los actuales distritos de San Miguel y Pueblo Libre, también en Lima. Este complejo comprende una serie de estructuras arquitectónicas que forman parte de las ocupaciones tardías del complejo arqueológico de Maranga, durante los siglos X al XVI.

Las investigaciones del Seminario también incluyeron prospecciones y excavaciones en otros lugares del Perú en las décadas de 1970 y 1990: en la costa abarcaron Piura, La libertad, Ancash, Huaura y Supe; en la sierra

de Lima; y en la selva Madre de Dios. Posteriormente, en 1994 y 2006, se excavó en la Casa O'Higgins una casona republicana ubicada en el centro histórico de Lima, obteniendo evidencias de los siglos XVII al XIX.

El fondo museográfico del museo se complementa con las colecciones donadas por familias que estuvieron vinculadas con el quehacer del Seminario y que vieron en la institución el espacio ideal para su correcta conservación y difusión. Los objetos de estas colecciones proceden de diversas áreas y estilos culturales. Entre ellas destacan la cerámica de las culturas Paracas, Nasca, Chancay y Chimú, además de una significativa colección de textiles y otros objetos en metal, piedra y madera.

A lo largo de los años, la museología desarrollada en la institución ha tenido como punto de partida los fondos museográficos y de estudio procedentes del territorio que hoy es Lima. Esto ha permitido sintetizar la historia milenaria de la ciudad y su relación con áreas culturales vecinas. Estas dinámicas sociales y económicas procuraron también un intercambio de conocimientos tecnológicos, lo que se plasma en la especialización alfarera, metalúrgica y textil. El desarrollo de técnicas agrícolas y manejo del sistema de irrigación fueron convirtiendo de manera gradual el desierto costero en campos fértiles aptos para alimentar a su población.

EL MUSEO Y SU INSERCIÓN EN LA COMUNIDAD

En estos 53 años de trayectoria, nuestro museo mantiene su compromiso de pensar en el público que nos visita y orientarlo a la reflexión sobre la valoración del acervo cultural que custodia, y esto es a través de la investigación, exposiciones museográficas y actividades de proyección hacia la comunidad.

Nuestra propuesta museológica se basa en una mirada integral de los procesos del manejo de las colecciones, es decir desde su formación, sistematización e interpretación. En esta mirada se articulan los conceptos de patrimonio, territorio y comunidad, por ello planteamos en nuestra labor los temas patrimoniales e identitarios.

En ese sentido, la historia del entorno del museo forma parte importante en su proyección a la comunidad. Nuestra sede en Plaza Francia, en el centro histórico de Lima, y zona monumental intangible, nos ha permitido recuperar la memoria histórica de la plaza e integrarla en el discurso de revalorar tanto la memoria de Lima, como la de nuestra universidad. La PUCP la fundó en 1917 R.P. Jorge Dintilhac, SSCC. Las primeras aulas fueron los claustros del seminario de los Sagrados Corazones Recoleta en la plaza, y en la antigua Facultad de Letras donde funciona actualmente el museo. La vida universitaria transcurrió en el entorno de este espacio, un lugar de encuentro, de

estudio y discusión, donde Josefina Ramos de Cox inicia su trayectoria en la reflexión y estudio del patrimonio cultural de Lima y el Perú.

INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINAR Y COMUNIDAD UNIVERSITARIA

El MAJRC como museo universitario se caracteriza por el respaldo científico en los contenidos de difusión a nivel museográfico, en la conservación de los bienes patrimoniales, y en la producción y apoyo en la generación de nuevos conocimientos. En ese sentido, promovemos la interdisciplinariedad en la investigación de nuestro acervo cultural, para enriquecer tanto el entendimiento académico como la experiencia del público.

A lo largo del quehacer del museo, hemos constatado que cuando la comunidad universitaria se involucra en este proceso se abre un espacio para la formación integral de los estudiantes, donde el aprendizaje va más allá de las aulas, se fusiona con la práctica y crea conexiones de pertenencia entre el estudiante y el patrimonio.

Nuestro museo alberga una basta diversidad de objetos y artefactos arqueológicos e históricos, en ese sentido ofrece un terreno fértil para la exploración interdisciplinaria. Desde la arqueología, antropología, historia, pasando por la ciencia y las artes, estas múltiples disciplinas encuentran puntos de convergencia en nuestras colecciones.

En el marco del Programa de investigaciones interdisciplinarias del fondo museográfico del MAJRC, en los últimos cuatro años estamos apoyando y colaborando de manera conjunta en proyectos de investigación de estudiantes de la especialidad de Diseño Gráfico de la Facultad de Arte y Diseño, y de la Sección de Química del Departamento de Ciencias de la PUCP. Estas actividades académicas han permitido a profesores y estudiantes explorar temas desde diferentes perspectivas, generando diálogos que están enriqueciendo la comprensión de las colecciones y su relevancia contemporánea.

ANÁLISIS QUÍMICOS Y PATRIMONIO

La investigación arqueométrica en el museo se está desarrollando gracias a la colaboración fundamental de profesoras y alumnas de la Sección de Química del Departamento de Ciencias de la PUCP. Las estudiantes realizan el análisis, bajo la dirección y supervisión de sus profesoras, con metodologías y objetivos establecidos junto con la curaduría del museo.

El corpus de investigación lo constituyen piezas de nuestro fondo museográfico, piezas de cerámica (cántaros, cántaros escultóricos, botellas), de



metal (pluma), textil (paño de lana) y de loza inglesa (tazones y platos) procedentes de investigación arqueológica realizada por el SAIRA, en las décadas de 1960, 1970 y en 1994, en los sitios ubicados en Lima: Complejo Arqueológico Tablada de Lurín (valle de Lurín), Huaca Corpus I, Huaca La Luz I, Huaca Santa Cruz (valle del Rímac); y Puerto Supe (Barranca, valle de Pativilca). Y en la casona O'Higgins, ubicada en el centro histórico de la ciudad. Las vasijas cerámicas y textil de filiación cultural Nasca, Chancay, y Nasca-Wari proceden de colecciones donadas al museo.

A la izquierda, botella pintada. Puerto Supe. Colección Supe

Arriba, pluma de cobre. Complejo arqueológico Tablada de Lurín. Colección Tablada | fotos MAJRC

La investigación explora tres líneas temáticas: 1) producción manufacturera de objetos de cerámica, textil, metal y loza; 2) corrosión de objetos metálicos; y 3) originalidad de bienes culturales.

Los objetivos planteados en este primer acercamiento con el acervo se han acotado para:

- a) Identificar los materiales utilizados como pigmento blanco y rojo en cada caso y realizar comparaciones correspondientes, considerando el contexto geográfico y temporal de las vasijas de cerámica analizadas.
- b) Investigar los componentes inorgánicos presentes en las muestras de hilos del textil analizado (relacionados con los mordientes utilizados).
- c) Identificar el producto de corrosión presente en objetos de cobre para relacionarlo con el estado del proceso de degradación de las piezas, y de este modo elaborar estrategias de prevención y conservación ante el deterioro de estos.
- d) Identificar el pigmento utilizado y caracterizar la pasta de la pieza de loza inglesa del siglo XIX.



Análisis de paño lana mediante espectroscopía.
Colección textil | foto Patricia Gonzales



Análisis de piezas de loza inglesa y de piezas de
cerámica mediante espectroscopía | foto Milagritos
Jiménez

Los resultados también pueden proporcionar datos que pongan en evidencia la originalidad o no de las piezas arqueológicas. El museo recibe bienes culturales en donación, por las características externas es posible establecer su originalidad asignándole una filiación cultural y temporal. Nos hemos encontrado con casos de copias bien hechas, o piezas originales retocadas, de allí la importancia que verificar la procedencia con otros métodos que nos proporcionan las ciencias exactas. La información resultante aportará en la catalogación de los objetos para darles su correcto valor.

La metodología de análisis químico se realizó con el uso de instrumentos especializados y toma de micromuestras. Los objetos fueron analizados mediante espectroscopía de fluorescencia de rayos X (XRF), Raman y espectroscopia infrarroja por transformada de Fourier (FTIR). El análisis XRF se hizo in situ con un instrumento portátil. Se tomaron micromuestras de pigmentos de cerámica y loza, de hilos de textil, y de superficies corroídas de objetos metálicos, con afectación casi imperceptible de las piezas. Se analizaron mediante micro-Raman y FTIR en modo de reflectancia total atenuada (ATR).

Otro grupo de micromuestras similares se analizaron con:

a) Microdifracción de rayos X (μ -XRD). Se trata de un análisis de carácter molecular que permite la identificación del compuesto presente en la muestra. La micromuestra es irradiada con rayos X, se obtiene un patrón de difracción que luego, mediante un software especializado, se compara con bases de datos de minerales, pigmentos, productos de corrosión, etc.

b) Microscopía electrónica de barrido con detección por energía dispersiva de rayos X (SEM-EDS), que permite obtener el detalle de la topografía de la muestra. En su versión acoplada a un detector EDS posibilita realizar un análisis elemental, situando cada elemento en las diversas zonas de la muestra.

c) Microespectroscopía infrarroja con transformada de Fourier (μ -FTIR). Se trata de un análisis de carácter molecular (permite la identificación de compuestos). La muestra es irradiada con radiación infrarroja y se colecta la información que se obtiene por transmisión de esta radiación a través de la muestra.

d) Microespectroscopía Raman (μ -Raman); se trata también de un análisis molecular, en el que se irradia la muestra con un láser de luz visible o infrarrojo. Es un análisis complementario a la microespectroscopía FTIR y es de carácter no destructivo.

Las micromuestras han sido procesadas en el laboratorio de Química de la Pontificia Universidad Católica en Lima, y en el Scientific Research and

Analysis Laboratory (SRAL) del Winterthur Museum, Garden & Library (Delaware, Pennsylvania).

Los resultados de las investigaciones están siendo presentados a través de pósteres en eventos académicos internacionales, en trabajos finales de curso, y en tesis de licenciatura. Y sin duda estos resultados significan aportes concretos para la museografía y conservación del patrimonio estudiado.

INSPIRACIÓN, CREATIVIDAD Y REINTERPRETACIÓN

En el curso Técnicas digitales de diseño para la estampación textil, de la especialidad de Diseño gráfico, se propuso elaborar productos prácticos con diseños inspirados en objetos y en la iconografía del arte precolombino de las colecciones del museo. Estos productos deberían tener una función de uso utilitario que podrían formar parte del *merchandise* del museo. Para llevar a cabo el objetivo, fue necesario definir los requerimientos del museo y los fines detrás de ellos. Para dar mayor motivación participativa de los alumnos, y como no todas las nuevas propuestas de diseño pueden llevarse a la producción comercial, creamos el concurso Imágenes y creatividad en el acervo del MAJRC.

El concurso planteaba a los alumnos cinco objetivos de comunicación que debían cumplir sus diseños: a) promocionar la imagen del MAJRC en sus 50 años de fundación; b) fomentar vínculos de pertenencia y valoración con el acervo cultural que preserva y difunde el MAJRC; c) empatía con la conservación del patrimonio cultural del MAJRC; d) reforzar la idea del museo como espacio de investigación.

Las piezas gráficas fueron requeridas en soportes prácticos de uso cotidiano: pañuelos de medidas variables, bolsos (diseños de libre elección, sean del tipo bandolera y/o mochila), caminos de mesa e individuales y cojines. También se elaboraron diseños para cuadros con paspartú.

El proceso de evaluación, además de cumplir con los requerimientos del programa del curso, tuvo dos criterios de evaluación: a) calidad estética, y b) conceptualización. El primero se refiere a la creatividad y originalidad de la propuesta gráfica, teniendo en cuenta la innovación en el diseño. Y el segundo trata sobre la sustentación explicativa de la propuesta gráfica, desde la fuente de inspiración hasta el mensaje final plasmado en el diseño.

De los tres cursos que se han dado a la fecha (semestres académicos 2022-1, 2023-1 y 2023-2 de la PUCP), el primero de ellos se ha inspirado en todo el acervo cultural y la arquitectura del museo, y los dos últimos han tomado en cuenta principalmente las colecciones que forman parte de la exposi-



Tres cuadros ganadores con diseños del MAJRC



Diseño de pañuelo ganador con la iconografía de la cultura Chancay



Diseño de pañuelo ganador con iconografía de la loza inglesa | fotos Milagritos Jiménez



Diseño de cojín ganador con recreación de elementos iconográficos de un mate pirograbado



Diseño de mochila ganador con recreación de diseños de piruros | fotos Milagritos Jiménez

ción permanente *Lima milenaria, cultura y memoria de la vida cotidiana* que inauguramos el 25 de octubre del año 2022. El guion museológico está dividido en cuatro partes que cuentan historias desde el siglo I a. de C. hasta el siglo XIX d. de C. Los temas llevan los títulos: 1. Formando vínculos con los ancestros, una historia en las Lomas de Lurín (100 a. de C.- 300 d. de C.); 2. Vivir entre la tierra y el mar, una historia en el valle del Rímac (900-1532 d. de C.); 3. Habitar en tierra ajena, los primeros españoles en Lima (siglo XVI); y 4. Detrás del viaje de las vasijas, historias recuperadas de una casona limeña (siglo XIX).

El proceso de investigación de los alumnos tuvo dos fuentes principales: la visita al museo con sus colecciones y la consulta bibliográfica de los temas que eligen desarrollar. Parte importante de este proceso fue la retroalimentación que recibieron los alumnos por parte del personal del museo cuando presentaron sus proyectos, y en la presentación final de sus propuestas.

Los alumnos elaboraron los prototipos de los objetos elegidos y, mediante la serigrafía, imprimieron sus propuestas de diseño, reinterpretaciones de la iconografía presente en soportes del acervo del museo. Los trabajos han presentado mucha creatividad y han logrado cumplir los objetivos estéticos y de comunicación del mensaje, que es conectar el patrimonio con una mirada contemporánea, sin perder su esencia.

EL PATRIMONIO CULTURAL Y SU IMPACTO EN LOS ALUMNOS PUCP

La experiencia de los alumnos con el patrimonio cultural se inicia con la visita de museo y su entorno. Para casi todos ellos, constituye su primer encuentro con este espacio cultural y espacio fundacional de su *alma mater*. Cuando los estudiantes observan los objetos fuera de las vitrinas, en laboratorios y almacenes, se inicia el proceso de conexión e inspiración, y se logra a través de la admiración.

El patrimonio causa ese efecto en las personas, y cada una de ellas tiene su propia experiencia valorativa. Y eso es lo que le sucede a cada estudiante, además de comprender la importancia de difundir estos valores y conocimientos. Hemos observado a los alumnos en las salas del museo con una actitud curiosa, pero cuando ingresan al almacén con la mayor cantidad de piezas museográficas tienen muchas posibilidades de inspiración, las preguntas empiezan a aflorar y apenas quieren salir de allí.

Cobra importancia la interacción de los alumnos con los objetos que comprenden la gran variedad de nuestro acervo. Nos damos cuenta en sus trabajos y preguntas cómo se amplían sus conocimientos y, especialmente, sus

perspectivas e innovación en sus estrategias metodológicas y creatividad. El objeto arqueológico empieza a formar parte de su objeto de estudio.

El interés científico o de inspiración en el acervo del museo trasciende los trabajos de curso de los estudiantes de diferentes disciplinas. Se han empezado a establecer lazos de compromiso y de relaciones colaborativas con el museo. Las problemáticas relacionadas con la conservación, interpretación y exhibición de las colecciones del museo pueden ser multidisciplinarios en naturaleza, pero se están abordando de manera más eficiente gracias a los aportes de la investigación interdisciplinaria. Los estudiantes reconocen que su aporte redundará de manera positiva en el museo y desean mantener su participación aportando desde sus especialidades.

La mirada interdisciplinaria de las colecciones estimula entre los alumnos la innovación en la investigación; de hecho, esta experiencia que los conduce a otros campos de estudio les permite aplicar métodos y enfoques que los llevará a descubrimientos y conclusiones novedosas. Así, la formación de los alumnos se hace más integral.

El Programa de Investigaciones interdisciplinarias del fondo museográfico del MAJRC cumple la mirada visionaria de su fundadora, hacer de este espacio cultural un museo-laboratorio donde confluyan diferentes disciplinas para discutir y construir nuevos conocimientos mediante el estudio del patrimonio cultural. La investigación interdisciplinaria que se desarrolla en el museo está promoviendo la colaboración de investigadores y sus estudiantes provenientes de diferentes campos académicos. En un futuro cercano, esta colaboración se hará en conjunto con otras especialidades: arqueología, química, ingeniería, hotelería y gastronomía, y educación, para desarrollar un proyecto ambicioso que busca llevar al museo a todas las comunidades de la sociedad. Sin duda este proyecto fortalecerá las relaciones entre los departamentos académicos dentro de la universidad.

La investigación académica del patrimonio cultural en nuestro país desempeña un papel crucial en la construcción de identidades. Como museo universitario, nos corresponde fomentar la investigación para preservar, conectar, narrar y gestionar nuestro legado cultural, y de ese modo contribuir al fortalecimiento de los valores de pertenencia y de cohesión social.

